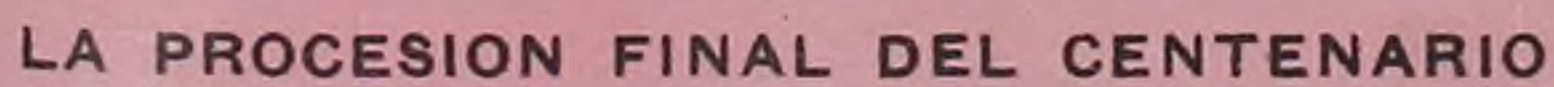
PBT

AÑO 7º
Nº 299

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)


LA PROCESION FINAL DEL CENTENARIO

Unos vienen y "otros" van



LO QUE DICE EL MÉDICO



En nuestra época de excesiva labor y de excitaciones artificiales son numerosas las personas que no pueden dormir. Los que sufren de jaqueca, los histéricos, los neurasténicos, los obsesionados, los hipocondriacos y todos los neurópatas adolecen de aquella enfermedad. En vano el médico ensaya todos los procedimientos y las medicinas hipnógenas; en vano administra el opio, el sulfonal, el trional, el cloral y todos los soporíferos. El enfermo experimenta un alivio transitorio, un sueño ligero, y á los pocos días el cuerpo, ya habituado, no obedece á la medicina, y aunque las dosis se exageren, el efecto es nulo, en cuanto á procurar el sueño, pero es demasiado activo en cuanto á la intoxicación del organismo.

Se puede obtener el sueño por medios más sencillos; bastará actuar sobre el cerebro, empleando agentes físicos. Se adormece al enfermo mediante una excitación continua y prolongada de los sentidos, ya fijándose en un objeto que brille bastante, ya con la acción de un ruido monótono sobre los oídos, excitaciones que detienen la actividad cerebral y producen la inhibición de los centros nerviosos, como dicen los fisiólogos. Los hipnotizadores emplean desde hace tiempo estos recursos, adormecen así á sus enfermos, sugestionándolos después. Para ellos esta última operación era la más importante; hoy ya no se emplea tal procedimiento sino en casos rarísimos. Para curar un cerebro nervioso, basta que éste repose por algún tiempo. Cuando se ha logrado hacer dormir al enfermo, toda la preocupación del médico es lograr que el sueño dure todo el mayor tiempo posible. Por eso y como los ruidos de la ciudad son un grave obstáculo para la duración del sueño, por ser tan variados y por no cesar, ni aun de noche, recordando incesantemente al infeliz neurasténico sus deberes, sus negocios y sus atenciones sociales, se recomienda en estos casos el alejamiento de la ciudad. Debemos oponer al aplanamiento físico y moral, consecuencia inevitable de las urgencias de nuestra actual civilización, el sueño que repara nuestro desgaste nervioso y retemple nuestras energías. Las casas de salud donde se practica la curación por el sueño son cada día más numerosas. Uno de los recursos más eficaces adoptados en esos establecimientos es la luz azul turquí. El ilustre fisiólogo alemán Wundt ha demostrado la diferente acción de los colores del espectro solar sobre el sistema nervioso. Es sabido que los hombres que trabajan en laboratorios alumbrados por luz roja sufren de ataques nerviosos y de fatiga; pero estos accidentes desaparecen cuando la luz roja se substituye por la verde, pues el rojo para el hombre como para los animales es la parte más excitante del espectro; el verde produce una plácida alegría, y el violeta, el índigo y el azul turquí pueden considerarse como calmantes.

En esos establecimientos las paredes están tapizadas de azul, los vidrios son azules, los muebles de laca blanca ó azul, y ningún color viene á perturbar la influencia de éste. Cuando llega la noche, la luz está contenida en globos de cristal azul. Para hacer una transición suave entre la luz azul y la blanca, los pasillos y vestíbulos están alumbrados con luz verde. El nervioso, bajo la acción de la luz azul, siente calmarse la efervescencia de sus ideas, llega la calma poco á poco, y pronto aparece el sueño reparador. El establecimiento está sometido á una rígida disciplina para asegurar el silencio más absoluto; ni conversaciones ni ruidos inútiles vienen á perturbar aquella quietud, y cuanto más dure el sueño, mayor es la eficacia de la curación. El enfermo provee sus necesidades casi automáticamente, recobrando en el acto el sueño interrumpido. El sueño así administrado, en vez de ser el "hermano de la muerte", es el "padre de la vida".



INFORMES ÚTILES



Betunes para el calzado claro.—I. Derrítanse al bañomaría 150 gramos de cera amarilla de abejas, y cuando esté derretida se retira del bañomaría, se pone á la lumbre para que reciba el calor directamente y se añade medio decilitro de esencia de trementina, mezclando íntimamente ambos componentes.—II. Se funden al bañomaría 40 gramos de vaselina y 40 de cera amarilla de abejas. Después de retirarla de la lumbre se añade á la masa en fusión 20 gramos de esencia de trementina.

Contra las moscas.—Frótense los muebles, cuadros, etc., por diferentes partes con aceite de laurel, cuyo olor las ahuyenta.

Se destruyen también poniendo sobre una mesa un plato de mercurio con leche ó agua y azúcar.

La leche mezclada con pimienta es un veneno para ellas.

Las hojas de tabaco en infusión durante veinticuatro horas las atraen, y allí perecen.

Suspendiendo del techo ramos de parasitaria ó de alfalfa salpicada con agua azucarada se las atrae también, evitando sus molestos vuelos por otras partes.

El cristal se taladra fácilmente mojando la parte que se desee agujerear, en la composición siguiente: 4 gramos de sal de acederas, 4 de madera de sándalo rojo en polvo y 30 de esencia de trementina, mezclado todo en una botella.

Este procedimiento permite ablandar el cristal lo bastante para poderlo taladrar fácilmente con un buril ó con un punzón.

Agua de hermosura.—Después de bien lavada la cara, se humedece en seguida con una lejía de sarmientos, bien clara, en la que se habrán echado una onza de tártaro calcinado, dos dracmas de sandaraca y dos de goma de enebro para cada libra de líquido; déjese secar sobre el cutis y lávese después con agua de rosas; y la tez y el cutis tomarán el brillo más fino y agradable.



Hemos entrado ya en la época culminante de la temporada sportiva. Con el duelo de las "Grandes Pollas de Potrancas y Potrillos" han comenzado los acontecimientos hípicos que deben mostrarnos de una manera irrefutable la superioridad de unos y otros campeones de la nueva generación.

De la reunión de mañana forma la base el premio "Belgrano", sobre 2.500 metros, que ha tenido siempre el privilegio de reunir un grupo de excelentes campeones, todos vencedores en pruebas de distintas categorías. Ofrece, además, un nuevo encuentro entre algunos competidores de valer que lucharon en el premio "Chacabuco", donde, con gran facilidad y en magnífico estilo, Sibila batió á sus cuatro rivales que más honorablemente se habían conducido hasta ese día.



El jockey Ramón Sánchez, ganador de la "Gran Polla de Potrillos".



Larrea, ganador de la "Gran Polla de Potrillos, 1.600 metros, en 1' 39" 1/5.



Sr. Jenaro Larrosa, compositor de Larrea

Las condiciones de la carrera en cuestión es á peso por edad y varía tanto en el peso como en la distancia á recorrer, que parece favorecer indiscutiblemente á la pupila de la ecurie Iceache. Consideramos también que la distancia es la que más le conviene, como ya lo ha demostrado mejorando sus *performances* á medida que aquéllas se alargaban y batiendo fácilmente á animales dotados de extraordinaria resistencia. Tiene, asimismo á su favor la diferencia de peso que, aun cuando es la que se considera que equilibra las fuerzas entre los animales de cuatro y más edad, puede considerarse un tanto favorable para aquéllos á esta altura de la temporada. No mencionaremos aquí la brillante foja de servicios de Sibila, porque ella está fresca aún en la mente de los que presenciaron sus últimas carreras.

Entre los probables rivales que tomarán parte en la contienda podremos mencionar, en primer término, á Eclair; en seguida, á Pinche y á Barometer; en tercero á Emilunga, Blanco Encalada, Olascoaga y César Borgia.

En cuanto á Eclair es el que encierra la incógnita. Las versiones de entretelones dan como imbatible á este hijo de Orange, agregándose que en sus ensayos privados ha cubierto el tiro de la prueba, 2.500 metros, en tiempo desconocido. No es posible, sin embargo, colocarlo al mismo nivel de Sibila, conceptuándolo así como un lance, ya que ha alcanzado una forma insuperable y que viene á la carrera sin apuros ni tropiezos, lo que no es aventurado decir que jugará en la lucha un rol de primera fila.

Pinche tiene también buenas *performances*, pero el hijo de Kendal no es regular en sus carreras; Barometer es parejo, pero á su regularidad no une mucha calidad; Olascoaga anda mucho, pero nos parece que no goza de mucha salud; su aspecto exterior nos denuncia un animal enfermo y nervioso, y creemos que su papel será puramente decorativo; Blanco Encalada, con el que se vinieron seriamente á la plata no hace mucho, no corrió tan mal y conviene tenerlo en cuenta; Emilunga es un punto obscuro, que sólo las carreras públicas podrán aclarar; se dice que anda mucho, pero hasta el presente no ha demostrado *grandes condiciones;* César Borgia está hecho una calamidad, tiene tantas mañas que su ecurie no cuenta ya con él.

Con tales detalles no será difícil que esta carrera se resuelva por un match entre Sibila y Eclair, en cuyo caso no vacilamos en fundar nuestro voto, una vez más, por la hija de Orbit.

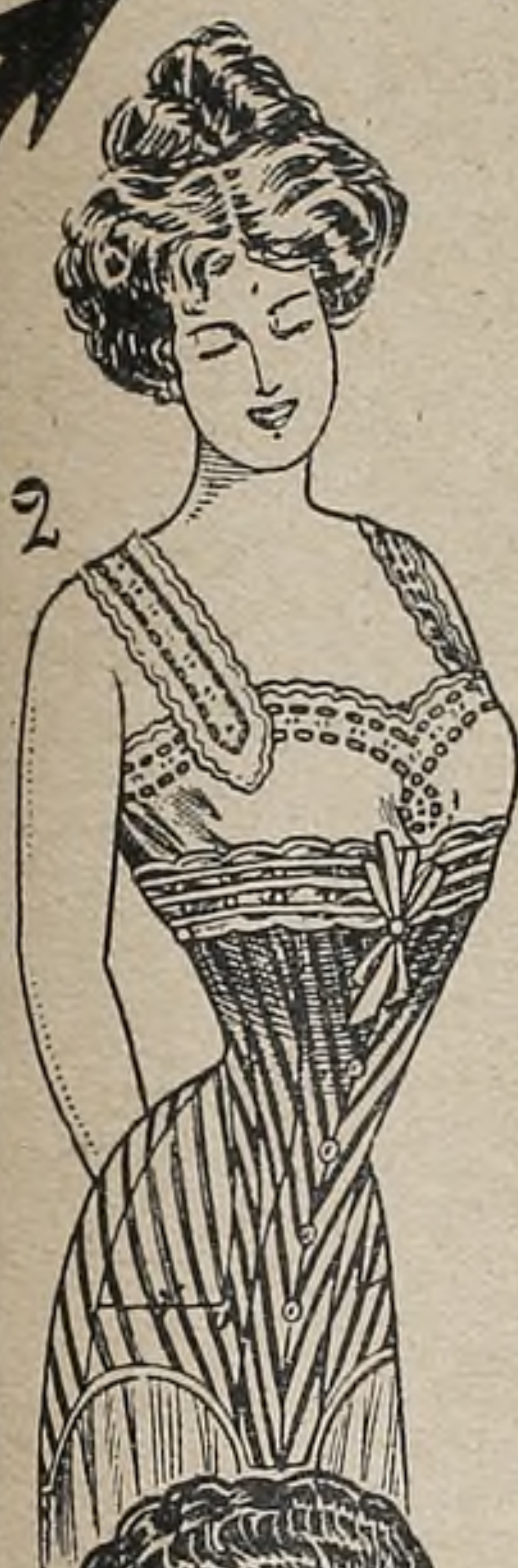
En las diferentes pruebas que componen el programa son nuestros favoritos:

1a. carrera........	Good Hope
2a. "	Apology
3a. "	Old Count
4a. "	Chicharra
5a. "	Sibila
6a. "	B. Encalada
7a. "	Fósforo



Saldos

de Corsés, formas modernas
á precios de gran ocasión.









N. 2. **Modelo** muy especial, fuertemente emballenado, recomendable para personas de talle grueso, á las cuales hace sumamente elegantes. Cutil de hilo blanco, con listas celeste, rosa y violeta, á..... $ 16.50

N. 3. **Modelo** altamente elegante y recomendado, por la flexibilidad y delicados movimientos que da al busto. Batista floreada blanca, rosa y celeste, á............. $ 14.50

N. 10. **Modelo** semi largo, en cutil de colores lisos, rosa y celeste, bien emballenado, á $ 3.50 y 1.95

N. 14. **Modelo** semi-largo, en cutil floreado, colores rosa y celeste, bien emballenado, á..... $ 2.90

N. 16. **Modelo** semi-largo, en cutil de hilo floreado, en colores rosa y celeste, forma práctica, bien emballenado, á..... $ 5.20



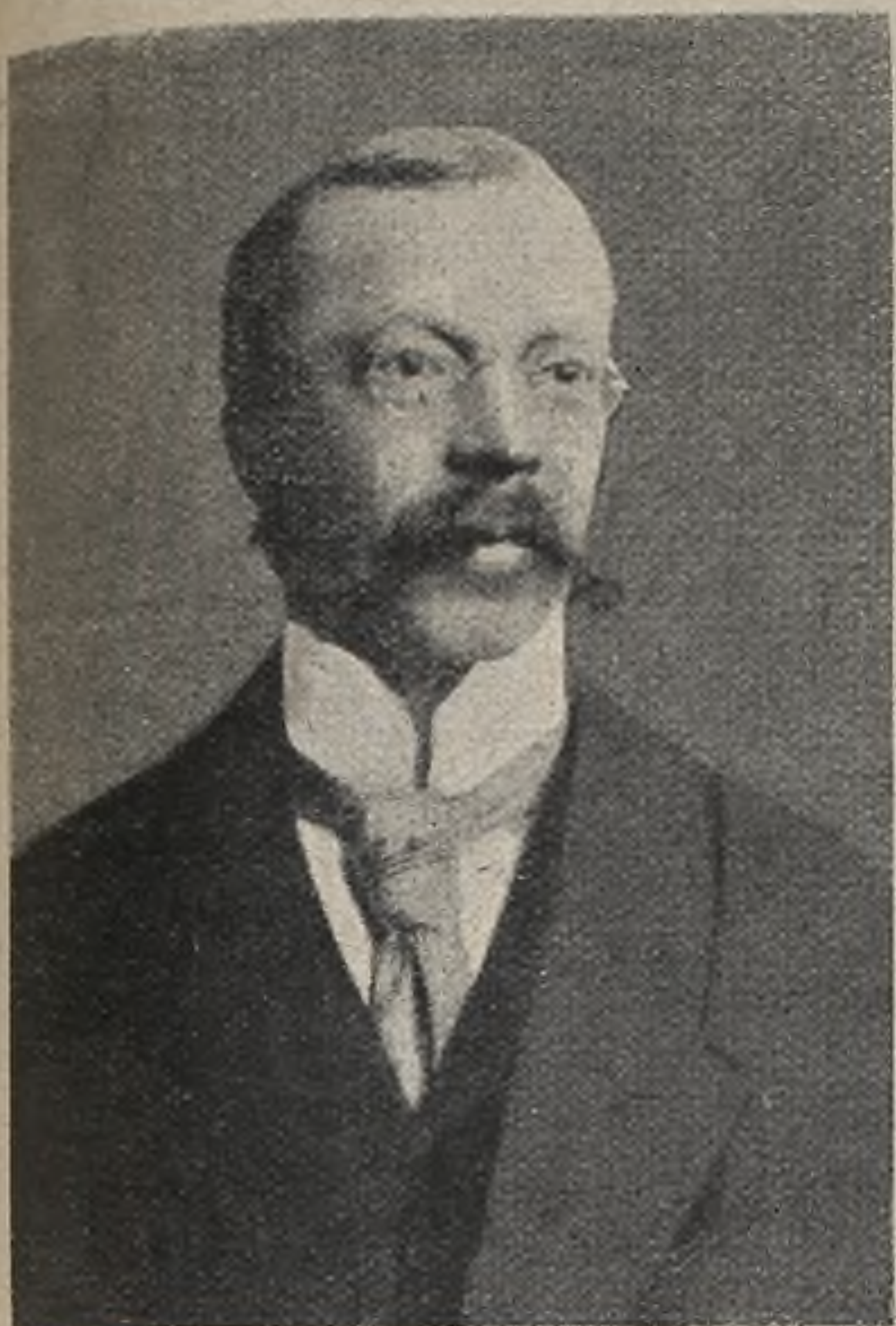
SURTIDO COMPLETO EN PORTASENOS, FAJAS, CORPIÑOS,
CINTURAS, ESPALDERAS Y CORSES ORTOPEDICOS

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

DE INGLATERRA

Un crimen sensacional



El dentista Hawley Harvey Crippen, presunto autor del asesinato de su esposa la Bella Elmore.



Ethel Clara Le Neve ó Neave, con quien huyó Crippen

Profunda sensación ha causado el descubrimiento del crimen cometido en Londres por el dentista Crippen, que asesinó y despedazó horrorosamente á su mujer, cupletista llamada la bella Elmore.

Crippen huyó con su amante Miss Ethel Le Neve.

REGALO á los lectores de PBT

CUPÓN de PBT

Núm. 2008, serie A

Válido hasta el 31 de Octubre de 1910

Anótese la dirección lo más claro posible.

Nombre y apellido..........

....

Población ....

Ferrocarril ....

Provincia ....

Este cupón dá derecho á una pulsera ó á una cadena oro placato (plaqué), que se vende en $ 30.00 moneda nacional, siempre que se llenen los requisitos de la nota importante. Indíquese si se quiere la cadena para señora ó caballero. Se advierte que la duración de estos artículos es garantizada. Las prendas que ofrecemos es lo más rico y elegante que se fabrica en su género.



Núm. 5. Pulsera para señora ó señorita, dibujos muy surtidos

6



7



8

1

2

3

4

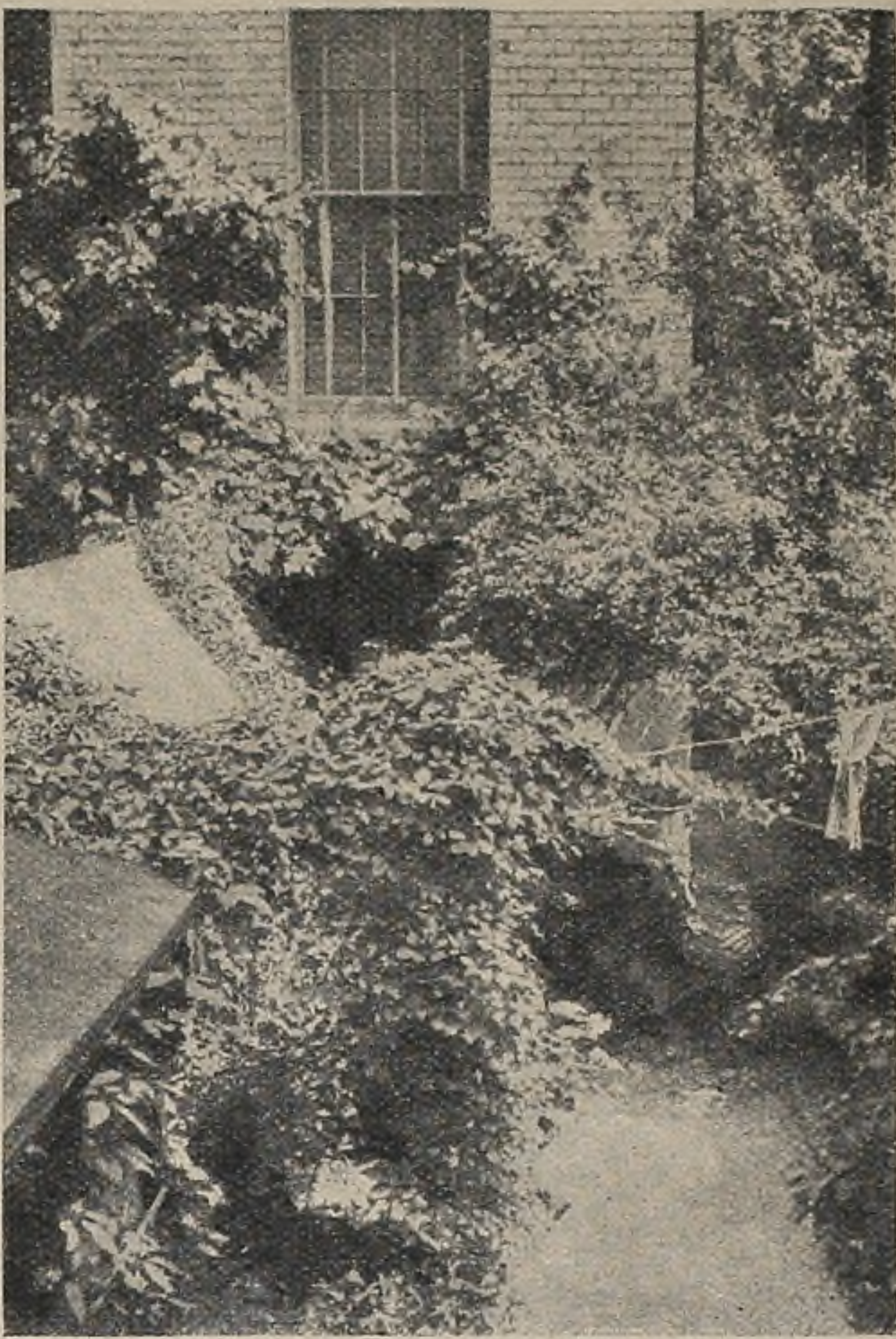
Núms. 1, 2, 3 y 4. Cadenas para señora, hay dibujos variados; el tamaño es de un metro y medio aproximadamente.

Núms. 6, 7 y 8. Cadenas para caballeros, dibujos variados; indíquese si se quiere para un bolsillo ó dos.

NOTA IMPORTANTE.—Para obtener estos artículos, los lectores de "P B T", deben dirigirse á M. M. CASANOVA y Cía., Carlos Pellegrini, 30, Buenos Aires, ó á la sucursal de Mendoza: San Martín, 1143, ó en Rosario de Santa Fe: San Martín, 1480. Los pedidos por correo deben hacerse siempre á la casa de Buenos Aires, propagandistas de fabricantes europeos, personalmente ó por escrito, y entregar $ 6, ó en su defecto, mezclados ó de una sola marca, 300 cartoncitos 43, Patria, Vuelta Abajo, Centenario, Diva de 2 centavos, Siglo XX, cupones París, figuritas Monterrey de borde celeste y Rico Tipo, papelitos 3 Coronas, de Molina y Cía., y San Martín. Las figuritas Monterrey antiguas, Diva y Sociales, se aceptan en la proporción de 3 de ellas por 2 de 43. Los vales de Siglo XX los aceptamos como si fuesen 5 figuritas, y los vales de Diva, como si fuesen 4 figuritas. Envíesenos $ 0.35 en estampillas para la remisión. Se facilita la adquisición ofreciendo la ventaja de poder completar á razón de 2 pesos el ciento cualquier cantidad que faltara.—OTRA: Si al recibir este premio no fuese del agrado del adquirente, se le devolverá el dinero contra la devolución del artículo.

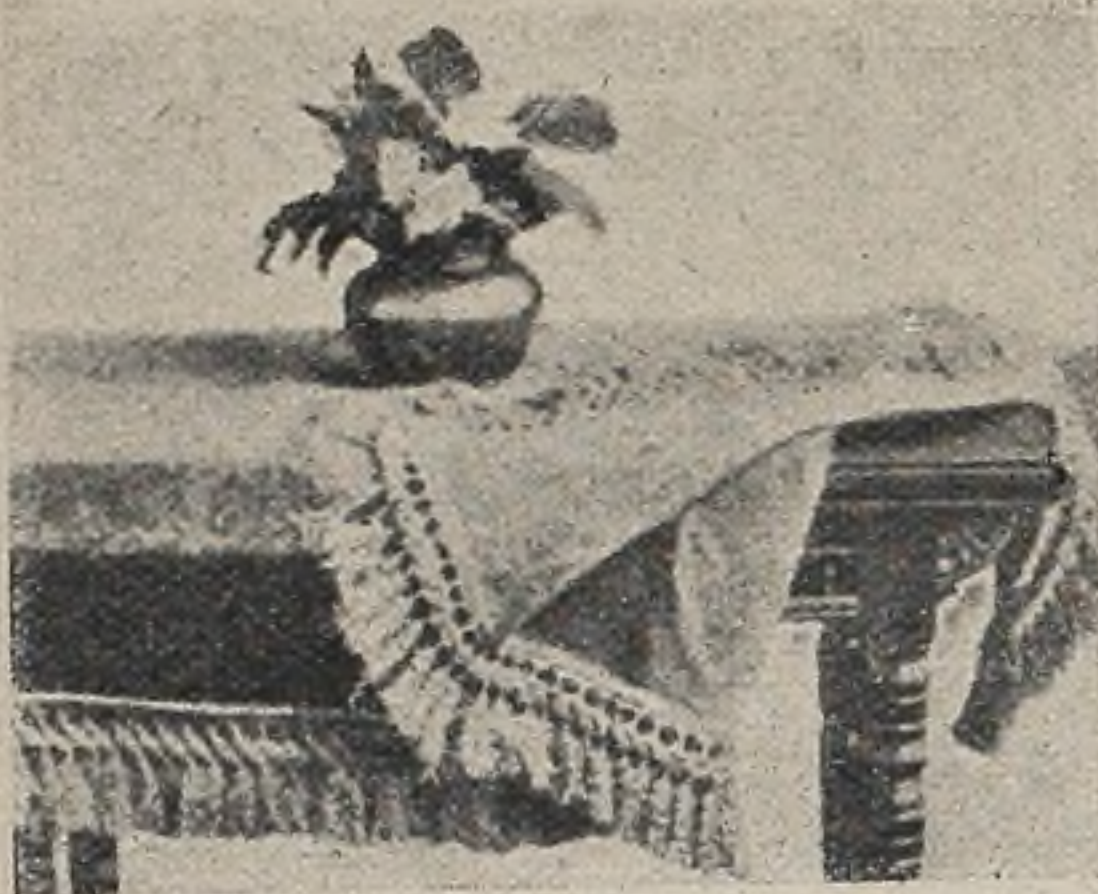


La coupletista Mrs. Crippen, conocida en los "music-halls" con el nombre de la Bella Elmore.



La parte posterior de la casa Hilldrop Crescent, número 39, donde se cometió el crimen

Carpetas de Mesa



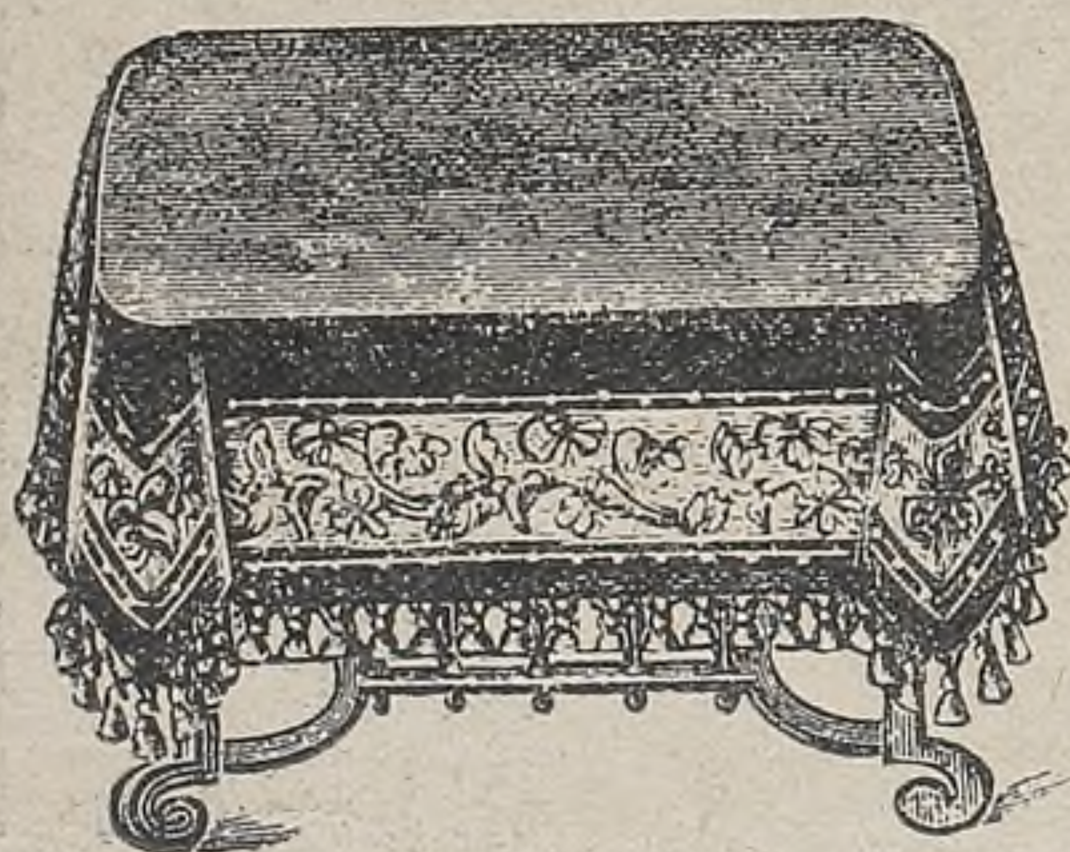
Carpetas de felpa, todo un color, en granate, terracota y verde.

Tamaños:	180×2	$ 28.—
"	180×250	$ 35.—
"	180×3	$ 42.—
"	180×350	$ 49.—
"	180×4	$ 56.—



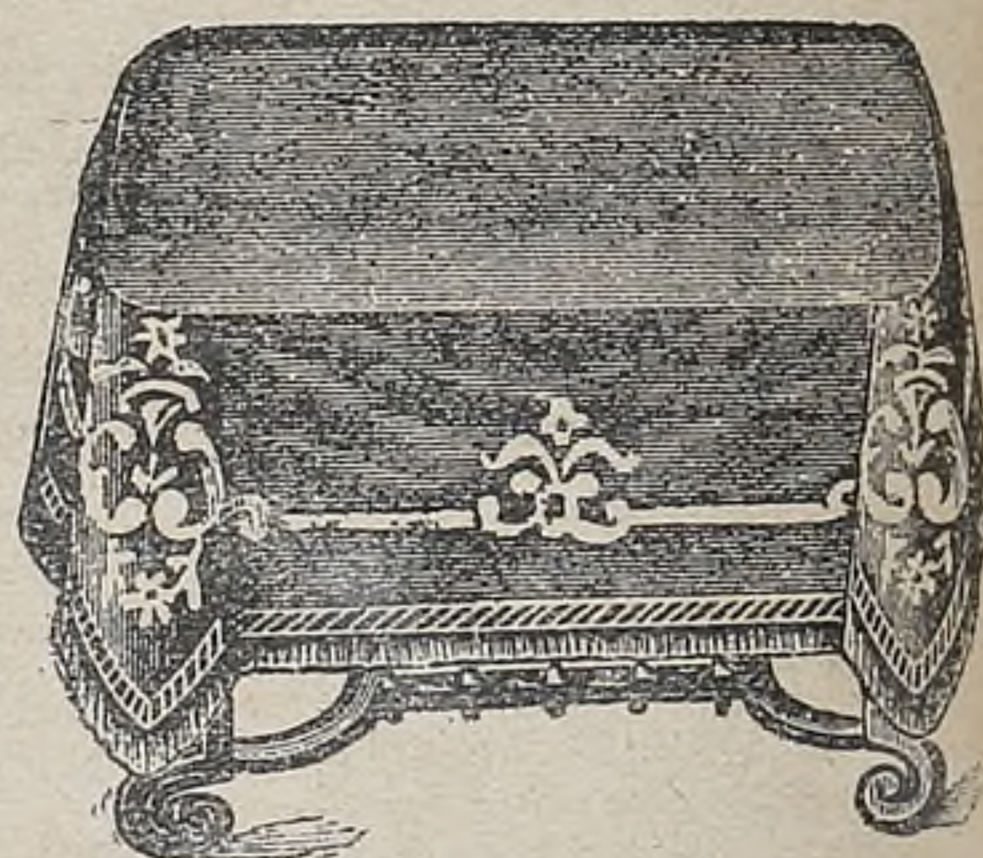
Carpetas de hule, finas, dibujos blancos.

Tamaños:	170×2	$ 4.50
"	170×250	$ 6.25
"	170×3	$ 7.50
"	170×350	$ 8.60



Carpetas de felpa con guardas claras, en colores granate y verde.

Tamaños:	180×2	$ 24.—
"	180×250	$ 30.—
"	180×3	$ 36.—
"	180×350	$ 42.—
"	180×4	$ 48.—



Carpetas de pura lana con guardas.

Tamaños:	180×2	$ 16.—
"	180×250	$ 20.—
"	180×3	$ 24.—
"	180×350	$ 28.50

Esta semana gran EXPOSICION de géneros para vestidos. Remitimos muestras

LA IMPERIAL

VICTORIA, 802, esq. PIEDRAS

El consultorio del doctor Palermo



El doctor Palermo rodeado de las familias que asistieron á la inauguración de su consultorio

Galantemente invitados concurrimos el domingo á la inauguración del consultorio odontológico que en la Avenida de Mayo, número 1353, ha instalado el doctor Antonio Palermo. Confiesa el cronista que cuando se acercaba á la casa llevaba en el espíritu la convicción de encontrarse con una de tantas banales reuniones á que se ve obligado á asistir todo periodista; pero debe también reconocer que poco tardó en cambiar su estado de ánimo.

Y fué lo primero que le hizo vacilar la vista del concurso, que asistía á la fiesta. Tanto hombre de ciencia y tanta familia distinguida no acuden sino á sitios donde el interés sea muy preeminente.

El doctor Palermo comenzaba en aquel momento la explicación de los aparatos científicos que ha acumulado en el consultorio. La palabra del doctor es clara y fácil como de hombre acostumbrado largo tiempo á la cátedra. Domina admirablemente nuestro idioma y expone con sencillez y claridad hasta lo más complicado.

Su título profesional emana de la Universidad de Buenos Aires, pero fué revalidado en la Escuela Superior de Odontología de París, donde cursó además con el eminente Dieulafoi, el curso de perfeccionamiento. Obtuvo el número 1 en este curso y fué llamado inmediatamente á dictarlo, ocupando largo tiempo al cátedra del profesor.

Pero el doctor Palermo tenía en Buenos Aires profundas vinculaciones y la clientela lo llamaba. Decidio, pues, renunciar á todos los atractivos de su posición oficial y volver á la Argentina.

Pero el antiguo consultor del Hospital Italiano y del Rivadavia, no quería volver, ni establecerse de un modo indigno de su reputación científica. Adquirió, pues, un material completo, de acuerdo con todo lo nuevamente descubierto, y así provisto ello, le tenemos entre nosotros.

El consultorio es toda una revelación científica. Nadie sospecha que la electricidad y la antisepsia combinadas puedan producir tantas y tales maravillas. Desde el piso hasta el techo todo está estudiado para que la asepsia esté admirablemente garantizada.

No se ha omitido detalle. El tablero universal de Lee Smith, es el rey de la instalación. Una serie de llaves y conmutadores pone en manos del operador una cantidad de instrumentos y aparatos, mediante los cuales no hay nada en el enfermo escondido á la vista, ni á la acción del profesor. Con una llave pone en acción una corriente de aire que puede secar hasta el fondo una raíz; con otra llave, la electricidad complaciente eleva la temperatura del aire ó del agua; con otra pone en acción el aparato de limpiar cavidades cariadas; con otra el pulverizador envía sus átomos líquidos y desinfectantes á las cavidades más recónditas de los huesos; otra eleva la temperatura del termo cauterio, cuyo filamento tenue penetra po rentre el nervio de una muela y la volatiliza sin que el paciente se dé cuenta de ello.

Y á todo esto la boca está inundada de luz y los reflectores permiten encontrar todo lo que la necrosis amenace, para que la energía eléctrica, manejada por el maestro, ataje el mal. Y todo esto sin dolor, sin esfuerzo, sin presión, sin esa lucha corporal que caracterizaba antes la tradicional odontología. Es sencillamente maravilloso.



La sala de operaciones



Otra vista de la misma

El Troyon

Era día de exposición en la sala Petit. Al día siguiente, debía verificarse la venta de la célebre galería Mornard.

Archibaldo Butley, el rey de los algodones, había llegado expresamente de Nueva York para realizar la adquisición de muchos cuadros. Estaba precisamente examinando un Corot, cuando cerca de él se alzó una voz aguda:

—¡Encantador este Troyon! Es el ejemplar más hermoso de la galería. Parece que América tiene la intención de arrebatárnoslo. A fe de príncipe de Orland, se ha de quedar en Francia.

El que hablaba así era un hombre de poco más de treinta años, vestido con elegancia exquisita.

Archibaldo se fijó entonces en el Troyon.

—Estos yanquis—añadió el príncipe—nos han despojado de muchas obras nuestras. Pero á pesar de todos sus dólares, ésta se

francos de la apuesta, siempre que dos expertos de fama garantizasen que el cuadro era real y positivamente un Troyon. Al efecto, y para cerciorarse de ello, llevaba consigo un experto.

La consulta se hizo sin demora y su resultado fué desastroso. El cuadro adquirido á tan alto precio no era más que una copia, muy bien hecha sin duda, mas copia al fin, Pero el príncipe declaró que era justo espe-



rtos de fama, preor.

ternado y el príntriunfal. Dos ho- deshecho en lá- diatamente al opu- que era un guar- había substituído con un falso Tro- ose comprar por el iien su pasión por validad de coleccio- á esa desleal y re- el verdadero Tro- a en parte su falta r que se mostrara izo Archibaldo; es rosamente, satisfe- alo y esperó tran-

aún. El americano na estafa realizada pe no era príncipe, guardián otra cosa os. La provocación ta no habían sido media para hacerle royon, de que ellos poseían una copia. Una vez en posesión de la obra maestra el norteamericano, era preciso representar otra comedia para quedarse con el original y dejarle la copia, y esa nueva tentativa quedó igualmente coronada por el éxito, de lo que se convenció, harto á pesar suyo Archibaldo, cuando los verdaderos peritos le abrieron los ojos. Sin embargo, una cosa le consoló de la pérdida de sus seiscientos cincuenta mil francos, y fué cuando llegó á saber más tarde que los tres cómplices eran tan yanquis como él. Vaya lo uno por lo otro.

—¡No hay como mis paisanos—dijo con cierta vanidad — para hacer un escamoteo con tanta limpieza!



ALCIDES RENARD.

ABRA LA PUERTA A LA SALUD



Regalo especial á los lectores de

PBT

Durante algún tiempo no se han podido pagar los ...
lo inesperado de su importancia, el fabricante no ha podido ...
recibido enormes cantidades; ahora pueden entregarse ...
al dorso. Representando esta oferta un esfuerzo ...
tiré gozar por poco tiempo de los beneficios ...
Són válidos aún los cheques cuyo vencimiento ...
El valor de estos cheques puede quedar ...

M.

SÉRIE D



Pagarán al Portador,

Un magnífico y elegante ...
y con chanier, esfera ...
diez rubíes y ...
Valor entendido ...

Este reloj se vende á $ 30 m/n, pero ...
se obtendrá, mientras dure este reclamo ...
hasta el presente. En esta oferta que se ...
á título de propaganda para dar á conocer ...
que cuesta. Con este sistema se persigue ...
de más reputación, pues el que lo obtenga ...
el más exacto y por lo tanto el más ...

CUANDO LLE...

PARA LOS T...

La ANISTAM... to opoterápico ...

PARA LA EP...

Los polvos ar... cos que curan ... histerismo nervi...

PARA las EN...

El CARDIOT... especialistas co... las funciones de...

PARA EL AS...

El antiasmáti... los profesores ...

LA ANEMIA, ... nerviosos, ...

Los OBLOIDI BENVENUTO (obleas), el reconstituyente más completo, más seguro y más racional.

Para las enfermedades del estómago, reumatismo,

bronquitis y empacho, el JARABE DE SAN AGUSTIN, de fray BONIFACIO DALLE PALME, célebre en el mundo por las milagrosas curaciones.

FOLLETOS GRATIS

A. MASSONE-Belgrano, 1671

En venta en las buenas boticas
MONTEVIDEO: Antonio Varese, 25 de Agosto, 93



FIRMAS FRANCESAS

El Troyon

Era día de exposición en la sala Petit. Al día siguiente, debía verificarse la venta de la célebre galería Mornard.

Archibaldo Butley, el rey de los algodones, había llegado expresamente de Nueva York para realizar la adquisición de muchos cuadros. Estaba precisamente examinando un Corot, cuando cerca de él se alzó una voz aguda:

—¡Encantador este Troyon! Es el ejemplar más hermoso de la galería. Parece que América tiene la intención de arrebatárnoslo. A fe de príncipe de Orland, se ha de quedar en Francia.

El que hablaba así era un hombre de poco más de treinta años, vestido con elegancia exquisita.

Archibaldo se fijó entonces en el Troyon.

—Estos yanquis—añadió el príncipe—nos han despojado de muchas obras nuestras. Pero á pesar de todos sus dólares, ésta se queda en Francia y ha de ser mía.

El norteamericano le miró y frunció las cejas.

—Ese Troyon—dijo—estará en mi poder mañana.

—¿Usted es norteamericano, señor?—preguntó el príncipe.

—Hasta no poder más.

—En ese caso, le apuesto lo que guste á que no se lleva el cuadro.

—Acepto la apuesta.

—¿Cuánto?

—Cien mil francos.

Cambiaron sus tarjetas y se despidieron friamente.

La venta fué soberbia y produjo una cifra formidable. Pero el episodio más sensacional fué el remate del Troyon. Sobre la base de veinte mil francos subió en seguida á cincuenta mil y pronto quedaron solos para disputárselo Archibaldo Butley y el príncipe de Orland. Este se marchó, apretando los puños y ahogando un juramento, al ver que su rival obtenía la obra maestra por 650.000 francos.

Al siguiente día por la mañana, el príncipe se presentó en casa de Archibaldo, mostrándose dispuesto á pagar los cien mil francos de la apuesta, siempre que dos expertos de fama garantizasen que el cuadro era real y positivamente un Troyon. Al efecto, y para cerciorarse de ello, llevaba consigo un experto.

La consulta se hizo sin demora y su resultado fué desastroso. El cuadro adquirido á tan alto precio no era más que una copia, muy bien hecha sin duda, mas copia al fin. Pero el príncipe declaró que era justo esperar el fallo de otros expertos de fama, presentados por el comprador.





Archibaldo quedó consternado y el príncipe se retiró con aire triunfal. Dos horas después, un hombre deshecho en lágrimas, solicitó ver inmediatamente al opulento yanqui. Le confesó que era un guardián de la sala Petit y que había substituído en el momento del envío con un falso Troyon al verdadero, dejándose comprar por el príncipe de Orland, á quien su pasión por las obras de arte y su rivalidad de coleccionador habían arrastrado á esa desleal y reprochable acción. Llevaba el verdadero Troyon, con lo que rescataba en parte su falta y suplicaba al comprador que se mostrara clemente con él. Así lo hizo Archibaldo; es más, le recompensó generosamente, satisfecho de evitar un escándalo y esperó tranquilo al príncipe.

Mas éste no ha vuelto aún. El americano había sido víctima de una estafa realizada con habilidad. El príncipe no era príncipe, ni el perito perito, ni el guardián otra cosa que un cómplice de ambos. La provocación y la escena de la apuesta no habían sido sino los actos de una comedia para hacerle comprar el verdadero Troyon, de que ellos poseían una copia. Una vez en posesión de la obra maestra el norteamericano, era preciso representar otra comedia para quedarse con el original y dejarle la copia, y esa nueva tentativa quedó igualmente coronada por el éxito, de lo que se convenció, harto á pesar suyo Archibaldo, cuando los verdaderos peritos le abrieron los ojos. Sin embargo, una cosa le consoló de la pérdida de sus seiscientos cincuenta mil francos, y fué cuando llegó á saber más tarde que los tres cómplices eran tan yanquis como él. Vaya lo uno por lo otro.

—¡No hay como mis paisanos—dijo con cierta vanidad—para hacer un escamoteo con tanta limpieza!

ALCIDES RENARD.

Padres é hijos



El hombre primitivo tenía la pasión de la caza...



...y el actual la tiene también; sale á cazar pichinchas, libros raros, etc.



Cuando se presentaba una buena presa, nuestros venerables ascendientes los salvajes, se la disputaban á hachazos...



Análogas luchas se ven ahora en los remates, donde se pelea con encarnizamiento, y si no dan hachazos es porque están prohibidos.



Hoy se practican las mismas costumbres que seguían nuestros respetables abuelos para arreglar sus diferencias.



Existe la misma pasión de los trogloditas por adornarse con despojos de los animales muertos en la caza.



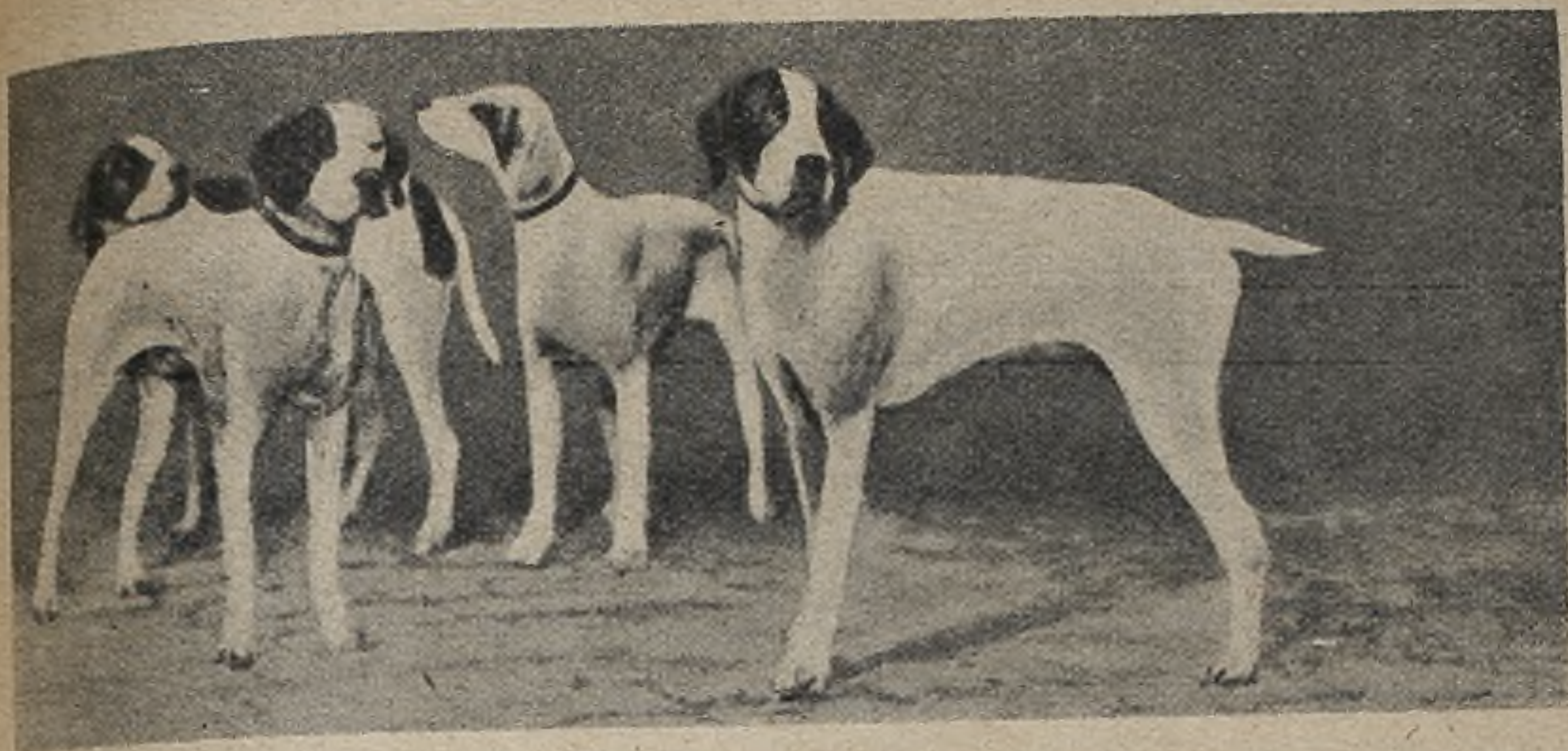
En fin, las mujeres, acordándose de los tiempos en que su sexo vivía bajo la dominación brutal de los hombres, llevando pesadas cargas, con grillos...



...han adoptado modas que recuerdan aquella edad.

¡Cómo se alegrarán nuestros abuelitos en la otra vida al vernos así!

La exposición canina de Nancy



Entre todas las exposiciones caninas verificadas anualmente en las provincias francesas, la realizada últimamente en Nancy ha sido la más notable, por haber sido la primera exposición internacional de un día, cuya iniciación corresponde á una gran sociedad regional. Belfort había presenciado ya algo parecido el 14 de julio de 1909, pero allí no se trataba sino de una reunión local, de una tentativa de descentralización de parte de la Sociedad Canina del Este. El buen éxito logrado indujo á este importante grupo lorenés á hacer un nuevo ensayo en Nancy mismo. Cerca de 500 perros figuraron en el concurso.

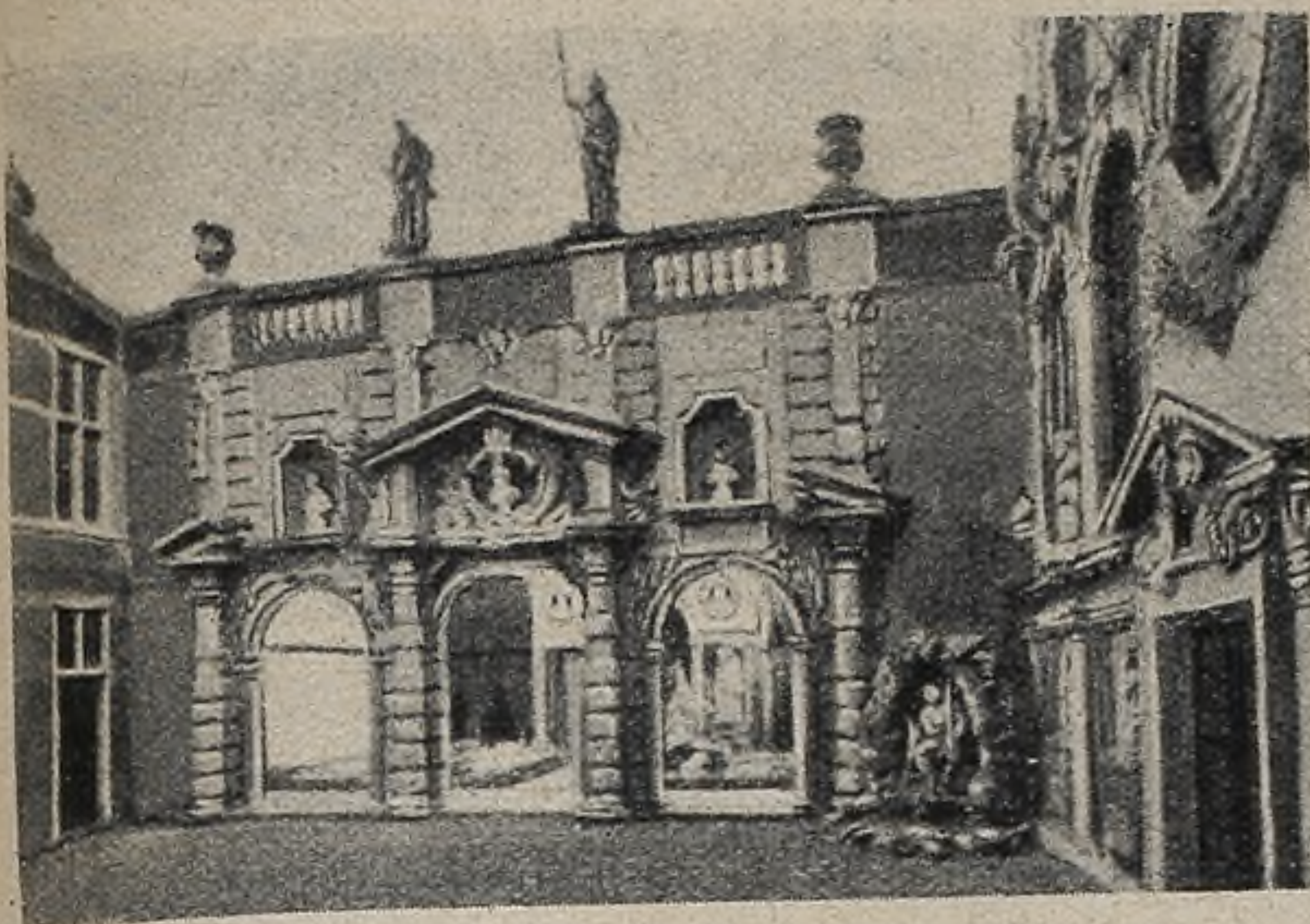


Los seis "pointers" de M. Lobstein, de Estrasburgo, que han obtenido los primeros premios y el premio de honor, tanto en grupo como aisladamente.

Pero es indudable que un día es un plazo demasiado corto para una exposición de esta importancia; falta materialmente tiempo para enterarse de la calidad de los productos: los jurados tienen que precipitar sus clasificaciones, y como han de examinar muchos ejemplares, apenas pueden despachar su cometido antes de la clausura de la exposición.


PERFUMES
LUBIN
PARIS

La casa de Rubens en la exposición de Bruselas



El patio con el jardín y el pabellón de Hércules al fondo

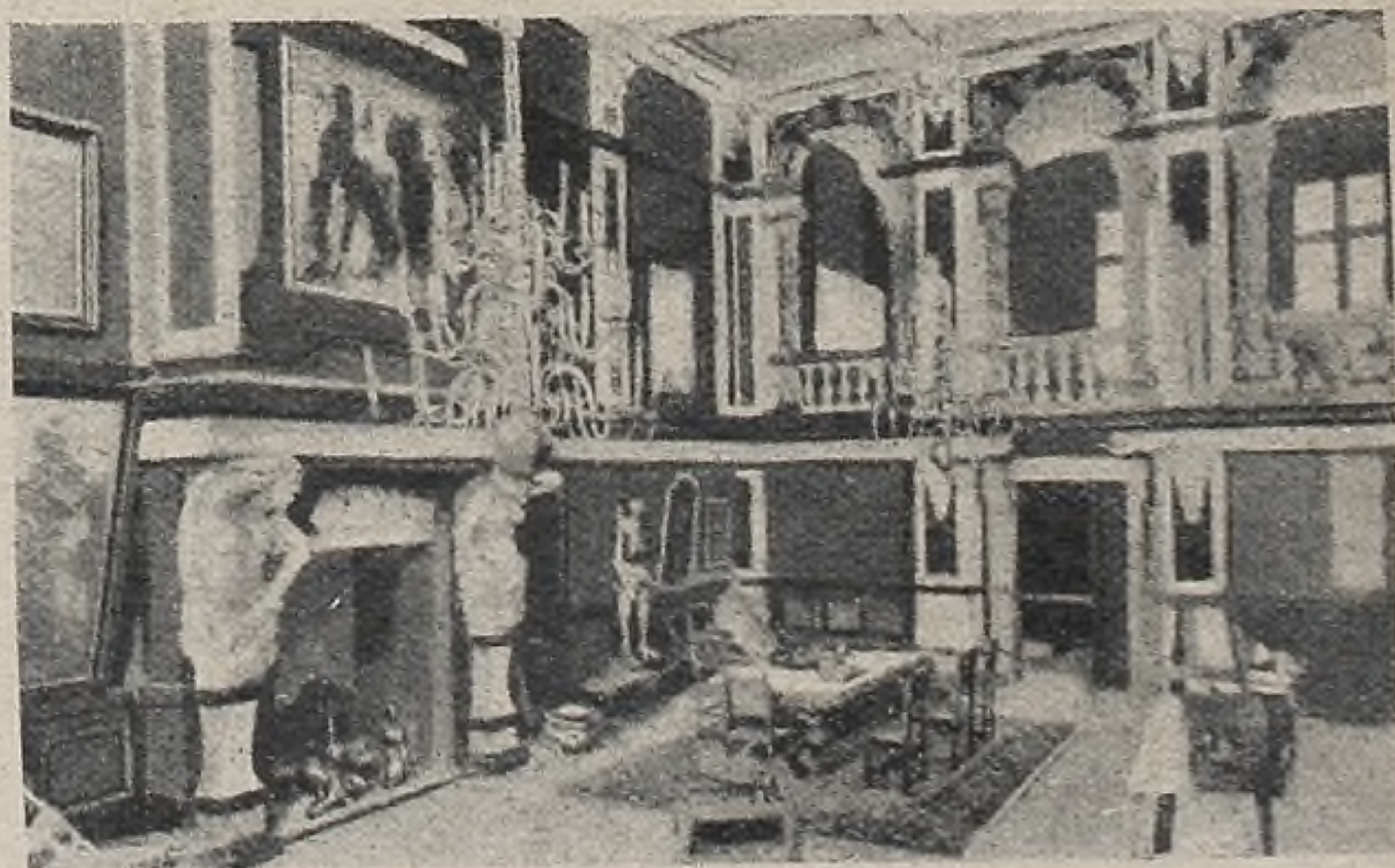
Una de las instalaciones más notables de la exposición que actualmente celébrase en Bruselas, es la de la ciudad de Amberes. La prensa europea apenas ha tratado de ella; el público, en general, la ve sin interés, porque dicha instalación no es más que un antiguo palacio, sin ninguna nota de actualidad, ni nada de nuevo en su contenido; pero este palacio tiene gran importancia á la vez artística é histórica; como que es nada menos que la reconstitución exacta de la casa de Rubens, del edificio en que el gran artista flamenco fijó su residencia al volver de Italia, en 1610, agrandándolo, transformándolo y adornándolo con magnificencia señorial; de la casa, en fin, donde vivió sucesivamente con sus dos mujeres, Isabel Brandt y Elena Fourment, donde pintó sus mejores cuadros, entre ellos la "Adoración de los Reyes", que hoy está en el Museo del Prado, de Madrid, y las veintiuna escenas de la vida de María de Médicis, conservadas en el Louvre, y donde murió en 1640, en el apogeo de su gloria.

Pero el mayor mérito de dicha reconstitución no está en la relación que pueda tener con el pintor cuyo nombre es uno de los más gloriosos timbres de Bélgica, sino en las dificultades que ha sido preciso vencer para hacerla.

La casa auténtica del artista, en efecto, existe todavía en Amberes; es el núm. 7 de la calle de Rubens; pero está desfigurada, mutilada, convertida en prosaico almacén de tejidos. Sabido es que el mismo Rubens, algún tiempo antes de su muerte, vendió al duque de Buckingham por 100.000 florines casi todas las esculturas, relieves y demás joyas artísticas en su domicilio contenidas. Después, los dueños é inquilinos que en el transcurso de dos siglos y medio ha ido teniendo el inmueble, lo profanaron, adaptándolo á toda clase de fines, y hoy sólo conservan su primitivo aspecto la fachada, que Rubens mismo consideraba lo menos artístico de su casa, y la parte central de un pórtico que separaba el patio del jardín, donde el artista construyó un bonito pabellón dedicado á Hércules Farnesio. Con estos escasos restos por guía, un arquitecto de Amberes, M. Henri Blomme, ha tenido que hacer la reproducción que actualmente figura en Bruselas. Ha sido un trabajo lleno de dificultades, un trabajo de cinco años, bastante análogo al del naturalista que con un diente ó una costilla fósil á la vista, tiene que reconstituir algún monstruoso saurio antediluviano. Desde luego, en este trabajo no se ha dejado nada al capricho. M. Blomme ha encontrado datos fidedignos en dos dibujos hechos por Croes, artista contemporáneo de Rubens, en las descripciones del interior del mobiliario que han dejado algunos autores que conocieron al pintor, en un contrato, conservado todavía en cierto archivo, entre Rubens y su ebanista, y, en fin, hasta en las mismas obras del maestro que, acostumbrado á poner fondos arquitectónicos hasta á los cuadros cuyos asuntos estaban sacados de la mitología, buscaba en su propia casa los necesarios detalles.

De todos estos elementos, combinados por un hombre conocedor del asunto, ha salido el resultado que nuestros lectores pueden ver en las adjuntas fotografías. Los eruditos que más concienzudamente han estudiado el carácter y la vida de Rubens, consideran fidelísima esta reproducción de su pequeño palacio. Contemplando el lujo con que está decorado y amueblado, las riquezas artísticas que contiene, parece penetrarse en la mente del pintor de las carnes rollizas y de los ropajes espléndidos. El pórtico del jardín, con sus figuras de divinidades paganas, sus sátiros y sus bucranios, recuerda los arcos de triunfo que en tantos cuadros de Rubens figuran, y el pabellón de Hércules es el mismo que el artista puso en el fondo de un lienzo, hoy en la Pinacoteca de Munich.

El estilo del estudio corresponde en general á la suntuosidad de todo el edificio. Sobre la gigantesca chimenea y en las paredes aparecen algunas de las obras maestras del genio; diríase que esperan la visita del archiduque Alberto, que con tanta frecuencia iba desde Bélgica á darse el gusto de verle trabajar. A un lado se ve el caballete, y en él un boceto apenas terminado; cerca reposa la paleta, en la que los colores parecen frescos.



Interior del estudio

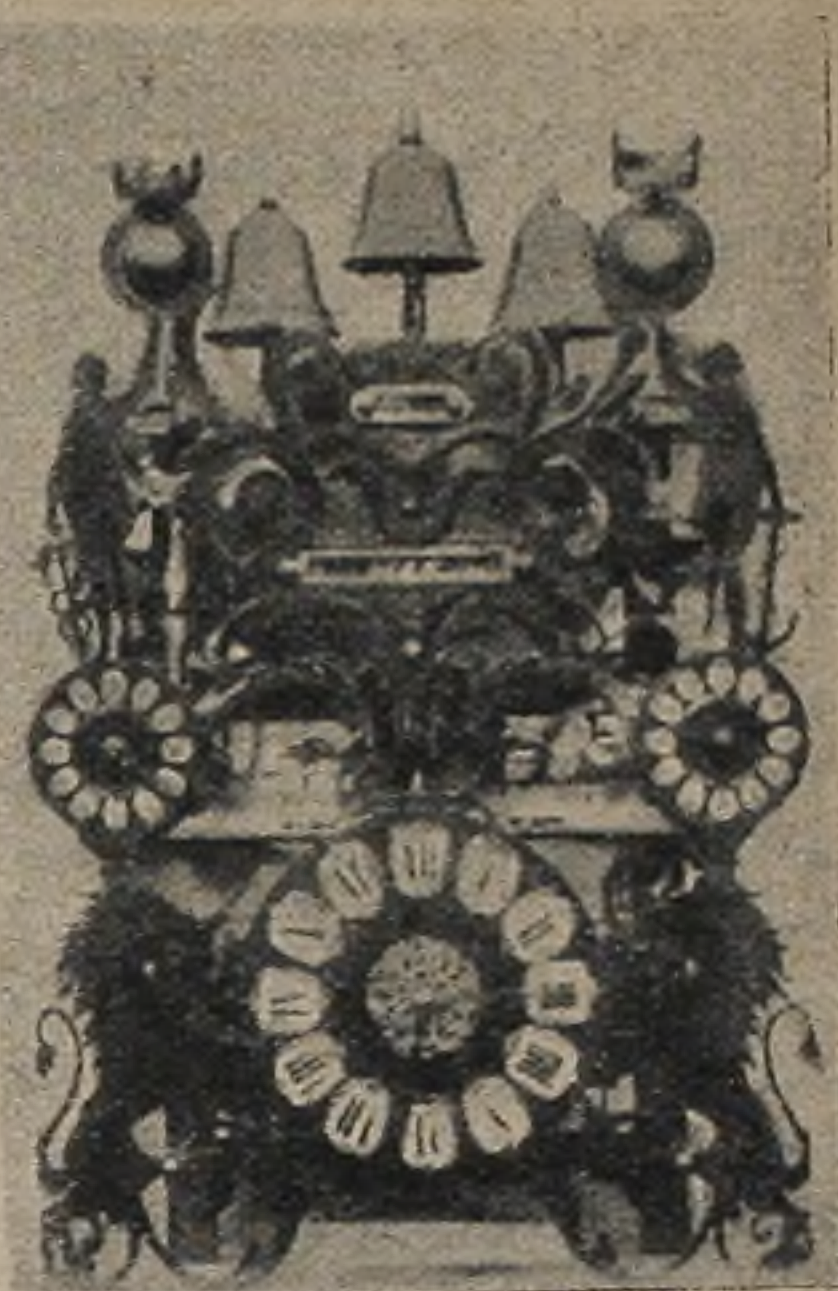
Obra maestra de relojería



El reloj completo con su columna

En la ciudad abacial de la Santa Trinidad, en Fécamp (Sena Inferior), existe un reloj construído en 1667 por el fraile benedictino Antonio Beysse que, además de las horas, indica las lunas, las mareas y tiene un lindo juego de campanas.

M. Baudlet, modesto y paciente trabajador, cuyo taller está junto á la iglesia, quiso hacer una obra más perfecta y, en efecto, su reloj, á más de las horas y minutos, las lunas y las mareas, marca los días del mes, los años, la hora de la salida y la puesta del sol y posee un juego de campanas, cuyos sonidos se confunden con los del reloj de la abadía.



Detalle del reloj

Pareciendo luego á M. Baudlet que mandar hacer una columna para el reloj sería muy costoso, el relojero se hizo tallista y ejecutó el bello trabajo reproducido. La columna, toda de encina, que terminó hace poco, fué comenzada en julio de 1907, fecha en que el reloj estaba concluído y desde la cual no ha tenido ni el más insignificante desarreglo. Todas sus indicaciones concuerdan exactamente con las tablas de los anuarios. La obra, desde luego admirable por sí sola, lo es más considerando las condiciones del autor, ajeno hasta que la empezó á esa clase de trabajos. Esto prueba hasta la evidencia que no sólo en los tiempos antiguos han existido hombres pacienzudos y hábiles capaces de hacer maravillas de esta naturaleza.

LA ÚNICA SALSA
QUE NO ES PICANTE





MAGGI

El JUGO MAGGI debe exigirse en todos los Restaurants, Hoteles y debe tenerse en todas las buenas mesas para enriquecer el sabor de todos los platos, pues no siendo picante, no gasta ni irrita el estómago.

PERFECCIONA TODOS LOS PLATOS

Pidalo á su almacenero, y si éste no lo tiene, diríjase al único importador:

LUIS R. SCHEINER – Cangallo 1265 Buenos Aires.

Las reinas del remo

Pocas son entre nosotros las damas y niñas aficionadas al "rowing". Sin duda algún prejuicio de coquetería le impide entrar en nuestras costumbres.

Es cierto que el esfuerzo considerable que el remo exige, esfuerzo que dejando doloridos los brazos de los principiantes los hace abandonar ese deporte desde los primeros ensayos; el viento que corta la cara; el sol que quema y curte la piel, todo eso da á los cultivadores del deporte cáustico un aspecto particular que, aunque no carece de atractivos, no es precisamente el ideal de los salones aristocráticos. Pero si miramos bien de cerca las cosas, utilizando un prisma de severa igualdad, ¿no se ve á cada paso á la coquetería perder alguno de sus atractivos, gracias al automóvil, que obliga á usar esos horrorosos antifaces indescriptibles y esas capas inverosími es?

Capitana de bote

En Dinamarca no existe esa prevención contra el deporte náutico. Valerosas tripulaciones femeninas rivalizan y alguna vez derrotan á los hombres en las regatas y concursos náuticos.

Pero ese deporte se parece á la afición



En plena lucha

al piano, en que debe comenzarse desde muy temprano. Se ven timoneles admirables (y sabido es lo difícil del oficio y la especial agilidad que requiere), que á los diez años comenzaron á manejar las cuerdas del timón, cumpliendo admirablemente la misión difícil que está confiada.

Las sociedades femeninas náuticas son numerosas y están perfectamente organizadas con sus presidentas, vicepresidentas, tesoreras, etc. Tiene por costumbre distribuir magníficos premios á las nadadoras más animosas, ó más diestras y más resistentes. La familia real y toda la alta sociedad danesa se interesan vivamente por estas proezas de futuras madres de familia, que emplean sus odios en fortificar los músculos con el más sano de todos los ejercicios.

En esta república de "sportswomen", hay también tiranos, que son los jefes de nave ó capitanes de tripulación. La joven á quien sus compañeras promueven á ese cargo por su competencia deportiva, dirige la nave y manda á sus cuatro compañeras, incluso la timonel. Cuando está á bordo es la "soberana y dueña después de Dios", según la vieja y expresiva fórmula, nunca más exacta que en este caso. Vigila el ritmo acompasado de los remos, que apenas rozan el agua como las alas de las gaviotas. Deporte de verano en esos países donde florece el deporte de invierno, el "rowing" cada día tiene más adeptos, y las sociedades náuticas femeninas alcanzan envidiable prosperidad.



Botando el esquife



Embarque de la tripulación

El automóvil en otras partes ha sido el enemigo del deporte náutico, y si todavía algún aficionado consagra sus ratos de ocio al "cannotaje" en Francia, donde antes tan en auge estaba, pronto amarra el bote en una frondosa espesura donde se acuesta para leer tranquilamente; ó dejando los remos, larga un anzuelo para ver si logra pescar algunas mojarritas.



Triunfante en la regata

El padre Nilo



Alegoría del Nilo

Egipto es el Nilo. Sin el Nilo Egipto no habría existido; por lo menos no habría llegado á ser una nación, ni habría pasado á la historia, ni habría sido un tiempo el granero del mundo, y uno de los grandes centros de la civilización antigua.

Y sin embargo, los antiguos egipcios apenas sabían nada acerca de su río; ni conocían su origen, ni las causas de sus crecidas periódicas. Imaginaban que salía de la tierra, poco más allá de Filé, y si alguien les hubiera dicho que nacía de un vasto lago, allá en el obscuro centro de un continente desconocido, y que su curso, desde sus fuentes al mar, no medía menos de 6.000 kilómetros, habrían tenido al tal por uno de los grandes embusteros de su época. En cuanto á las causas de la inundación anual que enriquecía el país, que creaba el famoso delta, ó, por mejor decir, todo el Egipto cultivable, tal vez creían que eran obra del dios del río ó de alguna otra divinidad, que tenía á bien concederles este favor especial. Como pueblo práctico que eran, supieron aprovechar, sí, las bondades del dios. Levantaron las orillas, distribuyeron las aguas fertilizantes abriendo canales y lagos; anotaron la máxima de las crecidas en ciertos puntos, grabando en la roca viva indicaciones que todavía se conservan; castigaron, en fin, á los que destruían ó estropeaban estas obras hidráulicas.

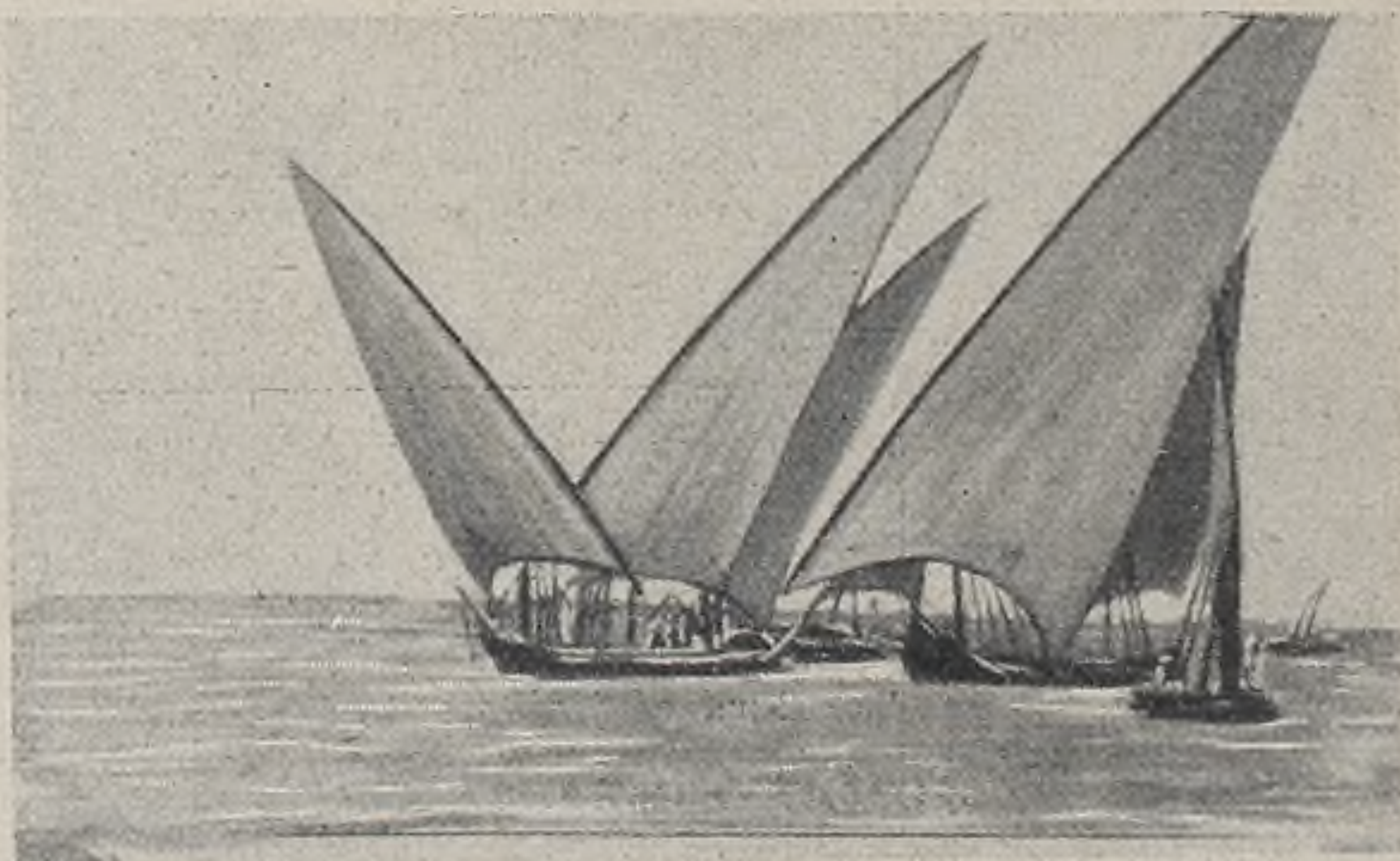
Pero todo esto lo hacían sin una base lógica, sino sólo como resultado de la observación secular. Para ellos, y no sólo para ellos, sino para los griegos y para los romanos, el Nilo fué un misterio. Herodoto trató de estudiar sus crecidas; Nerón, el soberano, al parecer, menos indicado para dispensar protección á la ciencia, envió una expedición para descubrir sus fuentes. Unos y otros, sin embargo, ignoraron que el Nilo que veían era la suma de dos Nilos que se reunían cerca de la moderna Jártum. Estos dos Nilos son los que llamamos hoy Azul y Blanco. El Nilo Blanco viene del lago Victoria, en el centro del país donde pululan los elefantes y los leones, las jirafas y las cebras; el Nilo Azul viene de Abisinia. Este último es el que, juntamente con el Atbara, arrastra el cieno que constituye la base de la vida para el habitante del bajo valle de Egipto. En junio, las ver-



Vista de las pirámides durante la crecida



El Nilo cerca de sus fuentes



Dahabies, barcos indígenas de vela

des aguas del Nilo Blanco hacen su aparición en El Cairo; á fines de Julio, las aguas rojizas del Nilo Azul, cargadas de tierra de las montañas abisinias, que por lo visto son inagotables, llegan á la misma altura, y tras ellas llegan vertiginosas las aguas del Atbara.

De toda esta inundación de triple origen y del abundante abono en ella contenido, una parte considerabilísima se pierde, puesto que se calcula que el Nilo deposita anualmente en el mar cerca de treinta y siete millones de toneladas de materias sólidas, arrastradas por más de sesenta y cinco mil millones de metros cúbicos de agua. Y he ahí la ingeniería moderna buscando la manera de impedir que se pierda de aquí en adelante ese tesoro fertilizador, durante tantos y tantos siglos disuelto entre las olas del Mediterráneo. A un lado y á otro del feracísimo valle del Nilo, el terreno no es más que un inmenso arenal, calcinado por el sol y azotado por el viento; pero si el agua del Nilo bañase periódicamente estas arenas, como por arte de encantamiento, transformaríase en terreno laborable y productivo. Y si al mismo tiempo la corriente del río sagrado pudiese conservarse sobre aquellas tierras que la naturaleza sólo baña con ella durante la inundación, en lugar de una cosecha anual se obtendrían dos. ¿La explicación? No es necesaria. En un país donde no llueve, la irrigación artificial es el todo.



Catarata junto á Guardi-Alfa

A mediados del siglo pasado se empezó á construir la gran presa próxima á El Cairo, que después de muchas vicisitudes y no menos fracasos fué por fin terminada en 1891, con admirables resultados para los terrenos próximos. Pero el objeto de esta presa no era más que llevar el agua en una dirección determinada. Hacía falta otra que mantuviese el nivel del río, por lo menos de una parte del río, á la altura que alcanza en las inundaciones, y con este objeto se construyó más tarde la gran presa de Asuán, terminada en 1902, y que costó la friolera de cincuenta millones de francos. Un enorme muro de granito, tendido de parte á parte del río y provisto de ciento ochenta esclusas que sólo dejan escapar el agua sobrante, contienen la corriente, formando inmenso lago, cuyo contenido se deja escapar poco á poco durante los meses de sequía para impedir que en ellos el padre Nilo quede reducido á un triste riachuelo.

Claro es que estas obras gigantescas tienen su lado feo. Las islas de Filé, la ciudad de Isis, que antes surgían gallardas en medio del río, hoy están sumergidas en el gigantesco remanso que forma la presa, y con los capiteles lotiformes de sus columnas, á los que el turista curioso alzaba sus ojos hace no más diez años, rozan ahora las antenas de las grandes velas latinas que, cual alas de fabulosa ave acuática, se extienden sobre el casco estrecho y largo de la *dahabie*, la embarcación típica del Nilo.



El Nilo á la altura de Filé

Pero el mundo es así. A lo pintoresco de las religiones del pasado substituye lo práctico del progreso del presente.

Y no es fácil decir quién tiene más que agradecer, si los antiguos súbditos de los faraones á sus dioses, ó los actuales *fellahin* á Inglaterra, que con su genio y su dinero sabe escribir un nuevo capítulo en la historia del gran río. ¿Queréis que os lea ese capítulo? ¡No, por todas las antiguas divinidades de Tebas, no! Es una lista interminable de cifras, representando las hectáreas de tierra que el Nilo fertilizaba antes y las que fertiliza ahora, los hectolitros de trigo que Egipto producía anualmente en tiempo de Sesostris y los que produce en el siglo XX; es una estadística muy elocuente, sin duda, pero tan poco amena, que tal vez os dejaría mal sabor de boca.

Y ello fuera cosa tristísima, precisamente por tratarse de un río cuyas aguas gozan, desde que el mundo es mundo, tal fama de dulces y sabrosas, que hasta en tiempos del desdichado Abdul Hamid las mujeres del harén imperial de Turquía se la hacían llevar á Constantinopla, para beberla con la misma fruición y parsimonia que si fuese un licor de gran precio.



Puerta de la antigua presa del Nilo

Una princesa revolucionaria

La revolución que hizo abdicar á Carlos X de Francia en favor de su nieto el conde de Chambord, pero que en realidad elevó al trono á Luis Felipe, dió origen en esa nación á dos partidos irreconciliables: los legitimistas, fieles á "la augusta familia desterrada", y los filipistas, que defendían la "monarquía popular". El estado de cosas era entonces muy semejante al de la época en que el Pequeño Cabo fué desterrado á la isla de Elba.

Sabido esto, se comprenderá la explosión de entusiasmo por una parte, y de cólera por otra, que hubo cuando se supo, á principios de mayo de 1832, que la madre del joven rey legítimo, la duquesa de Berry, acababa de abandonar su destierro y había desembarcado secretamente en Francia para ponerse al frente de los realistas, y arrancar á Orleans el trono de su hijo. Todo parecía presagiar una repetición de la vuelta de Napoleón y la fuga de Luis XVIII, con la pintoresca añadidura de que esta vez la empresa era dirigida por una mujer, escoltada sólo por una criada y un puñado de amigos.


La duquesa de Berry y sus hijos

La aventura fracasó, sin embargo; pero lo raro, lo novelesco de sus episodios, hacen que se la considere como una de las más extraordinarias que en el mundo han acontecido.

La duquesa llegó á Francia en un navío sardo, el *Carlo-Alberto,* bajo el nombre de Rosa Stagliano. El 28 de abril, á media noche, desembarcaba en una costa solitaria, cerca del faro de Planier, en compañía de cuatro amigos: MM. de Kergolay, de Bourmont, de Mesnard y de Brissac, disfrazados de pescadores. Ella iba vestida de grumete. La noche estaba tempestuosa, el mar agitado, y el desembarco no se hizo sin dificultades; pero la duquesa estaba contenta; se veía al fin en Francia; al día siguiente, Marsella se alzaría aclamando á su hijo Enrique.

***

Pero Marsella no se alzó. Al amanecer se izó en el campanario de San Lorenzo la bandera blanca que ondeó en Francia; unos trescientos pescadores la aclamaron desde la calle, pero ninguno tomó las armas. Una sección de infantería bastó para dominar aquel conato de revolución. A la una, la duquesa de Berry, refugiada en una cabaña cerca de la costa, recibía el siguiente mensaje: "El movimiento ha fracasado; hay que salir de Francia".

¡Salir de Francia, renunciar á sus sueños de epopeya! No estaba dispuesta á ello la duquesa, y aun cuando lo estuviese, la costa estaba ya vigilada y la fuga era imposible. Ella y sus amigos huyeron, sí, pero hacia el interior, á través de los bosques, á lo largo de las carreteras, tan pronto á pie como en silla de postas, disfrazada la duquesa tan pronto de mujer del pueblo como de hombre. Un día, ve que la gente que encuentran en su camino se fija en ella; es que, para completar su disfraz, se ha puesto una peluca negra que contrasta de un modo extraño con sus cejas rubias. M. de Mesnard idea al punto un modo de remediar el defecto; la duquesa se moja con su propia saliva una punta de su pañuelo, la frota contra las botas de su fiel partidario y extrae el betún suficiente para teñir las cejas delatoras. En otra ocasión pasó todo un día y una noche en un establo, entre la paja que los bueyes pisoteaban.

Así llegaron los fugitivos á la Ménantie, cerca de Nantes, donde la duquesa, reunida con una amiga suya, Mlle. Kersabiec, se separó de sus compañeros para entrar en la ciudad por distinto camino.

El 9 de junio era día de mercado en Nantes, y la de Berry y su compañera podían entrar sin llamar la atención. Pero, ¡qué de sufrimientos, por el camino, para aquellas pobres mujeres, más habituadas á pisar las alfombras de los salones que la grava de las carreteras! Iban vestidas de labradoras, cada una con un cesto de huevos; á la duquesa le hacían daño sus zuecos; se los quitó, y no tardó en observar que sus pies blancos y delicados llamaban la atención de los que pasaban, viéndose entonces obligada á meterse en una ciénaga y embadurnárselos de lodo. Al fin entraron en Nantes. Allí, unas señoras nobles, realistas de corazón, les tenían preparado un refugio. Ya estaban cerca de la casa, cuando la duquesa siente que la tocan en el hombro, y se vuelve más muerta que viva...

Era una pobre viejecita que, habiendo dejado en el suelo su cesto de legumbres para descansar, no podía volver á cargárselo sola. La duquesa y su amiga la ayudaron á ponérselo en los hombros y prosiguieron su camino, enterándose en él de que la ciudad se hallaba en estado de sitio por sospecharse que se ocultaba en ella la madre del pretendiente. Pero la duquesa y Mlle. de Kersabiec estaban ya en casa de sus amigas, las hermanas Guiny, donde encontraron á M. de Mesnard y los demás amigos, y donde había un escondrijo seguro como ninguno: una gran chimenea, cuyo fondo de hierro, cubierto de adornos, podía abrirse como una puerta y permitía entrar, á gatas, por supuesto, en un cuchitril, donde cabrían una ó dos personas.

***

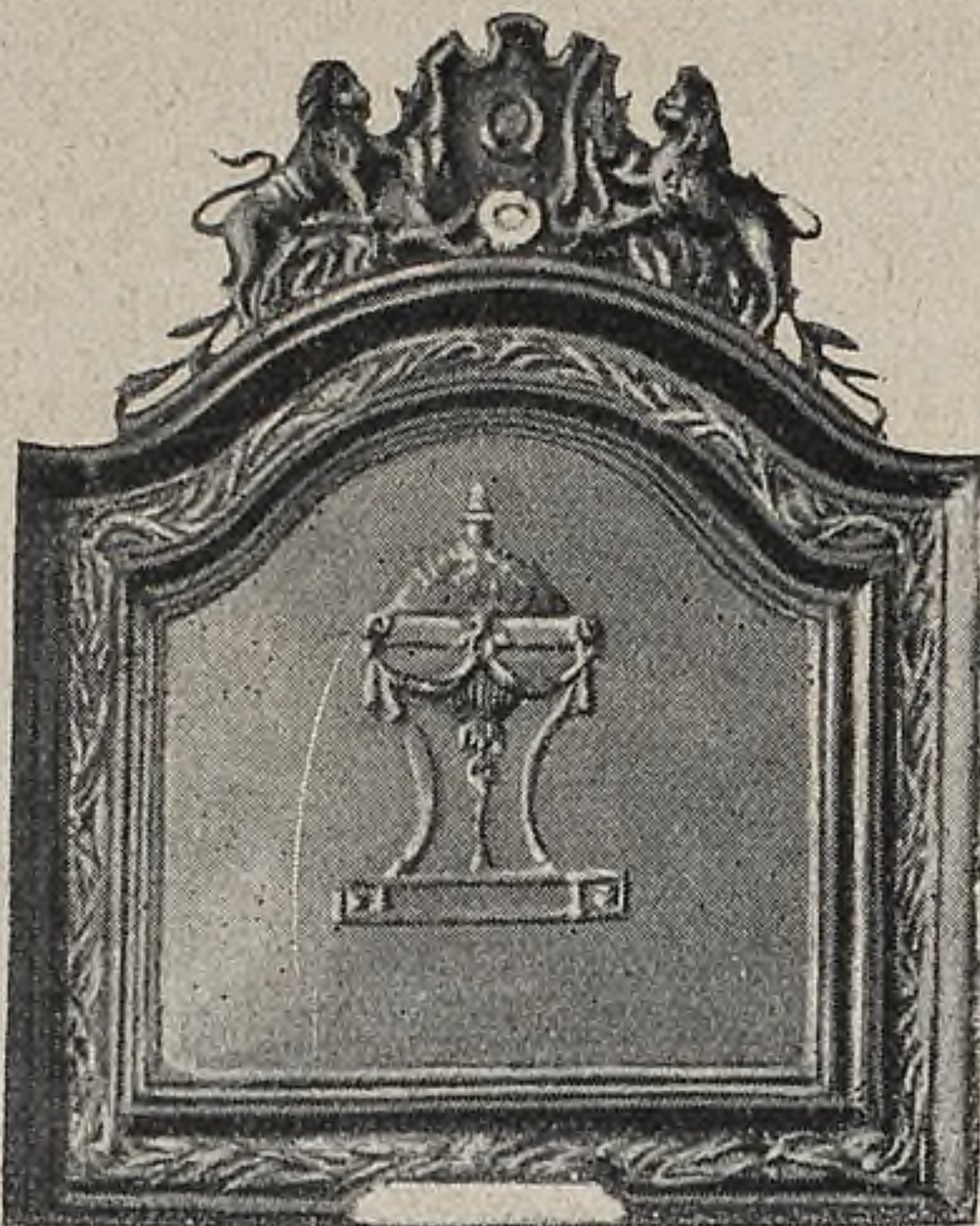
En aquella casa pasaron los proscriptos cuatro meses, sin que nadie sospechase que estaban en ella. El gobierno hacía registrar todo Nantes por la policía y por las tropas; se buscó en los conventos, en las casas de los sacerdotes y de las personas conocidas por su religiosidad. ¡Nada! Y entretanto, mientras la ciudad parecía un campamento y el ministro de Gobernación se desesperaba, la duquesa de Berry trabajaba por la causa de su hijo y estaba en comunicación constante con su familia, con sus partidarios y con las cortes extranjeras. ¿Cómo? Eso es lo que nadie supo; y tampoco se habría sabido jamás su escondite á no mediar un traidor.

Llamábase el tal Deutz, y era un judío convertido, que figuraba entre los mensajeros secretos de la duquesa. Al llevar á ésta cartas de España y de Portugal, bajo pretexto de tener que entregárselas en propia mano, se hizo conducir á su presencia, y así supo que estaba en casa de las Guiny.

Poco después, en París, solicitaba del ministro de Gobernación, M. Thiers, una entrevista, y le preguntaba cuánto iría ganando si entregaba á la duquesa de Berry. M. Thiers consultó á Gisquet. "Dadle un millón", repuso éste. Cuando el traidor lo supo, demudóse su rostro, y le temblaron las piernas.

El día 28 de noviembre los proscriptos se disponían á cenar, cuando uno de ellos, habiéndose acercado á la ventana, se retiró precipitadamente exclamando: "¡Salvaos, señora, salvaos!" La calle estaba llena de soldados.

A escape, sin perder un momento, la duquesa, dos de sus amigos y M. de Kersabiec abrieron el fondo de la chimenea y se metieron en el escondrijo. Por fortuna, Deutz ignoraba su existencia. Los soldados entraron, lo registraron todo, todo... menos la chimenea, y convencidos de haber sido engañados, sobre todo al ver la serenidad y las sonrisas burlonas de las dueñas de la casa se retiraron. Mas como el traidor juraba y perjuraba que la duquesa estaba allí, por precaución se dejaron de guardia gendarmes, que precisamente tuvieron la ocurrencia de instalarse en la habitación donde estaba la chimenea.



Chimenea que sirvió de escondrijo á la duquesa de Berry

***

Los pobres fugitivos se hallaban en la más angustiosa situación, sin poder salir, metidos los cuatro en un sitio donde apenas cabían dos, sin alimento, sin agua. Y para colmo de males, á uno de los gendarmes le dió por tener frío, y entre ambos encendieron un gran fuego en la chimenea. La plancha que cerraba el fondo no tardó en ponerse roja. Los prisioneros pensaron que iban á morir por achicharramiento lento. Pero al fin, los militares se durmieron y el fuego se apagó poco á poco, sin que por eso fueran mayores las probabilidades de escapar.

Muy de madrugada, los gendarmes hicieron lumbre otra vez, y entonces sobrevino la catástrofe. El vestido de la duquesa, en contacto con la plancha enrojecida, se inflamó, y al tratar de apagarlo sin hacer ruido, aquélla abrió sin querer el resorte de la trampa.

—¿Quién anda ahí?—gritaron los gendarmes, apartando los carbones con sus sables.

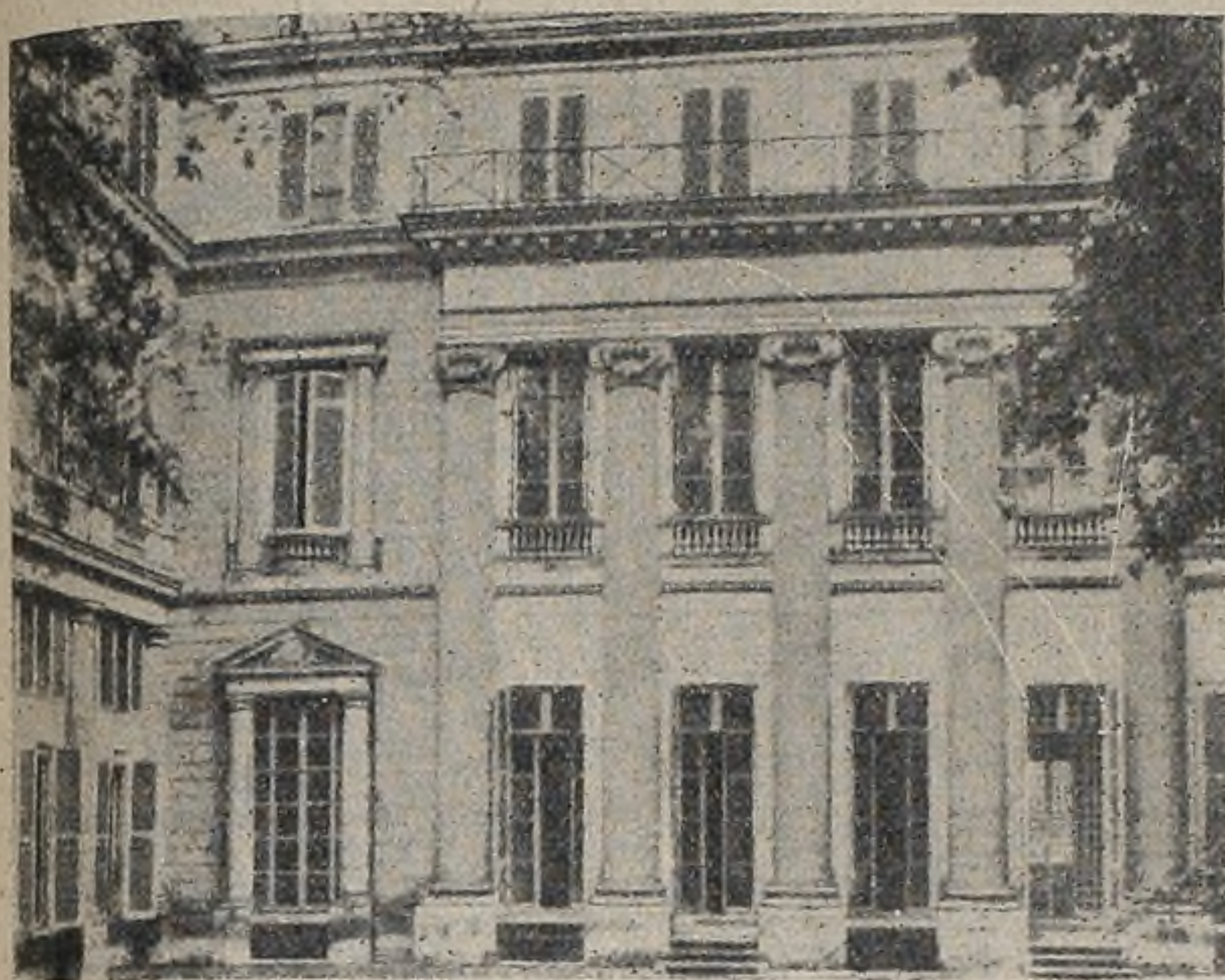
—Dejadnos salir, nos entregamos—fué la respuesta.

Y un momento después, muertos de calor, de hambre y de emoción, salían de la chimenea la duquesa y sus tres compañeros.

Fueron encerrados en el castillo de Nantes y conducidos de nuevo al destierro.

Mientras, en toda Europa se alzaba un grito de protesta contra la traición de Deutz. El mismo subsecretario de Gobernación, al entregarle la recompensa ofrecida, le alargó el fajo de billetes con unas tenazas, sin pronunciar una sola palabra.

El nuevo palacio de la embajada italiana en París



Fachada al jardín

El gobierno italiano se preocupa de dar residencias suntuosas á las embajadas de su país en las grandes capitales. Recientemente adquirió en San Petersburgo un palacio magnífico; ahora ha comprado uno muy suntuoso para la embajada italiana en París, desempeñada actualmente por el ex presidente del consejo y ex ministro de Relaciones Exteriores, señor Tittoni. Después de la muerte del conde Tornielli, el mal estado de la antigua casa de la embajada en la rue de Grenelle, obligó á los embajadores italianos en París, el conde Gallina primeramente y después Tittoni, á tomar alojamiento en el hotel. A este estado de cosas, poco satisfactorio, ha puesto remedio el gobierno, comprando el grandioso palacio Gallifet, construído en 1775 por el arquitecto Legrand, por encargo del marqués de Gallifet, y donde por treinta años (1790-1820) tuvo su asiento el ministerio de Negocios Extranjeros de Francia.

El embajador Tittoni ha hecho iniciar ahora grandes traba-







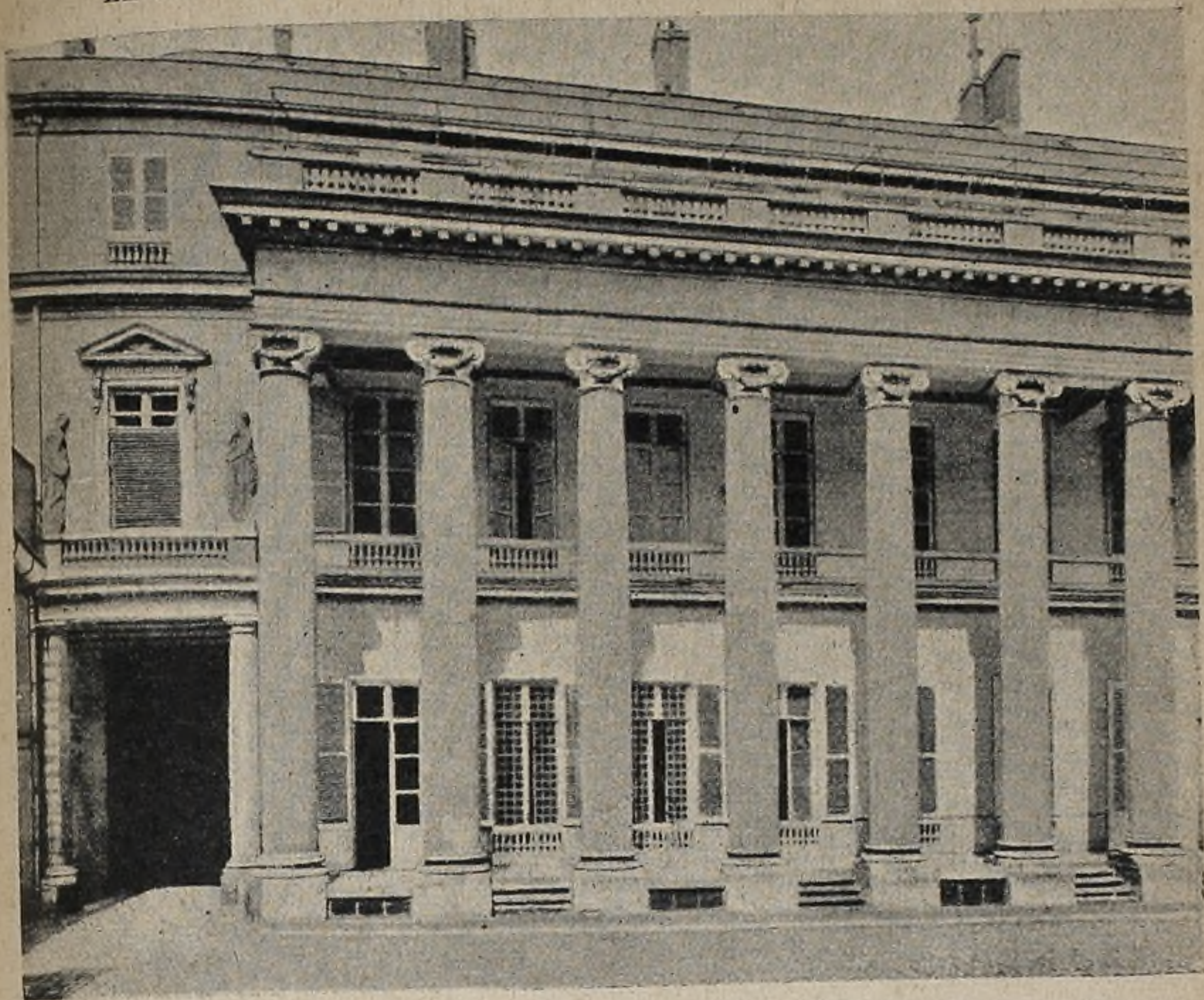






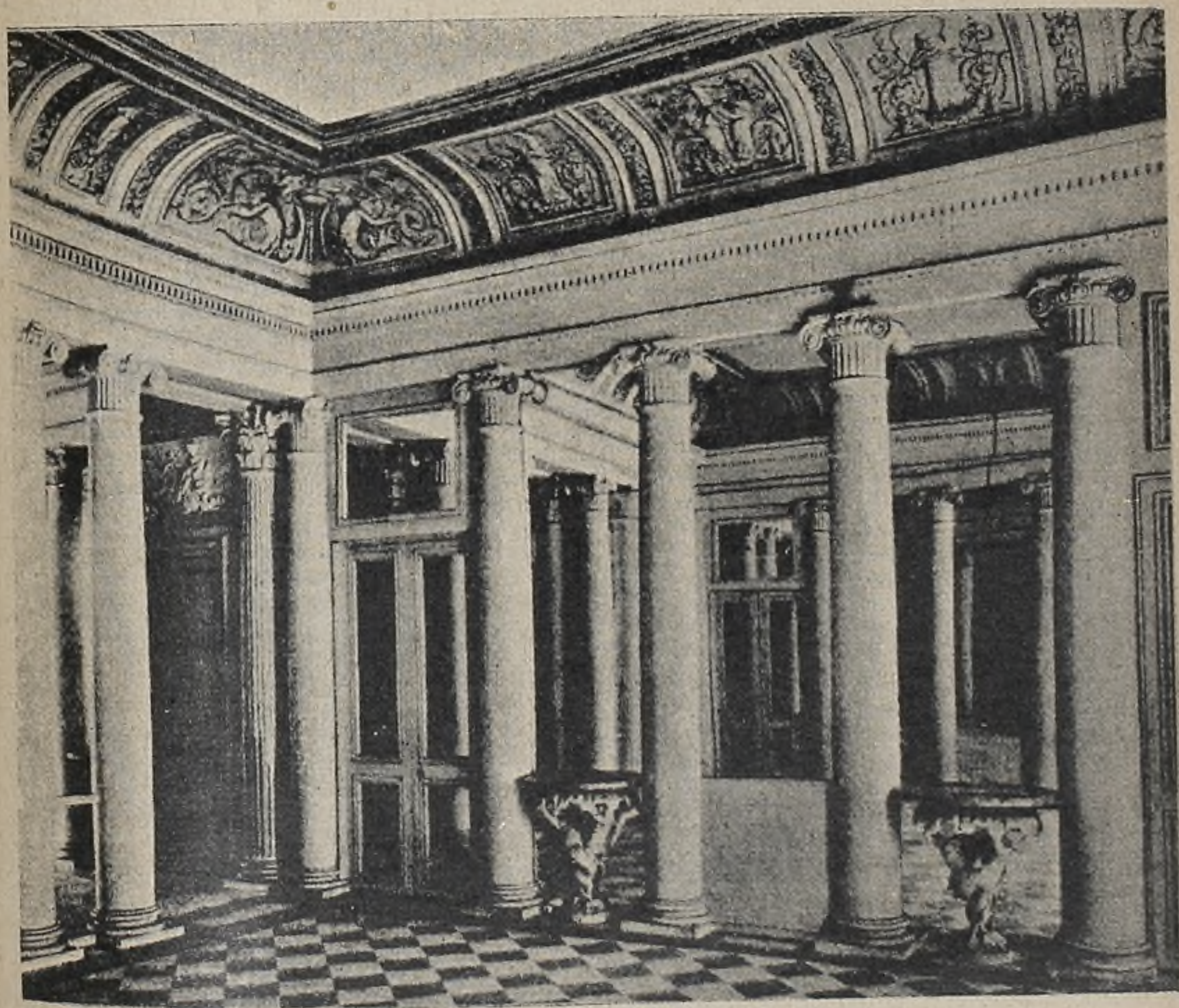


Bajos relieves de argumentos mitológicos sacados de las metamorfosis de Ovidio que decoran la gran escalera del primer piso



Fachada principal

jos de restauración, auxiliado por dos consejeros técnicos designados por el ministerio y notables por su gran competencia artística: el diputado ingeniero Edmundo Sanjust de Teulada y el marqués Aquiles Mainoni. Las fotografías adjuntas dan idea de la grandiosidad del palacio y de la elegancia de sus líneas arquitectónicas.

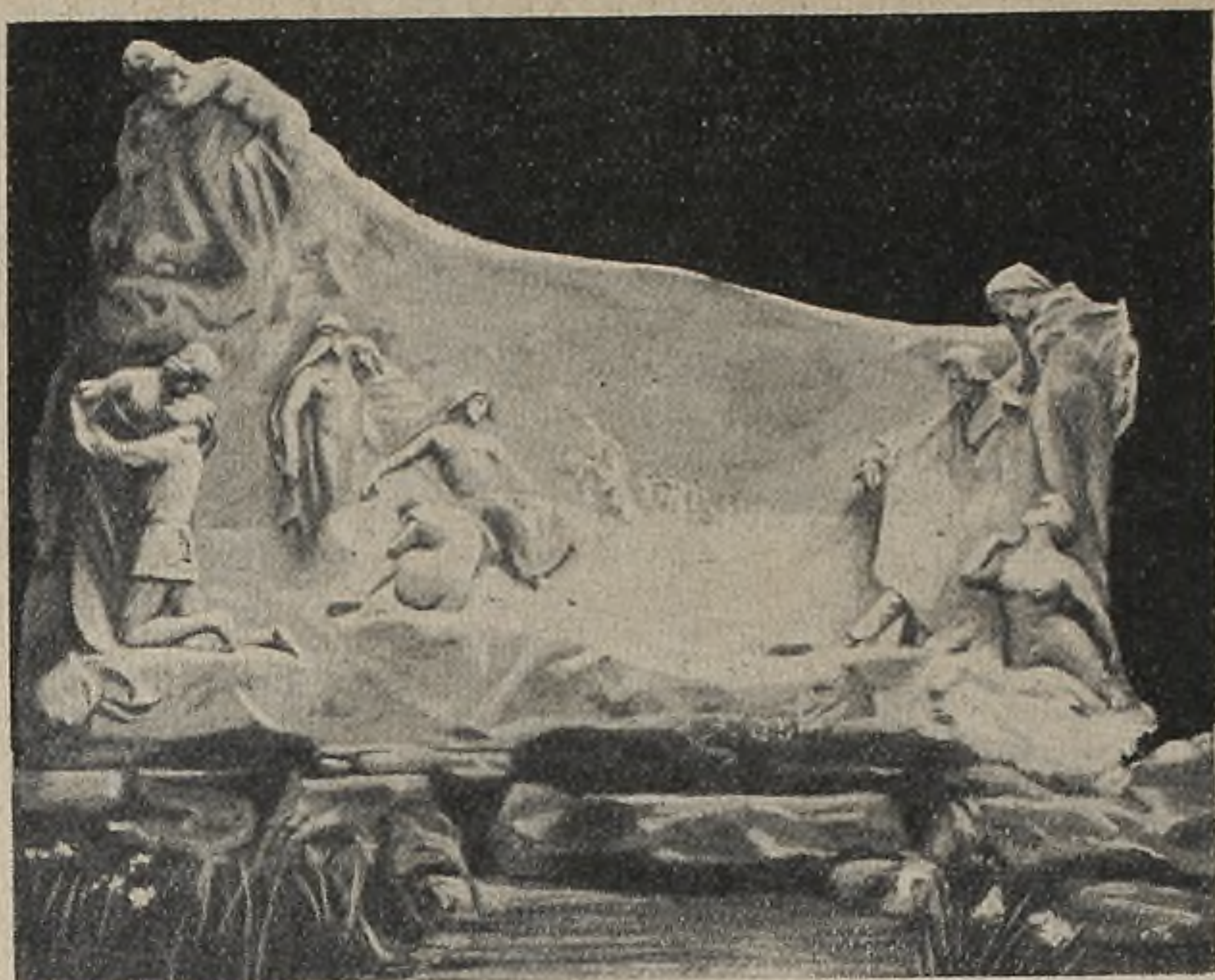


El vestíbulo con las columnas jónicas

Monumentos á Alfredo de Musset y Waldeck - Rousseau

París acaba de agregar á la larga serie de sus monumentos otros dos; uno dedicado al gran poeta Alfredo de Musset y otro al gran estadista republicano Waldeck-Rousseau. Musset tenía ya frente al Teatro Francés su estatua, obra de Antonino Mercié; el nuevo monumento ha sido erigido en el ángulo de la Avenida de Antin con los Campos Elíseos. Es un hermoso alto relieve, adornado de coronas de estilo gótico: la composición escultórica simboliza el ''Sueño del Poeta'', obra del escultor Alfonso Moncel. El autor de las ''Noches'' está representado en actitud meditabumda y melancólica, rodeado de las figuras evocatrices de sus obras. Este nuevo monumento dedicado á Musset en el centenario de su nacimiento por sus admiradores, no habría podido llevarse á efecto sin la generosa cooperación del Estado y de la municipalidad de París.

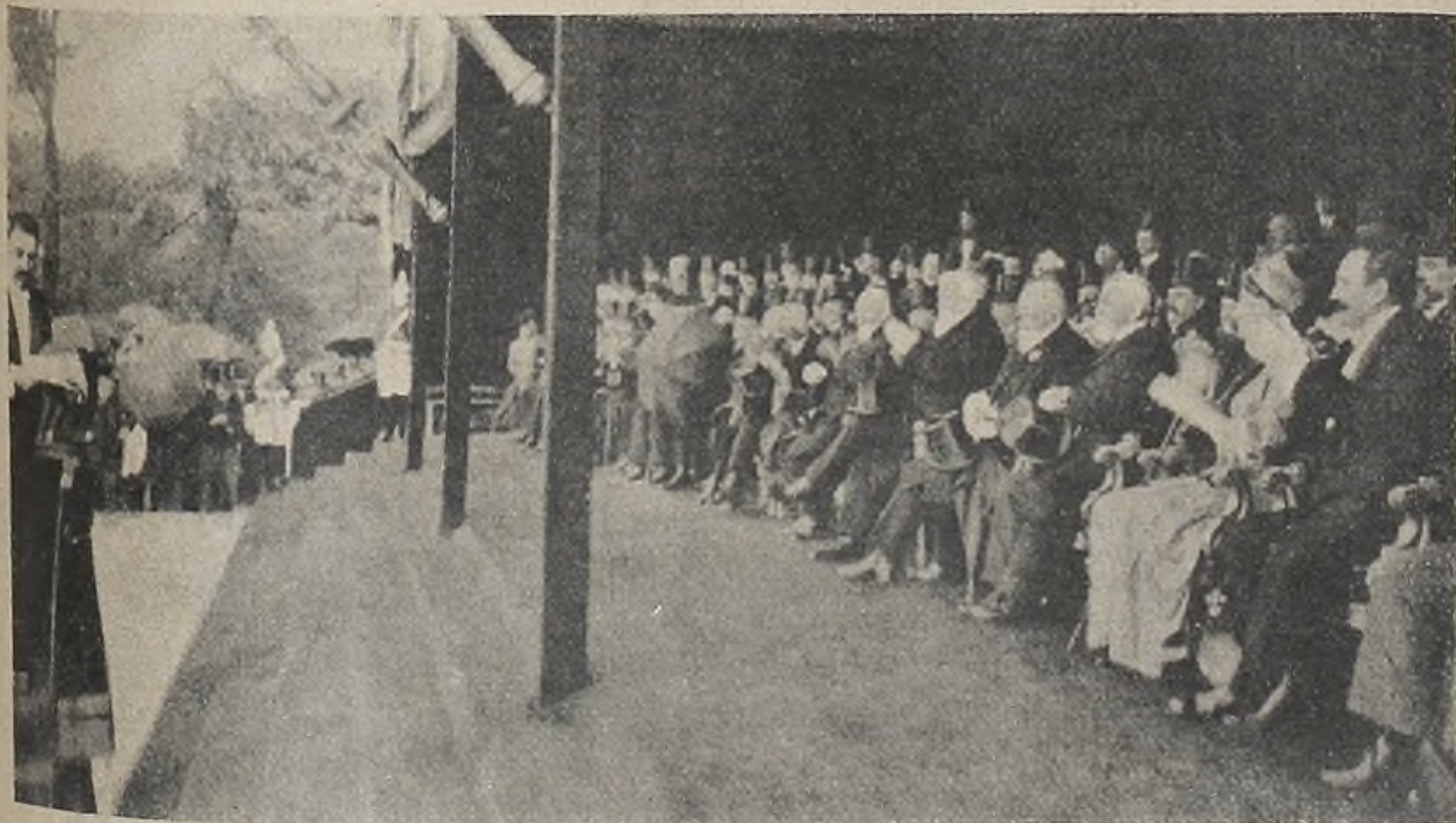
El monumento á Waldeck-Rousseau se alza en el jardín de las Tullerías, donde fué inaugurado el 6 de julio, en presencia de Fallières, Loubet y Briand, los más grandes representantes políticos de Francia: se trata de un arco que descansa sobre dos columnas corintias, que rodean el busto del eminente hombre de estado. Sobre la base, á la derecha, está un grupo que simboliza los sindicatos profesionales que, guiados por la Democracia, avanzan para rendir homenaje al hombre que logró mejorar la condición de las clases trabajadoras. En alto, bajo y dentro del arco, una Fama con las alas desplegadas, en bronce, en actitud de proteger el busto, vuelve los ojos á la frase de Waldeck-Rousseau: "Los legisladores deben mirar siempre al porvenir". En la inauguración pronunció un buen discurso el presidente del consejo, M. Briand, el cual fué muy aplaudido por la enorme multitud que concurrió al acto.



Monumento á Alfredo de Musset, inaugurado en los Campos Elíseos.



Monumento á Waldeck-Rousseau, inaugurado en las Tullerías



Discurso del presidente del Consejo, M. Briand

Leconte de Lisle

Este insigne poeta, gloria de la literatura francesa, había nacido en San Dionisio de la Reunión—isla de Borbón—en 1828 y se trasladó á Francia en 1850. Fué uno de los más puros genios poéticos del siglo último; huyó sistemáticamente del reclamo y de la publicidad; y su carácter retraído y algo desdeñoso hizo que se mezclara lo menos posible á la vida de sus contemporáneos.

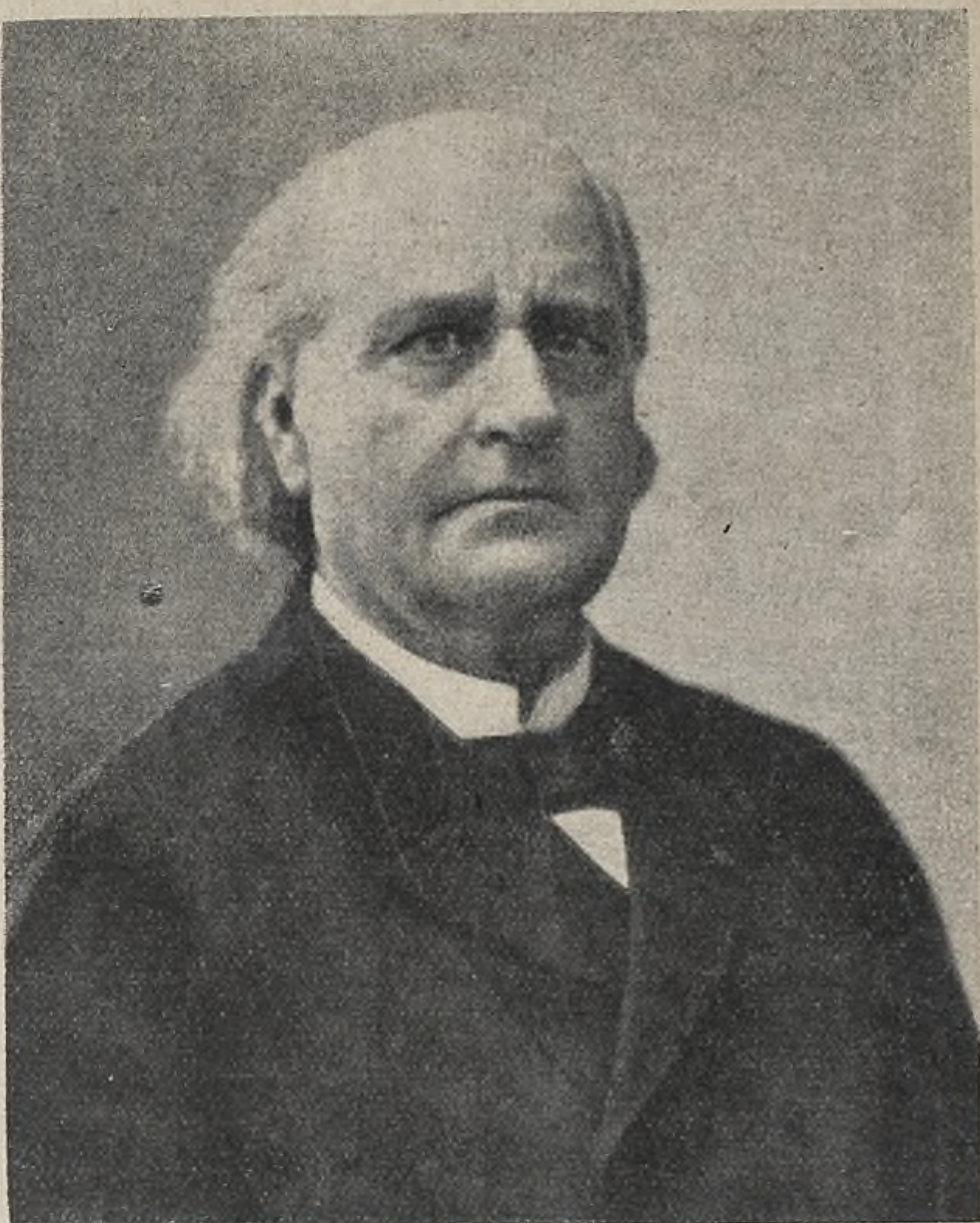
Esta indiferencia respecto de la opinión pública fué llevada demasiado lejos por Leconte de Lisle: puede afirmarse que ni uno solo de sus versos fué escrito con otra mira que la satisfacción personal de su autor: este hombre singularmente desinteresado ni siquiera mostraba el menor empeño por ver publicadas sus obras. El desdén que le inspiraba el "bombo" y el alejamiento en que siempre se sostuvo de toda reunión mundana y literaria son las razones por las cuales murió casi ignorado del gran público; y cuando en su vejez los augures literarios que habían formado parte de los círculos á que él no concurrió decían: "No ocupa la plaza que merece" mostraban cierta duplicidad, porque conocían demasiado bien la razón de ese hecho y no ignoraban que ellos mismos habían elevado al pináculo á escritores harto inferiores á Leconte de Lisle de quien Víctor Hugo decía: "Es el más gran poeta de los tiempos modernos".

En lo físico era de arrogante figura, lampiño y de expresión altanera. La calvicie de la parte superior de su cabeza, exageraba la altura natural de su frente. Por detrás y sobre las sienes tenía los cabellos muy largos. Su fisonomía recordaba la de un sacerdote.

En lo moral se le ha reprochado su causticidad: tenía, en efecto, gran disposición para percibir el aspecto ridículo de las cosas y no resistía al deseo de expresar lo que pensaba, en frases cortantes como hojas de cuchillo. Pero en su vida íntima era cariñoso, sencillo y bueno. Su aspecto engañaba, como el de otras muchas personas.

En materia religiosa, tenía un modo de ver muy especial. No se puede decir que fuese ateo, pero no admitía ninguna de las formas concretas que las diversas religiones han atribuído á la divinidad. Tenía solamente la vaga sensación de una potencia superior que recompensaba y sobre todo que castigaba y llamaba "el Gran Javeh" á esa fuerza misteriosa. Estas ideas bastante libres no le impidieron escribir su "Camino de la Cruz", que es una de las más hermosas obras poéticas que se han escrito. Esto prueba que la inspiración no va siempre de acuerdo con las convicciones.

La política activa no le interesaba mucho, pero se creía republicano. En realidad tenía ideas sociales bastante favorables al antiguo régimen. Para él los bienes de la tierra debían pertenecer á una sola persona, de que todos debían aprovecharse. Decía al banquero Rothschild: "Si yo fuese tan rico como vos, querría tener un castillo con un número infinito de habitaciones lujosamente amuebladas; los armarios estarían llenos de ropa blanca fina y de ricos trajes para todas las estaturas: grandes copas rebosantes en joyas estarían colocadas en todos los muebles; soberbios caballos y carrozas magníficas se hallarían siempre á punto de salir de las cuadras; las mesas, servidas á todas horas, ofrecerían los más deliciosos vinos y manjares, y cualquiera podría á su gusto entrar en ese castillo y disfrutar sin limitación de todos los bienes". A esto respondía el banquero sonriendo: "¡Diablo! ¡diablo! ¡Mi fortuna y otras muchas no bastarían para empezar!—"Pero, sí, contestaba Leconte,—porque todos los productos del universo vendrían automáticamente á converger al palacio. ¡Imaginaos el agua que va de los ríos al mar.



Leconte de Lisle en los últimos tiempos de su vida

Había en su vida un episodio sentimental que probaba la bondad de su corazón. Siendo estudiante había entablado relaciones con una muchacha obrera que le profesó muy pronto un amor profundo, á que él no daba gran importancia. Pero un día cayó gravemente enfermo y además quedó ciego. En medio de la sombra que le rodeaba, sentía unas manitas dulces y hábiles cuidarle con abnegación sin límites. Cuando, gracias á esta fervorosa ternura recobró la vista al mismo tiempo que la salud, cuando sus ojos, tan largo tiempo inútiles, pudieron al fin ver á la que le había salvado, se sintió tan agradecido que dió su mano de esposo á la humilde obrera.

Esto se parece á las historias románticas que contaban nuestros abuelos; en los tiempos en que se tenía el alma dulce y fuerte, en que se amaba, había posibilidad de sacrificio y se podía buscar en los hombres algo más que implacables luchadores que sólo tratan de satisfacer sus apetitos.

En estos días se ha vuelto á representar con gran éxito en la Comedia Francesa "Las Erinnias" una de sus mejores obras.

La más bella coronela de Europa



La princesa Cecilia pasando en revista el 2.º regimiento de dragones de Silesia, de que es coronela honoraria

Sin duda alguna la más linda de las coronelas europeas entre las princesas anglosajonas es la princesa heredera de Alemania, Cecilia de Mecklemburgo, la cual lleva con gran elegancia y verdadero aire marcial el uniforme del 2.º regimiento de dragones de Silesia, del que le corresponde el mando honorario. Esta fotografía donde aparece la princesa Cecilia, en traje de amazona, seguida por los oficiales de su estado mayor, ha sido hecha el 6 de julio sobre el Campo de Marte de Ods, donde la bizarra y encantadora coronela, aplaudida por la muchedumbre, ha pasado revista al regimiento mismo, que festejaba el aniversario 50.º de su creación.

Nupcias japonesas

En los matrimonios japoneses domina la conveniencia; esta es la regla general, y los nipones no parecen encontrarse muy á mal con ese modo de constituir la familia.

Las relaciones entre los novios duran poco tiempo, pues los esponsales marcan el principio del noviazgo, y el matrimonio sigue inmediatamente á los esponsales.

Tatsuma Kiato, joven universitario, de noble raza, termina sus estudios y piensa constituir un hogar.

Fiel á la ley patriarcal, que sirve de código á todo buen japonés, el novel letrado aborda respetuosamente á su padre una mañana, y le hace observar en frases delicadamente estudiadas, que ya tiene 20 años y está en edad de contraer matrimonio.



Los preparativos de la ceremonia



La primera entrevista

El padre lo encuentra muy puesto en razón; desea que su raza se perpetúe. Pero las familias japonesas se frecuentan muy poco, y aunque supiera que sus más íntimos amigos tienen hijas casaderas, lo sabe de oídas, pues nunca las habrá visto.

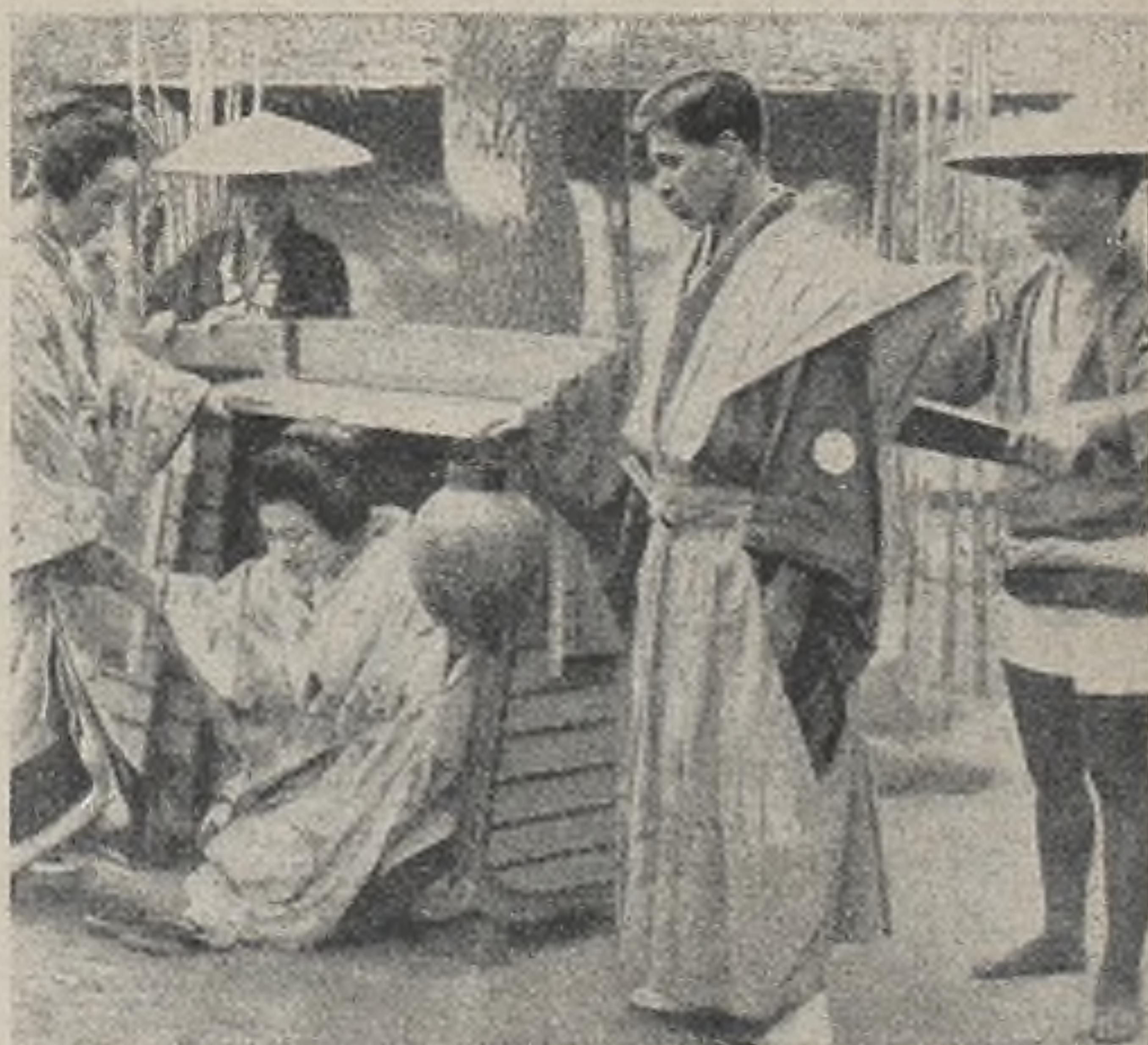
Las costumbres autorizan, pues, á recurrir á un "casamentero", profesional que inmediatamente se pone en campaña para encontrar la novia de las condiciones apetecidas. Este personaje debe proceder con tanto tacto como paciencia, porque su reputación de agente de matrimonios se perjudicaría notablemente si hiciera entrar en una familia noble alguna joven cuyos antepasados tuvieran graves defectos de que avergonzarse.

Anuncia por fin el intermediario que ha encontrado una doncella digna de entrar en la honorable familia de Kiato. Provisto de los poderes de ambas familias hace la petición formal, transmite la respuesta y fija la fecha del matrimonio. A todo esto los novios no se han visto, no se conocen, les basta con que los padres estén de acuerdo.

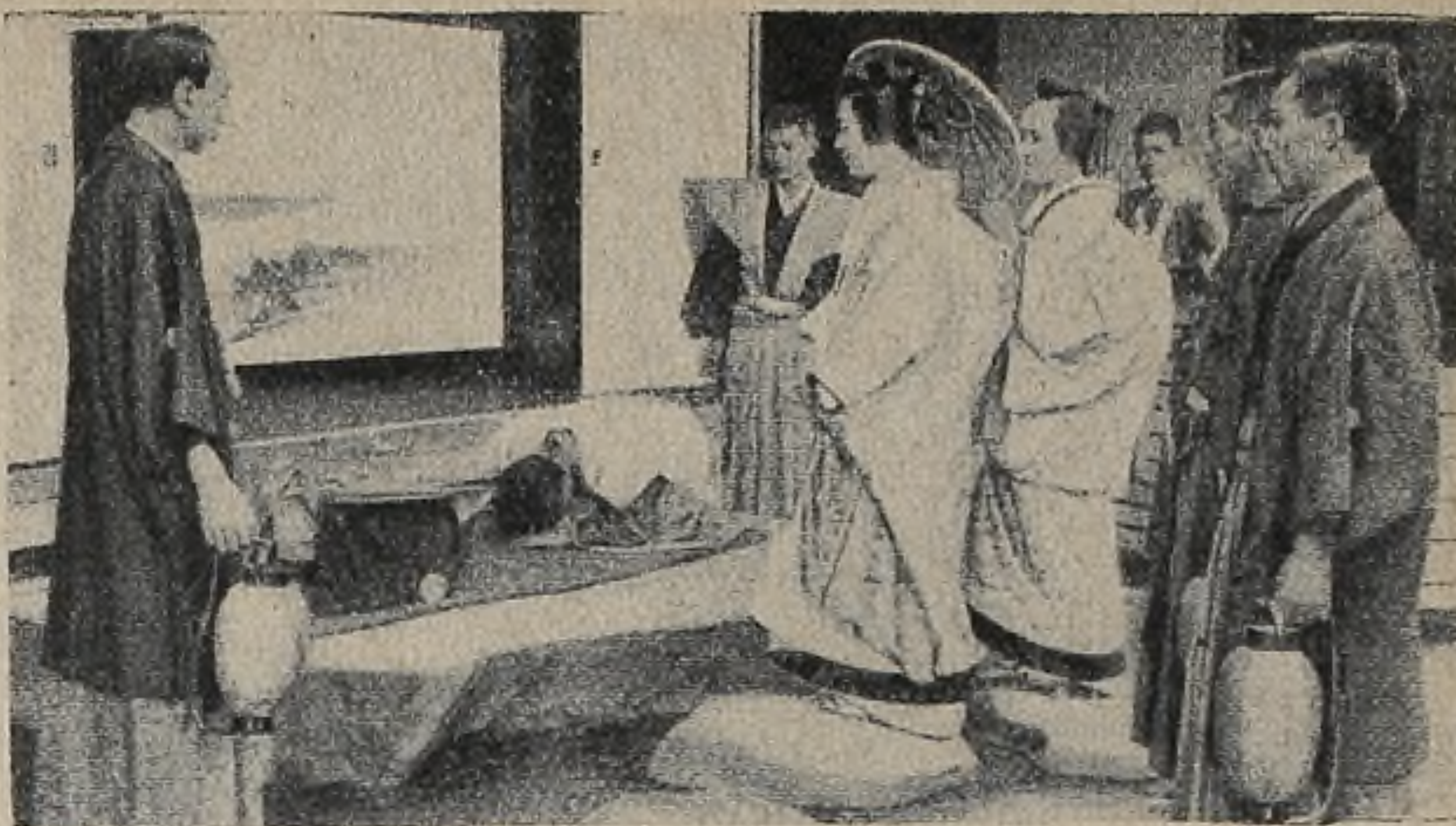
Pero no hay regla sin excepción, y algunas veces el intermediario, secundado por su mujer, dispone una entrevista en una casa de la relación de la familia, y allí se encuentran los novios en presencia del padre de la joven. Es de advertir que en esta entrevista los novios no tienen el derecho de hablarse y se contentan con cambiar furtivas miradas. Si la futura no produjera notable impresión al novio ó éste no hubiera agradado al padre de la novia, expresa atentamente su opinión el descontento, el proyecto de boda fracasa, y el casamentero vuelve á ponerse en campaña.

Sabido es, en efecto, que los japoneses son atentos y educados hasta la exageración. Los mayores extremos de nuestra etiqueta son al lado de sus cortesías el colmo de la grosería. Nuestras risas estrepitosas, nuestros fruncimientos de cejas, la facilidad con que en el rostro expresamos nuestros sentimientos y emociones, todo eso les indigna y exaspera. Esas gentes á quienes hace algunos años mirábamos como casi salvajes, nos consideran á su vez como el colmo de la grosería.

No hay circunstancia en la vida, cuyo ceremonial no esté perfectamente regido en todos sus detalles. Se saluda á las personas que se encuentran en la calle de tantos modos diferentes como requiere la edad, sexo, condición y dignidad de los que se encuentran. No está lejano el día en que esa etiqueta tan ridiculizada la consideremos con el mayor respeto, como efecto de una civilización más antigua y refinada que la nuestra y más apta para



La novia saliendo del palanquín para entrar en la casa de su futuro



La novia entrando en la casa nupcial

suavizar los rozamientos de la vida.

Desde la infancia se enseña á japoneses y japonesas á no conmoverse por nada, á no inmutarse en ningún caso, y á conservar siempre su serenidad, sin revelar sus más íntimos sentimientos. Todo se dice y se hace acompañándolo con la más amable sonrisa, demostrando la mejor voluntad para con el interlocutor, sin que éste pueda penetrar en nada sus intenciones.

El novio y la novia se prestan á esta comedia con perfecta desenvoltura. Ya sabían desde mucho tiempo antes todo lo que debían hacer en ese caso y estaban preparados para ello.

Si la impresión producida en ambas partes fué satisfactoria, comienzan al instante los preparativos. Los sacerdotes indican la fecha propicia, según la posición de la luna y de las estrellas; la familia de la novia prepara el vestido de boda, que es blanco, de pura seda, con mangas largas de 91 centímetros (un *obi*) y la faja con su correspondiente cojín en la espalda. Todo está ya reglamentado y no puede haber ni un milímetro de diferencia en las medidas de ninguna prenda.

Llega el gran día, ó mejor dicho, la gran tarde, pues los matrimonios se celebran antes del crepúsculo, y entonces, partiendo de su casa la novia en un palanquín, antes de salir, quema en un braserillo, preparado junto á la puerta, sus muñecas y sus juguetes, indicando que ya no debe preocuparla nada más que el cuidado de su esposo.

Seguida de sus parientes, sus amigos y los del novio, se pone en marcha hacia la casa de éste, precedida de sirvientes cargados con los regalos para el esposo y con faroles encendidos.

Mientras parientes y amigos cambian sus cumplidos, la novia pasa á una sala donde su suegra le ofrece ceremoniosamente el te en presencia de la mujer del intermediario. Pasa después á la cámara sagrada de la casa, donde la suegra la hace sentar en el sitio indicado y le cubre la cabeza con una gorra enorme de seda blanca, destinada á evitar que el novio la vea la cara, pues se supone que aun no se conocen.

En esta pieza, adornada de objetos y flores simbólicas penetran el novio, los padres de ambos contrayentes, el "casamentero", su mujer y las dos mariposas (niñas encargadas de servir el *saké*). En la antecámara los invitados cantan el *utaï* (himno del matrimonio). El intermediario entonces se arrodilla y reproduce el pedido de la novia, y luego tiene lugar la ceremonia principal. Las dos mariposas presentan sucesivamente á los novios tres tacitas de diferentes tamaños llenas de *saké* (vino de arroz) y beben tres tragos cada uno. Una vez vaciada la tercera taza, el "casamentero" anuncia solemnemente que el matrimonio se ha consumado.



La gorra de seda que substituye al velo de la desposada

Desde ese momento la novia puede ya desprenderse de su velo y hablar á su esposo. Lo primero que hace es ofrecer una taza de *saké* á sus invitados y al instante se va á cambiar de traje para el banquete nupcial. Durante el banquete cambia de trajes tantas veces cuantas le permite su fortuna.

Tal es el ceremonial de la boda en el imperio del sol levante; pero la implantación de las costumbres occidentales lo harán muy pronto desaparecer. Ya en las altas clases se da á los sacerdotes una intervención que antes no tenían, y el Mikado inició esta reforma, rodeando de ceremonias religiosas el matrimonio de su hijo.



Suscribiendo el acta de nacimiento de un recién nacido

La Belleza y la Ciencia

La simple evocación de la mujer produce en nuestro espíritu las más delicadas sensaciones de lo bello. Todo lo que de ella proviene nos seduce y ante ella, reina del universo, doblamos la rodilla, sintiéndonos orgullosos de tan sublime vasallaje.

Su corazón abierto á las más castas ternuras, y sus físicos encantos, fuente de delicias y placeres, son el néctar delicioso que endulza la vida con sus exquisiteces y el pedestal do apoyará su grandeza el porvenir de la raza humana.

La mujer que ha llegado á comprender la magnitud de su misión en la tierra, no debe olvidar que su poderío se asienta en dos indispensables condiciones, la belleza y la virtud. Toda la vida, desde las más remotas épocas, se ha tenido como un axioma de indestructible fuerza que ''si el imperio de la belleza terminase, el mundo habría concluído''.

La hermosura ó sea el arte de agradar, tanto por sus condiciones estéticas, como por su finalidad moralizadora, merece llenar cuando menos, la mitad de la vida de la mujer. Mantener la juventud y conservar la frescura debe ser su constante preocupación.

El hombre por su parte, rindiendo culto á sus sentimientos y reconociendo el poder que sobre la estabilidad social y la conservación de la especie, ejerce la belleza de la mujer, ha procurado siempre ayudar y aun suplir á la misma naturaleza, en sus perfeccionamientos.

Las más variadas substancias y procedimientos se han empleado con tal objeto. Las dolorosas decepciones sufridas en el afán de conseguir aquellos dones que la naturaleza esquivó, han sido muchas y solo cuando la ciencia, por medio del Institut de Beauté, de París, puso de relieve el único y verdadero tratamiento, capaz de regenerar los decaimientos físicos, restituyendo á la mujer sus más preciados encantos, fué que cesaron aquellos sufrimientos y se abolieron aquellas funestas prácticas.

El Institut de Beauté, de París, Plaza Vendôme, 26, es único en el mundo, por la seriedad de sus procedimientos, por su sistema insuperable y por los admirables resultados obtenidos en una larga experiencia.

Es un tratamiento basado en serios y profundos estudios anatómicos y fisiológicos, que al rechazar todo afeite y ''maquillage'', preconiza un método que es único en el mundo, para la belleza del cutis y su conservación, por la asepsia, la antisepsia y la cultura muscular. Su tratamiento renueva los tejidos, rehace y vigoriza las carnes, modela las formas del rostro y da á la piel transparencia, color, salud y belleza.

Es absolutamente invisible para la mirada más prolija y constituye la más perfecta higiene del rostro y del cuerpo.

El Institut de Beauté, de París, en el lógico afán de extender universalmente su científico, higiénico y razonado tratamiento, tiene establecidas sucursales en Londres, Viena, San Petersburgo y Buenos Aires. Esta última, instalada en la importante casa G. Moussion en nada desmerece por su amplitud y perfección á aquellas del viejo mundo.

Tanto en la casa matriz, como en las sucursales, el tratamiento es único, aplicado por personas competentísimas que han cursado estudios preparativos dentro el mismo instituto y que las coloca en condiciones de aconsejar á las señoras que acuden á recibir el tratamiento, la conveniencia de consultar un médico, cuando las efervescencias faciales denotan una causa interna.

Por todo lo que dejamos escrito, se verá que la importancia que asignamos á la belleza femenina tiene una base real é indestructible y que el perfeccionamiento de la belleza humana es el signo más seguro del vigor, la felicidad y la salud de un pueblo.

Al terminar este artículo que dedicamos á la belleza de las madres, las esposas y las niñas argentinas, nos permitimos aconsejarlas, realicen una visita á la casa G. Moussion, Cangallo esquina Suipacha, donde el Institut de Beauté, de París, tiene instalada su sucursal, convencidos, que al experimentar las saludables aplicaciones de su tratamiento, será el mejor justificativo de todo lo que dejamos expuesto.

Los indígenas del Alaska



El jefe Cow-Dick-Ney, en traje de gala

La península de Alaska, con más de un millón y medio de kilómetros cuadrados, tiene aún inexplorados los cuatro quintos de su territorio. El estudio etnográfico de la antigua posesión rusa es todavía muy incompleto; apenas son conocidas otras tribus que las de la costa, pues las del interior no han sido visitadas sino por los buscadores de oro y de pieles, unos y otros más ávidos de botín que de observaciones científicas.

El último censo, el de 1900, indicaba para Alaska 29.936 autóctonos, comprendidos los esquimales, pero esta cifra está muy sujeta á caución. La tisis, la sífilis y el alcoholismo hacen estragos entre los indígenas y es poco probable que estos pasen actualmente de 25.000, divididos en chilkats, estickenos, yakutas, los aidas, los aleutianos y los auks. Otro grupo étnico, el de los denés, desborda en el Alaska central.

Estas razas son antiquísimas y su origen asiático tiene ya muy pocos defensores; pues no hay rastros de él ni en las costumbres, ni en las lenguas, ni en el aspecto físico de los indígenas. Estos, al entrar en contacto con los europeos, estaban ya mucho más civilizados que los pieles rojas, que en nuestros días se contentan con habitaciones toscas y pequeñas, mientras los de Alaska conocían la casa permanente, bastante grande á veces para merecer el nombre de edificio, pero sin ventanas; pues todas las aberturas se reducían á una ó dos puertas. Estas casas, con techos de pendiente única, estaban construídas con tablones de cedro y las habitaciones se determinaban por esteras, que hacían las veces de tabiques movibles. Los muebles eran rudimentarios: esteras, pieles y cofres de 1 metro de largo, 60 á 70 centímetros de ancho y otro tanto de profundidad.



"Totems" plantado en las cercanías de una aldea para indicar el clan de sus habitantes.

La organización social de las tribus se basa en el matriarcado, contándose la descendencia exclusivamente por la línea maternal. El matrimonio no es indisoluble; un hombre á quien agrade la mujer de su vecino puede conquistársela legalmente provocando al marido á un combate sin armas; el que derriba á su adversario, haciéndole tocar el suelo con los dos hombros, queda por dueño y señor de la bella.

Los "chamanes" ó sacerdotes tienen gran importancia en la tribu; pues son los intermediarios entre el indio y la multitud de espíritus que teme ó reverencia. Además de las funciones sacerdotales ejercen la medicina, que consiste en conjuros mágicos.



Guía indígena equipado para una expedición

Delante de las grandes casas ó á la entrada de las poblaciones suelen verse gigantescos maderos, esculpidos con figuras más ó menos grotescas. Los primeros exploradores rusos creyeron que se trataba de ídolos; pero en realidad son "totems" ó blasones que indican la ascendencia de la comunidad, de la familia ó del individuo y que se derivan todos de tres símbolos primarios: el pez, el pájaro y el mamífero. El "totem" sirve á la vez de enseña y de tarjeta de introducción. Un indio que viaja puede penetrar resueltamente en la casa en cuyo umbral haya reconocido su "totem", en la seguridad de ser bien recibido.

"Productos Andinos"

Casa fundada en 1897



La piedra imán

principia su precio desde 10 $, siguiendo, según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 pesos, según las conveniencias. Para estar seguros de poseer la verdadera PIEDRA IMAN, hay que comprarla en esta casa.



Frente de la casa: ARENALES, 2301

Yerbas Andinas

Determinadas botánicamente por el Museo de Farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de esta capital.

Lista de algunas yerbas con el número que figuran en el catálogo, cuya nomenclatura es en idioma quinchúa, lengua primitiva, por lo cual se suprime, indicando su aplicación.

La casa tiene patente su marca registrada y está tramitando la inscripción en el Departamento Nacional de Higiene, para mayor confianza del público.

Yerba núm. 519.—(Fomento).—Dolores reumáticos ,paquete semanal $ 3.—
Yerba núm. 600.—Pulmones, tisis. Dosis semanal.................. $ 8.—
Yerba núm. 1022.—Bronquitis, tos, etc. Dosis semanal............. $ 5.—
Yerba núms. 177 y 200.—(Combinación).—Vejiga. Dosis semanal... $ 5.—
Yerba núm. 132.—La sangre. Dosis semanal...................... $ 4.—
Yerba núms. 200 y 777.—(Combinación).—Enfermedades de la matriz, flujos, etc. Dosis semanal....... $ 6.—
Yerba núms. 300 y 163.—(Combinación).—Estómago. Dosis semanal $ 5.—
Yerba núms. 777 y 221.—(Combinación).—Gonorreas. Dosis semanal $ 5.—
Yerba núm. 18.—Hígado. Dosis semanal........................ $ 6.—
Yerba núm. 2047.—Calvicie. Dosis semanal...................... $ 5.—
Yerba núm. 1023.—Obesidad. Dosis semanal...................... $ 5.—
Yerba núm. 120.—Garganta y llagas en general. Dosis semanal....... $ 3.—
Yerba núm. 28.—Almorranas. Dos dosis semanales.............. $ 5.—
Yerba núm. 300.—Jaquecas...... $ 5.—
Yerba núms. 139 y 1022.—(Combinación.—Asma. Dosis semanal.... $ 5.—
Yerba núm. 164.—Sífilis. Dosis semanal...................... $ 5.—
Yerba núm. 439.—Impotencia y esterilidad. Dosis semanal......... $ 8.—
Yerba núm. 902.—Corazón. Dosis semanal...................... $ 3.—
Yerba núm. 901.—Riñones....... $ 5.—
Hay muchas más. (El pobre no paga nada).



"CHUSCHAMPI"

Es una ALTA NOVEDAD NATURAL. Es una combinación de yerbas al alcohol para fricción (tintura). Es el fruto de una larga experiencia. Contra la CIATICA, DOLOR DE HUESOS, PARALISIS, DOLOR DE ESPALDAS, CINTURA, TUMORES, GLANDULAS y REUMATISMOS. Precio del frasquito: $ 3. ¡¡Esto no se toma!! No puede hacer mal.

No hay fraude en el "CHUSCHAMPI"; es de yerbas naturales y verdaderas, y antes de ofrecerlo al público, ha sido experimentado debidamente por la casa.

"TE ANDINO" reconstituyente de la sangre á $ 1 y 2 el paquete, que se toma con azúcar después de comer, en lugar del te y café, que contienen substancias nocivas, cuyo uso acaba con todas las enfermedades, siendo delicioso y el MEJOR DIGESTIVO. Este Té está combinado de yerbas tonificantes de las regiones ferruginosas de los Andes. No habrá mejores tónicos que los que nos da la Naturaleza que no engaña á nadie. ¡¡Nada iguala á lo natural!!! Usar píldoras para ayudar al estómago, es como ayudar al automóvil arrastrándolo. Ambos deben marchar solos.

En venta la novela nacional "PEREGRINA", por P. Bustamante, á $ 2 y un tratado "APLICACION DE LA PIEDRA IMAN", á $ 3.

Negociaciones en comisión de canteras de ónix, mármoles, minas de oro, de cobre, wolfrand, mica, venadio y borato de Jujuy. Venta de colecciones completas de minerales y paleontología andina. Esta casa tiene su instalación en la Exposición Industrial del Centenario. Pab. A. N.° 20, clase 7.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador.

P. BUSTAMANTE

Escritorio y depósito: ARENALES, 2301, esq. AZCUENAGA, Buenos Aires.

Unión Telefónica N.° 1395 (Juncal)

NOTA.—El CATALOGO GENERAL ILUSTRADO se envía gratis y franco de porte; basta solicitarlo por carta. Todo pedido acompáñese con su valor en efectivo por carta certificada, más $ 1 para franqueo.

El feminismo práctico

Después de una serie de prolijos experimentos algunos sabios ingleses han arribado á la conclusión de que la estatura de las mujeres va aumentando de generación en generación mientras la estatura de los hombres ó se conserva estacionaria ó tiende á disminuir.

Entre otros comprobantes de ese postulado presentan este dato: habiendo tomado la estatura de 1.379 señoritas y la de las 1.379 respectivas mamás, resulta que la nueva generación femenina es evidentemente superior á la anterior en altura del talle, contorno del pecho, longitud de brazos y piernas y conjunto del desarrollo muscular. El promedio de las madres es de 1m.56, y el de las hijas de 1m.60, estando aun muchas de ellas en su período de crecimiento.



Una pareja de hace cien años

La proporción entre los hombres es exactamente la contraria.

En otro tiempo la regla general era en el hombre aventajar en media cabeza á la mujer que llevaba del brazo. Los tiempos han cambiado: ya las mujeres no se apoyan en el brazo del hombre, y son muy



Una pareja de hoy

frecuentes las parejas, que andan por esas calles, con los brazos colgando como soldados en formación y de cada tres parejas en una es la mujer más baja, en las otras dos, es igual ó más alta.

Siguiendo así las cosas no tardaremos en ver soberbias mujeres de 1m.80 pasar á largos trancos por las avenidas, llevando como á remolque unos diminutos maridos sofocados, que no pueden seguirlas. Entonces á la hija de Eva habrá substituído la hija del Tambor mayor, y la memoria de Adam quedará relegada al olvido ó substituída por la del famoso **general Tom-Pouce.**

Marcel Prèvost ha hecho algunos estudios sobre este fenómeno, y según él, la explicación consiste en que cada día las mujeres practican más el deporte, cuya influencia es capital para el desarrollo del cuerpo. Caminan mucho, se recrean en los ejercicios al aire libre, van perdiendo la costumbre de oprimirse el cuerpo con el corsé de tortura, mientras el hombre se encuentra cada vez más sujeto á una existencia, sedentaria, en atmósferas deletéreas y en actitudes deprimentes.

La vida es dura; se trabaja sin descanso, teme perder un minuto y durante meses y años consecutivos, pasa la vida encorvado ante una mesa ó un mostrador. Trabaja hasta por la noche y los cuidados le agobian.

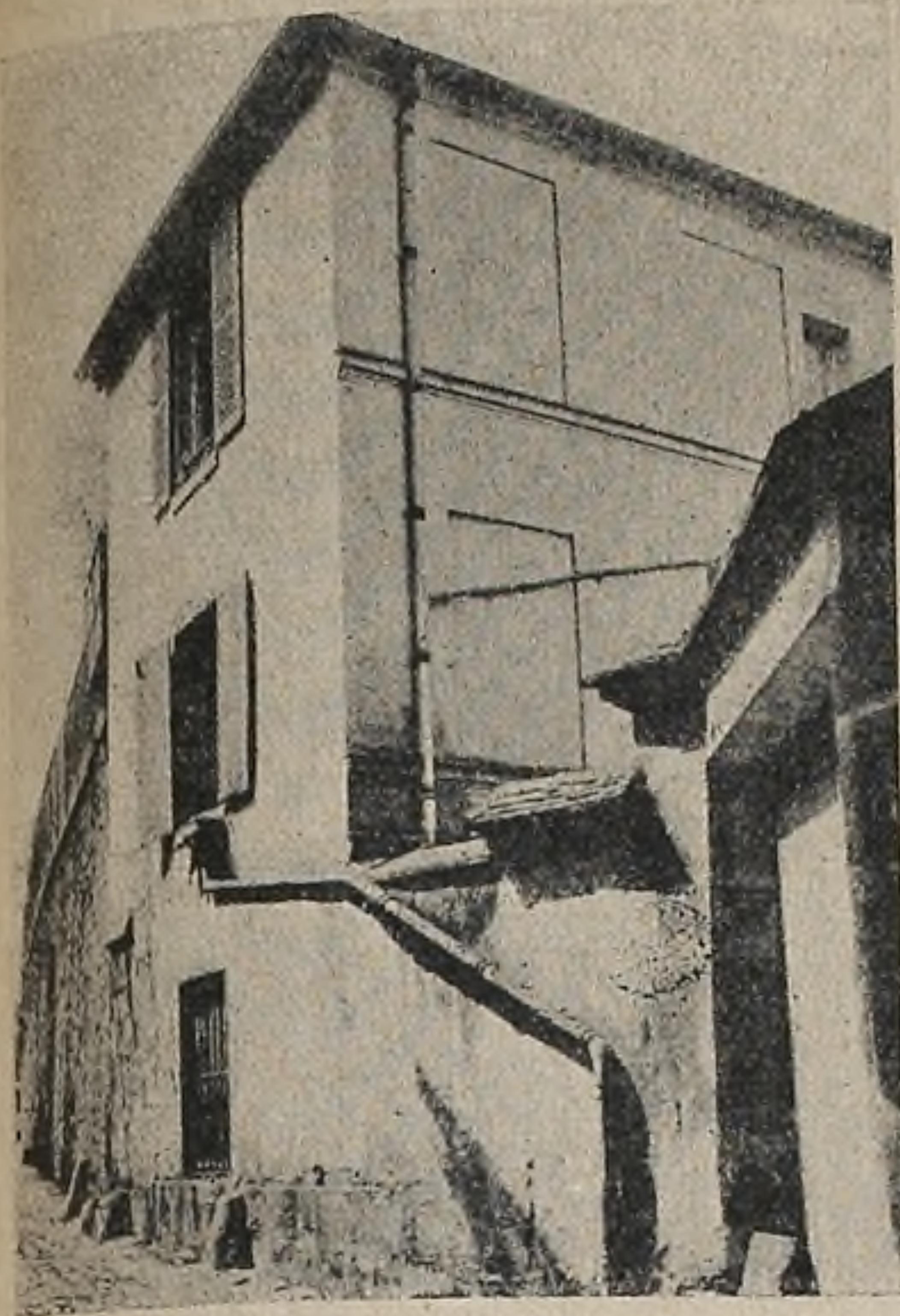
El hombre siguiendo así hará pronto el papel del enano de la reina, ser enfermizo, doliente y atrofiado, con una cara marchita de viejecillo raquítico sobre un cuerpo de niño. Ya en el teatro los hombres desaparecían entre los sombreros enormes y los tocados artísticos; pero en el porvenir desaparecerá entre las potentes arquitecturas de sus robustas vecinas.

El varón será entonces inmensamente desgraciadao. Como todas las razas decrépitas habrá conservado el recuerdo de su grandeza y de su poder; y en cambio la mujer vencedora, aun á pesar de su delicadeza proverbial triunfará rudamente en la profunda humillación del débil ser, que temblará ante ella.



Una pareja del siglo que viene

El museo Balzac



La casa de Balzac, que acaba de ser transformada en museo



El gabinete de trabajo de Balzac tal como se hallaba en vida del célebre escritor

Se acaba de inaugurar en Passy, en la casa de la rue Raynouard, en que vivió Balzac diez años, el museo que lleva su nombre, organizado por un grupo de admiradores del gran novelista.

Asistieron Henry Maret, presidente de la Sociedad Balzaciana; de Royaumont, presidente de la Sociedad Amigos de Balzac; Normand, Lestrange, Maillard, Haraucourt, subsecretario de Estado; Bellan, presidente del Concejo Municipal; Galli, del Consejo General y otros muchos literatos y funcionarios. La familia de Balzac tenía una representación numerosa y distinguida.

Hubo discursos, se sirvió café en una cafetera de porcelana blanca que usaba Balzac y se visitó el museo, en que hay varios muebles y objetos que pertenecieron al insigne autor de "La Comedia Humana". También se conservan la "maquette" del monumento de Balzac, por Roldán; la mascarilla y el molde de las manos, un curioso daguerreotipo y otros varios recuerdos interesantes.

Los honores que ahora se tributan á la memoria de Balzac reparan las injusticias de que fué víctima en el curso de su laboriosa y agitada existencia, en que supo elevar á la literatura de su país un monumento de gloria inmarcesible.



La señorita María Leconte leyendo una poesía en honor de Balzac en la ceremonia de la inauguración del museo

Fiesta patriótica en Cracovia



La tribuna de los diputados durante la ceremonia de la inauguración

Esta ciudad acaba de celebrar con gran esplendor el aniversario de una fecha gloriosa en la historia polaca: la derrota de los caballeros teutónicos, en Grunwald, por las tropas del rey Jagellón, unidas á las de Lituania (15 de julio de 1410).

La fiesta en cuestión tiene el carácter de una afirmación nacionalista y antigermánica. El entusiasmo ha sido inmenso, llegando á su colmo con la inauguración del monumento conmemorativo, obra del escultor Wiwalsky, y costeado por el gran pianista Paderewsky, que ha gastado en esa obra más de medio millón de francos.

El monumento de Grunwald, obra del escultor Antonio Wiwalski, ofrecido por Paderewski á la ciudad de Cracovia

FIESTA PATRIOTICA EN CRACOVIA



Paderewski, donador del monumento, pronunciando su discurso el día de la inauguración



Aspecto de la plaza Matejko

Brillantes y Perlas "Selenio"

INALTERABLES (patente 02427)

Con la aparición de los **BRILLANTES** y **PERLAS "SELENIO" INALTERABLES**, se ha resuelto el gran problema financiero del siglo, con la consiguiente alarma del Trust de los Brillantes.

Nuestras piedras substituyen con ventaja los brillantes verdaderos hasta el punto que se confunden unos con otros. La duración es garantida. Su precio, más de un 90 % más baratos. Los modelos de esta página son de oro, y llevan engarzados nuestros incomparables **BRILLANTES "SELENIO"**.



N.º 1, de oro........ $ 18



N.º 6............ $ 12



N.º 10, oro y diamantes, $ 25

Reloj artístico



N.º 7, modelos variados.......... $ 5



N.º 2.......... $ 7



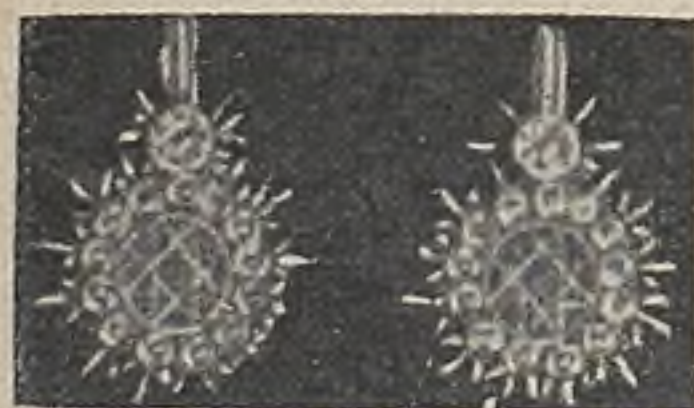
N.º 3......... $ 14



N.º 11........ $ 10



N.º 12........ $ 12



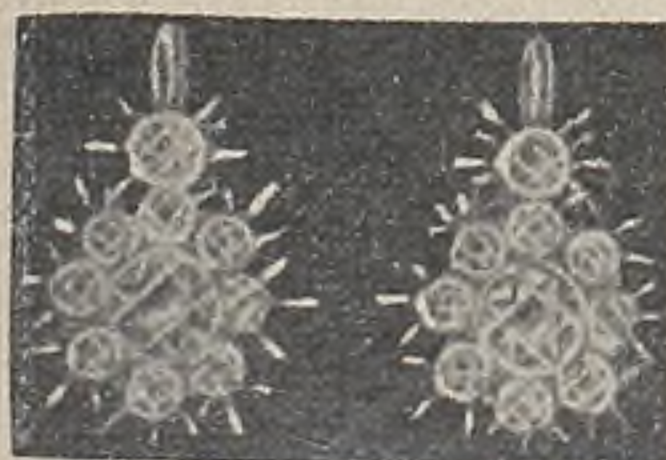
N.º 4............. $ 15



N.º 8............. $ 5.50



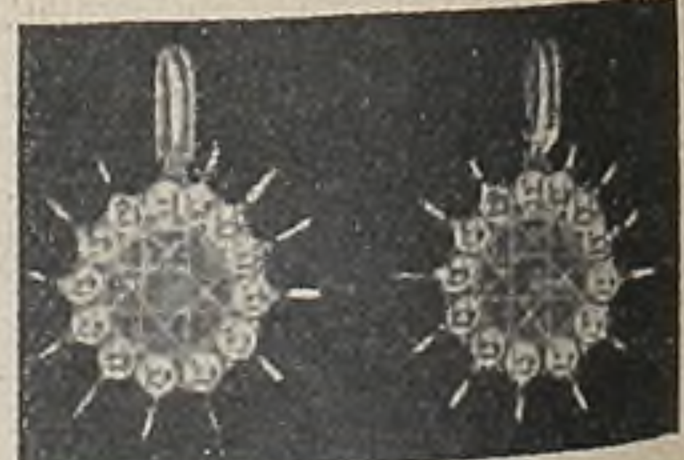
N.º 13........... $ 12



N.º 5.............. $ 8



N.º 9............... $ 10



N.º 14............. $ 14

Los pedidos deben venir acompañando el importe en efectivo ó giro postal, agregando $ 0.50 para las alhajas, y $ 1 para los relojes, por gastos de encomienda.

Avisamos á nuestra distinguida clientela, que esta casa es la única autorizada para la venta de los **BRILLANTES** y **PERLAS "SELENIO"** legítimos.

Antigua joyería **"LA PORTEÑA"**, de **MIGUEL PINEDA**. Calle **SANTA FE**, 2276, Buenos Aires.

CONSERVEN ESTE AVISO PARA EL MOMENTO QUE SE NECESITE UNA ALHAJA DE REPRESENTACION MUY SUPERIOR AL PRECIO QUE SE PAGA

De Todas Partes



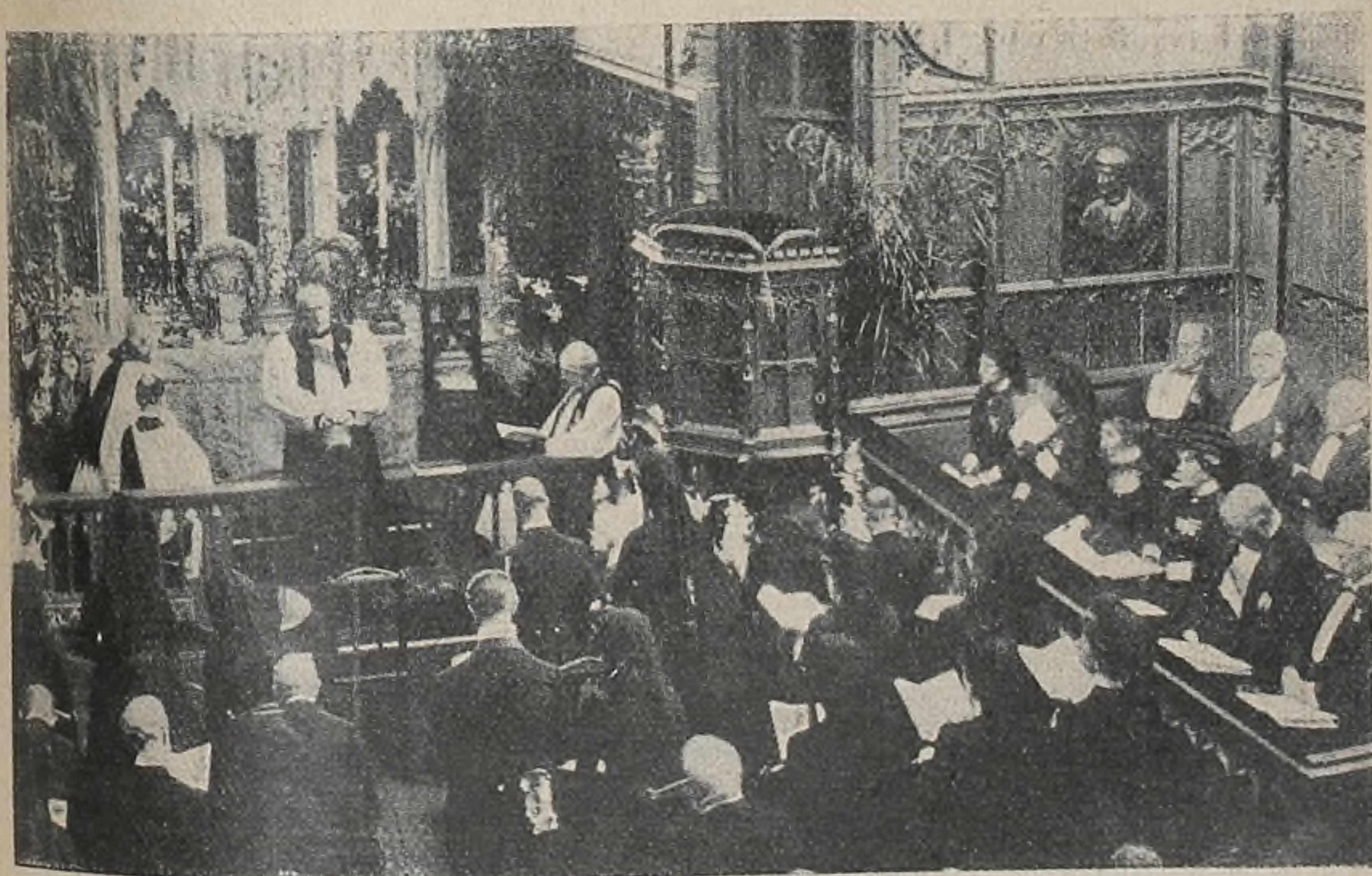


Boda de príncipes

La princesa Clementina de Bélgica — El príncipe Víctor Napoleón Bonaparte



El nuevo ministro de las Colonias, de Alemania, señor von Lindequist



Confirmación del príncipe Eduardo de Gales, en la capilla del castillo de Windsor, por el arzobispo de Canterbury



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año VII — Buenos Aires, 20 de Agosto de 1910 — N.º 299

Ministro turista

Pasando el monte más pronto que el Transandino.

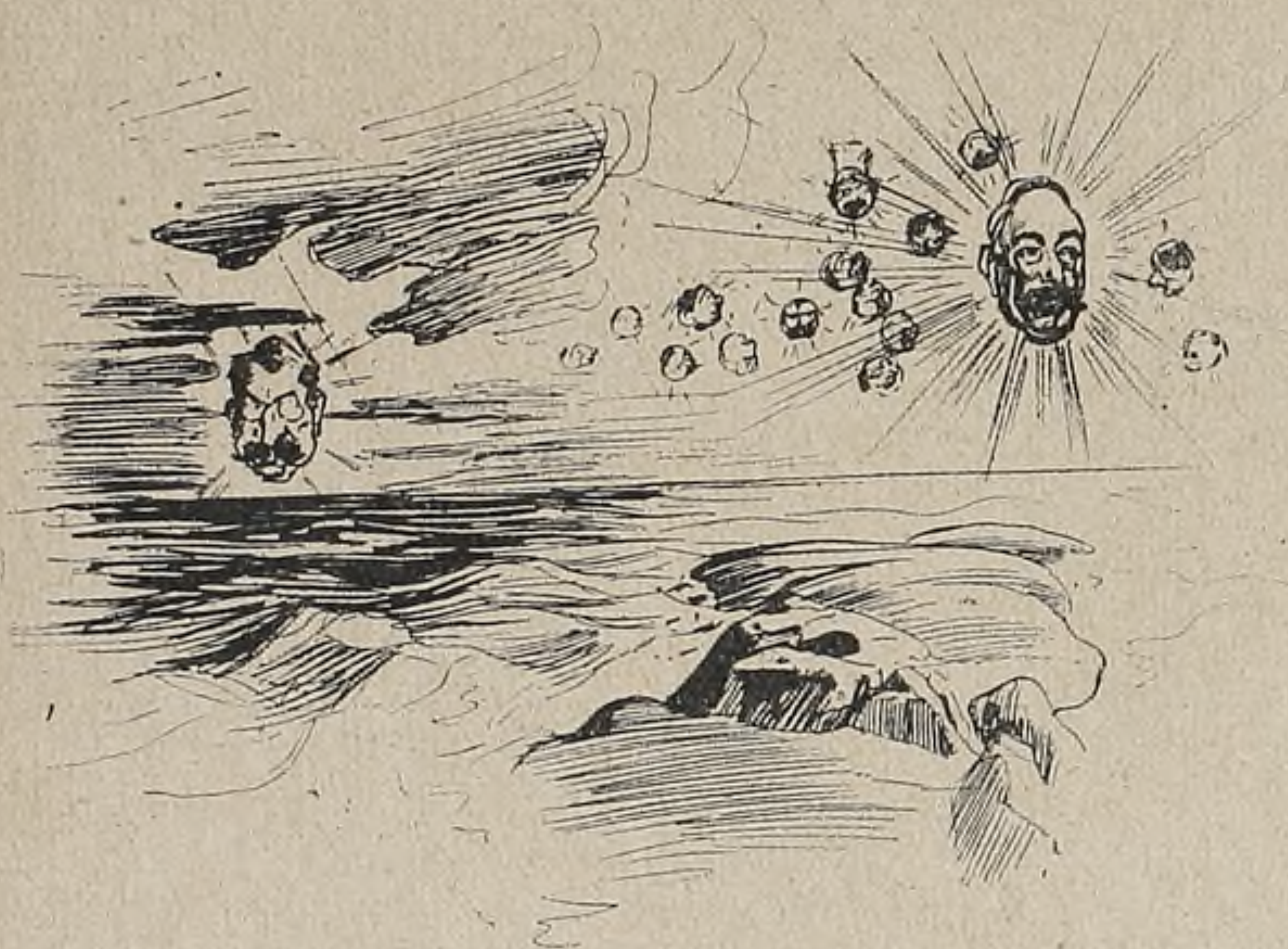
Charlas del pebete

En los momentos actuales, cuando nos faltan poco más de cincuenta días para pasar bruscamente de un gobierno malo conocido á otro bueno por conocer, estamos en la misma situación que los habitantes de los planetas iluminados por una estrella doble, ó mejor dicho, por dos soles muy próximos entre sí, que giran á la vez uno sobre otro, describiendo una curva llena de trenzados y firuletes, como si estuviesen buscándose las vueltas. Nos iluminan al mismo tiempo dos astros, de los que el uno sale cuando el otro se pone; aunque, según hacía observar el poeta, no está bien decir que se pone el sol cuando se quita. A Flammarión y á otros entusiastas de las armonías celestes les causa verdadero arrobamiento la contemplación ideal de esos dos luminares de colores diversos, que teñirán con resplandores fantásticos las campiñas de los mundos que disfruten simultáneamente de sus caricias; pero los espectáculos teatrales en que, merced á una combinación de proyectores eléctricos aparece la blanca faldamenta de una bailarina convertida en una paleta de pintor, nos habían preparado á no asombrarnos con esas monerías, y ahora la experiencia nos enseña que esos juegos de colorines no son tan encantadores ni tan ventajosos como nos decían los cultivadores de la astronomía pirotécnica. En efecto, de los dos soles políticos que hoy nos abruman, uno, el bautizado con el nombre de Alcorta, es de oro, por lo que nos cuesta y también por su situación de ánimo, que le pone cada vez más amarillo; y el otro, llamado San Roque ó Roque Sáenz, es azul, como la sangre de los aristócratas legítimos—no sé si quedará alguno para muestra—ó como los balbuceos vicerracionales de los poetastros liliales nenufarescos y modernistas; de modo que al cruzar sobre nosotros sus rayos esas dos estrellas ó candilejas siderales, nos ponen verdes, lo que no tiene nada de divertido.

El sol dorado está muy próximo á dar el gran chapuzón bajo el horizonte sensible, cuya perspectiva le causa grandísimo sentimiento y los planetas y satélites que formaban su escolta le siguen ya de mala gana, porque no todo el mundo tiene el temperamento moral de las esposas hindúes, que se hacen enterrar con sus maridos y señores. Por esta razón observan los astrónomos una serie de perturbaciones tan curiosas como poco edificantes en los cortejos de asteroides de uno y otro luminar. De las filas del Alcorta escapan todos los que pueden para incorporarse al séquito del Roque, el cual empieza á sentirse un poco molesto por esa serie de adhesiones un tanto pegajosas, pues la fuerza de atracción tiene sus límites, y cuando un sol se ve cercado por demasiados planetas, en vez de llevarlos adonde le parece, tiene que aguantar que tiren de él en multitud de direcciones y le lleven, mal de su grado adonde no quisiera ir.

Sin duda, esta inversión de papeles ha de ser molesta para el sol que pronto surgirá por Río de Janeiro; pero en cambio ha de parecerle muy triste el quedarse sin un solo escudero al otro foco de luz y calor, que está preparando la maleta para el lado de allá de los Andes, siguiendo su fatal rumbo á occidente. Es lo que dice el instinto popular cuando comenta los desniveles de las fortunas: "¡Unos tanto y otros tan poco!"

Pero juzgaría muy mal al sol poniente quien le creyera dispuesto á largar el poder antes de tiempo, como lo hicieron Sila y Carlos Quinto. Aun desprende "luz", como lo muestra la creación de los quinientos destinos judiciales y todavía "manda fuerza", según lo indica la seductora declaración de que en el viaje á Chile no habrá límites de gastos. ¡Qué compromiso para los políticos á quienes la previsión más elemental aconseja ir á Río de Janeiro, mientras su apetito insaciable ordena marchar á Santiago! El dilema es tremendo y no serán pocos los que entre el pan y el caldo se decidan por las sopas, acudiendo por lo pronto al Brasil para hacerse presentes y lanzándose en seguida sobre la cordillera para ver si les hacen los presentes á ellos. Dice el refrán que no se puede servir á dos señores; pero muchos cortesanos piensan de otro modo y no les va mal. Lo difícil, en estos casos de conciencia, es saber á punto fijo cuál de los dos astros-reyes ó presidentes es el que calienta más. Al sol Roque se le obsequia en todas partes como al futuro dispensador de la lluvia y del buen tiempo; pero no hay que perder de vista al otro, por si acaso. En cincuenta y tres días, si se le sube la mostaza á las narices, tiene tiempo sobrado para deshacer y hacer ministros, gobernadores y altos empleados, empeñar las rentas probables de todo el siglo XX, crear almirantes á porrillo, fomentar el desarrollo de la langosta presupuestívora, mucho más temible que la otra, nombrar ministro á Zeballos y desplegar otras iniciativas por el estilo, que dejen turulato á su heredero y hagan surco en la historia. Que no le tienten mucho, por si acaso; pues no necesitó más de veinticuatro horas Juan Pascual, el de "El zapatero y el rey" para revolver Sevilla y dar una broma jefe á don Pedro.



No canten, pues, victoria antes de tiempo los hombres de mañana, que aun aletean los de hoy; quien manda, manda, y muchos en el estribo se suelen quedar á pie. Prepárense, si gustan ó les conviene, á renegar de Boabdil, pero tengan buen cuidado de no silbarle hasta que no haya dado "el suspiro del moro".

P. B. T.

DE M! GUIGNOL

Doctor Luis Mitre

Director de ''La Nación''



Lo incluyó una ley forzosa
del periodismo en la lista,
pues, por tradición gloriosa,
decir Mitre y periodista
es decir la misma cosa.

Burócratas hipotecados

Si se realiza el proyecto presentado á la Cámara por un señor diputado, que creo que es Luro, podrán comprar casas á plazos los empleados públicos, que de este modo tendrán alguna propiedad. Antes no tenían ninguna, á menos que se considere como digna de mención la de no atender al público y poner en todos los expedientes un *Archívese* como una casa.

Yo me alegro muchísimo de que se procure el bienestar de la clase borocrática, ante todo y sobre todo. Las casas para obreros en general también están en proyecto, pero según parece, eso no es tan urgente, porque el obrero obtiene trabajo, mientras que estos otros seres desvalidos van á la oficina, cobran el sueldo, pero son muy pocos los que trabajan. Hay que protegerlos. Hay que procurar que amen



la vida y voten siempre como Dios manda y el gobierno quiere ó viceversa. Como Dios quiera y el gobierno se lo mande.

Yo no he leído con la detención necesaria ese proyecto, porque ahora no se puede detener nadie en la lectura en la calle, ni en nada. Vamos por la senda del progreso á pasos agigantados, por consiguiente ¡adelante! y ¡vamos andando!

No importa. El análisis es lo de menos. Lo de más es no pagar al casero, sino á un banco hipotecario. Eso es lo que al banco le interesa. Desde que el empleado firme el boleto y subscriba la hipoteca hasta que llegue el día en que no tenga que pagar al banco, ya puede sentarse.

¡Todos propietarios! ¡todos deudores! Garantía: la del estado ó sea el presupuesto vigente. ¡Aprenda la vieja Europa de estos pueblos jóvenes, gallardos y calaveras la manera de hacer negocios con pulcritud, equidad y aseo!

Porque en Europa no saben vivir. Están en la infancia del arte, todavía á pesar de los siglos que llevan de existencia con arreglo al régimen de los explotadores y los explotados. Allí se conoce á lo sumo la usura, pero esto es brutal y completamente primitivo. Las víctimas de la usura mueren sin haber podido pagar todo lo que el verdugo les exige. El hombre es un cuerpo simple que puede dar motivo á muy ricas y variadas composiciones químicas, sometiendo á la acción "lenta pero continua" de las ventas á plazos. Exponen en práctica el sistema mismo que se atribuye á la Divina Providencia. ¡Dios aprieta pero no ahoga!... porque así puede estar apretando siempre. ¡Esto es divino!

No vayan á interpretar como ironía lo que expuesto queda, mis queridísimos lectores. ¡No! Nada de suspicacias de la malicia. Yo no escribo ¡es claro! "con el corazón en la mano", como vulgarmente se dice. Porque ¿dónde pondría la pluma? Así no escribe nadie. Mi corazón y el tintero no se conocen. Pero esto no quiere decir que puedan suponerse en mí las más negras intensiones. ¡Nada de eso!

Comprendo que los empleados no pueden comprar una casa al contado, pidiendo al infeliz que tiene que venderla una gran rebaja en el precio. Para hacer esas cosas es preciso ser rico y desapiadado. Pero tampoco me parece á mí que necesiten ser propietarios aquellos á quienes el susodicho Dios no ha llamado por ese camino. Afirma Proudhon que la propiedad es un robo. Yo no lo afirmo ni lo niego. No soy Proudhon y no me atrevo á tanto. En caso de duda, abstente. Bueno, pero en cualquier caso no veo la necesidad de incitar á los empleados públicos al crimen, diciéndoles: "¡Sean ustedes unos ladrones!" La tentación me parece muy fuerte.

Este problema de la carestía de los alquileres se resuelve, abaratándolos, según Perogrullo. Sobre todo cuando no hay razón para que los caseros saquen al capital una renta del cincuenta por ciento en esta capital y sus alrededores. Esto es especialísimo.

A mí me parece absurdo que le digan á los inquilinos: "Ya que no puedes pagar eso, cómpralo". A menos, como dejo expuesto, que se trate de un negocio y entonces nada es absurdo.

¿No podríamos arreglarlo mejor haciendo que los dueños de fincas urbanas tuvieran más consideración, aunque les faltase la urbanidad?

¡Ah! Si yo fuera gobierno ó se acordase de mí el doctor Sáenz Peña para darme la cartera de Hacienda durante seis años! Pero claro, como no tengo la fama de Terry, ni siquiera la de Iriondo, y me creen más humorístico que los dos juntos, resultará que seguiremos lo mismo y con más hipotecas!

Porque ya verán ustedes cómo los funcionarios públicos que pidan el préstamo para edificación tendrán que irse á vivir tan fuera de su centro, que lo que no gasten en la casa se lo gastarán en el alquiler del tranvía.

A menos que también se les facilite la compra á plazos de un automóvil.

El del Verde Gabán.

El fallecimiento del presidente Montt



Excmo. Sr. D. Pedro Montt, presidente de Chile. Murió en Brema (Alemania) el 16 del corriente

El telégrafo ha traído la triste noticia del fallecimiento del presidente chileno, acaecido en Brema durante el viaje que hacía á causa de lo precario de su salud. Un ataque al corazón puso fin repentinamente á su existencia, consagrada al servicio de la patria, pérdida que lamenta profundamente el pueblo de Chile y con él la Argentina, por la concordia de los cuales hoy felizmente cimentada, realizó verdaderos esfuerzos, persiguiendo los ideales más elevados.

La gran polla de potrillos

La reunión en el Hipódromo Argentino, en honor de los delegados del Panamericano



Señoras Marta Unzué de Blaquier, Josefina Unzué de Cobo, Clara Ocampo de Anchorena, Carmen Dormal de Olazábal y Sara Madero de Anchorena



Señoras de Anchorena y Cobo con sus hijitas



El ministro de Guerra, el señor Carlos Alvear y dos señores delegados.



El diputado señor Pinedo y su familia



Señoras de Sáenz Peña, de Lerena y señora y señorita de Mezquita



Señoras de Santamarina, de Elías, Lloveras y señorita de Lozano



El director de Correos, doctor Alcácer y familia



Sr. Carlos Guerrero y familia



Familias conocidas



En la "pelouse"

El aniversario de la independencia del Ecuador



El ministro del Ecuador, doctor Alejandro Cárdenas, con sus hijas las señoritas Clara, Hipatia, Aurelia y Oréstila y su hijo Catón, el día de la recepción



"Lunch" durante la recepción ofrecida por el ministro

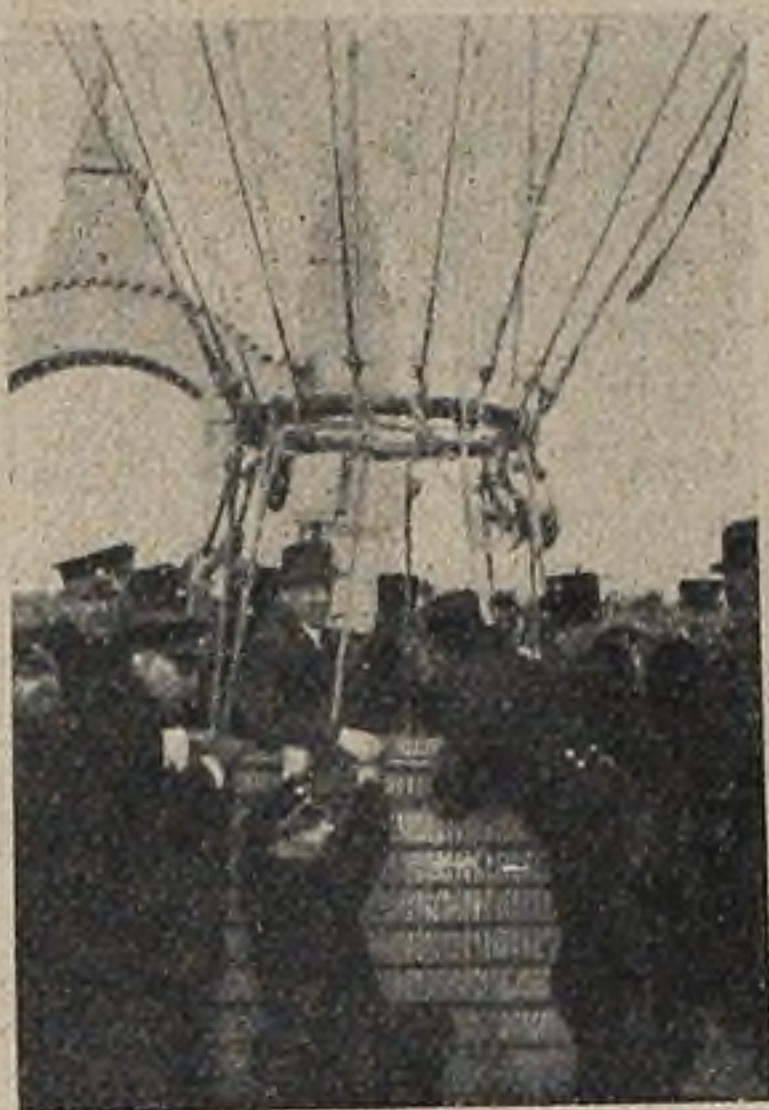


Señoras y caballeros concurrentes

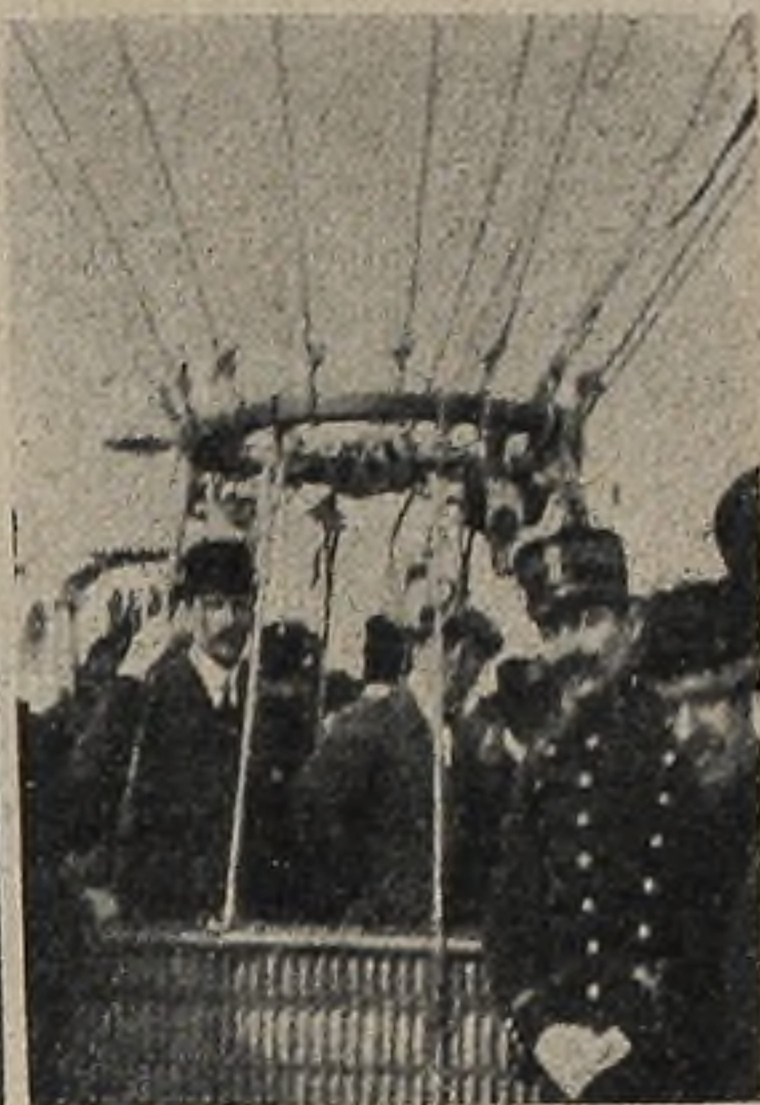
La carrera de globos



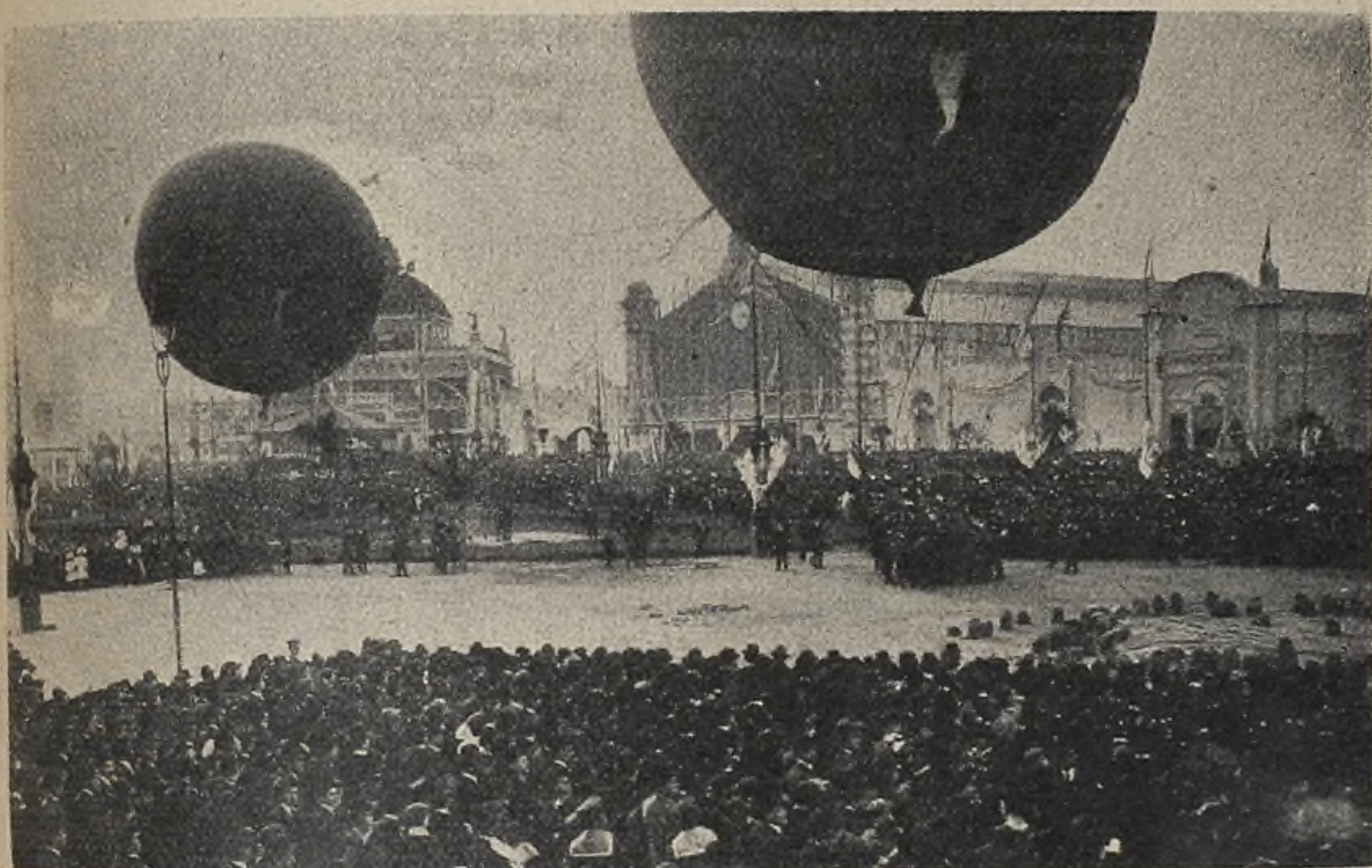
El ingeniero Jorge Newbery á su partida en el "Huracán".



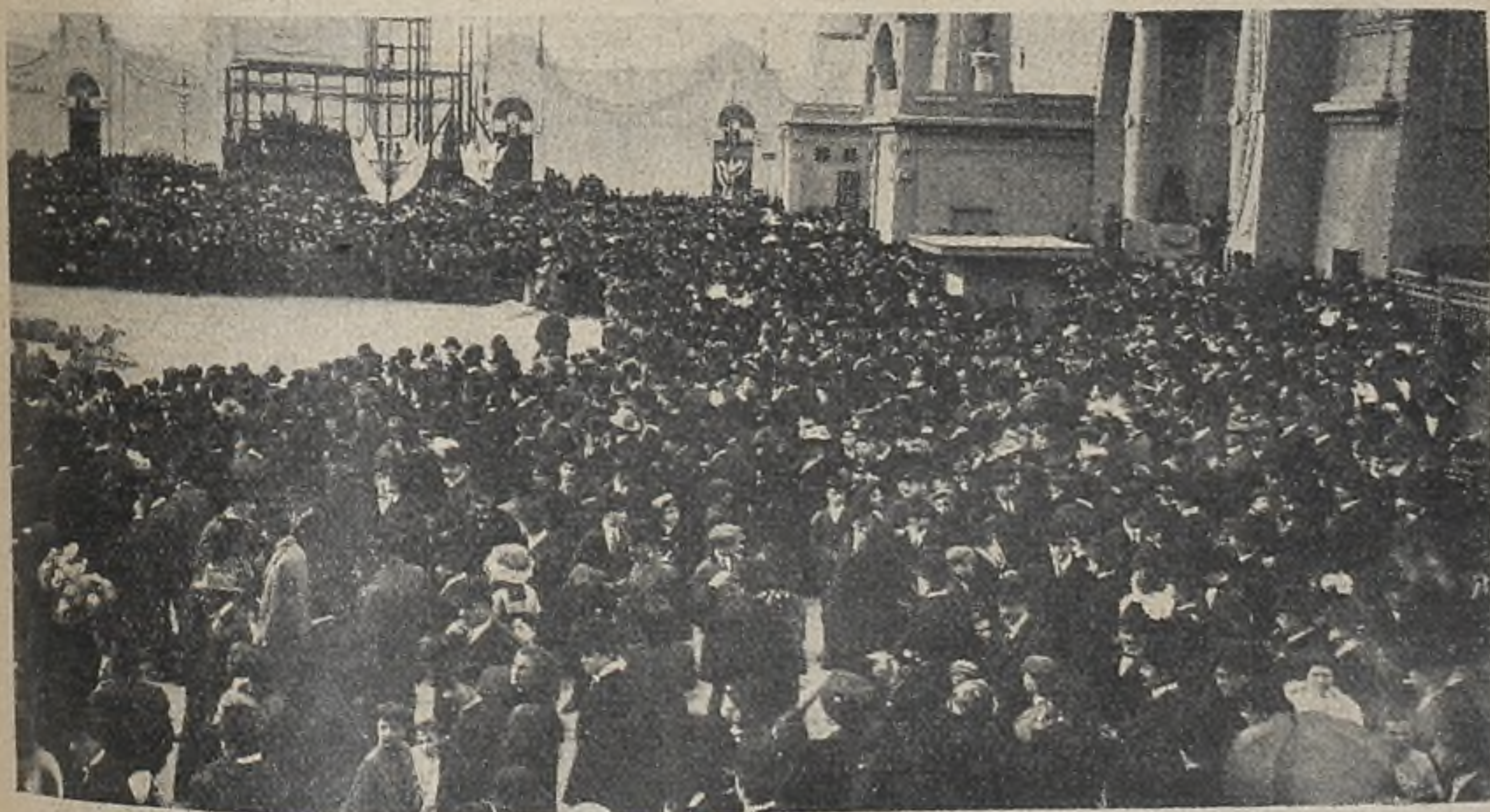
Los señores Videla Dorna y Llambí, en la barquilla del "Patriota".



El señor Perotti en la barquilla del "Buenos Aires", antes de partir con los señores Mascías y Boote.



El público en la Plaza de las Naciones poco antes de soltar las amarras del "Buenos Aires" y del "Patriota"



Parte de la concurrencia de 60.000 personas en la Plaza de las Naciones

Enlaces



Srta. Sara Medrano Saavedra con el señor José Hipólito Martínez.



Srta. Pilar García Velloso con el señor Gregorio A. Urquiza.



Srta. Marcela Haure con el señor Amadeo Bonneu.



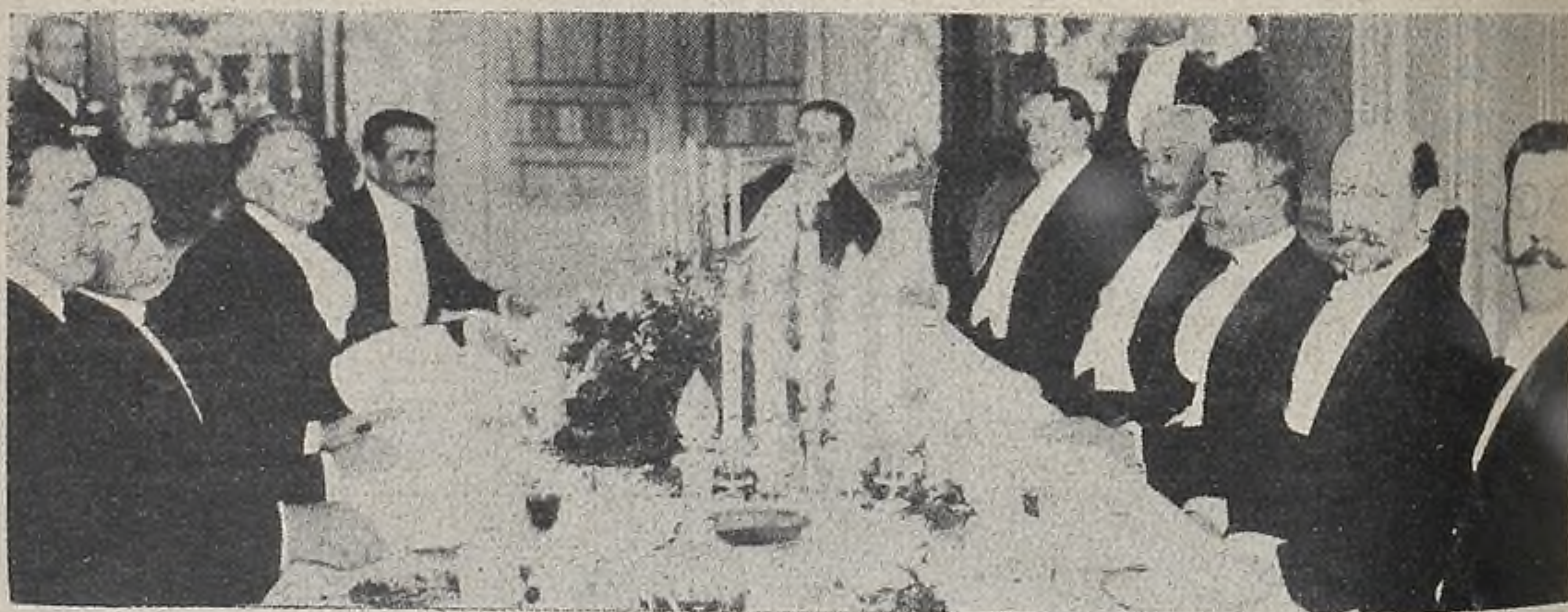
Srta. Angélica Casanande con el señor Andrés Libert.

Fiesta á bordo del "Principessa Mafalda"



Enrico Ferri y la concurrencia en el salón del paquete durante la fiesta celebrada á bordo, á beneficio de los asilos de la sociedad "Protezione Asili d'Infanzia"

En la legación del Brasil



Comida que ofreció el ministro del Brasil, doctor Domicio da Gama, al senador Murtinho, jefe de la delegación brasileña en la Conferencia Panamericana



Grupo de invitados al banquete de la legación brasileña

Retratos de actualidad



Dr. Félix C. Crispo, nuevo director de la Escuela de Parteras y Maternidad de la Provincia.



El honorable Luis Borsarelli di Rifreddo, nombrado representante extraordinario de Italia en las fiestas del Centenario de Chile.



El conocido escritor español Eduardo Zamacois, cuya llegada se anuncia.

Fiesta patriótica de San Juan Berchmans



El coro del Seminario cantando el Himno al Centenario, en la fiesta de San Juan Berchmans



El arzobispo monseñor Espinosa, sacerdotes, alumnos y concurrentes al gran festival religioso en el seminario de Villa Devoto

Necrología



Sra. Mariana P. de Onagoity



Sra. Dolores C. de Llobet



Dr. Octavio Bunge



Sr. Enrique Caven Caldwell



Sepelio del doctor Octavio Bunge



Durante el discurso del doctor Dámaso Palacios

Exposición Escolar



Clase pública en la Escuela Sarmiento, que se da con motivo de la Exposición Escolar

Colación de grados en la Facultad de Derecho



El decano doctor Eduardo L. Bidau, profesores y ex alumnos que recibieron sus diplomas de abogado



La mesa durante la distribución de los diplomas



Concurrentes al acto



El honorable Ferri y señora en los talleres de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, donde se imprime "P B T"



El profesor Ferri haciendo la crítica de su caricatura en nuestra redacción

B. Aires 15/VIII. 910

Di tante caricature mie che ho visto,
questa del PBT è fra le più belle.
Però è più bella artisticamente
che antropologicamente; perchè mi sembra
che l'autore, non avendomi forse conosciuto
personalmente, non solo ha caricato il vero
ma è andato fuori del vero.
La mia psicologia è diversa da
quella che risulta da questa caricatura.
Potrei darne molte ragioni: ne
dirò una sola.
Ed è che questa caricatura mi mostra
cogli occhi mezzo chiusi, mentre io sto sempre
cogli occhi molto aperti....

El ilustre profesor Enrico Ferri nos ha honrado con su visita, y fruto de ésta es la interesante crítica que nos deja de su caricatura publicada en el número 194, y la aun más interesante autocaricatura que ve aquí reproducida el lector.

Ferri como caricaturista es una novedad tan lisonjera para esta publicación, como las frases cariñosas y de aliento que nos dirigió durante su visita.

Traducción del autógrafo.—"Entre tantas caricaturas mías como he visto, ésta del "P B T" es de las más bellas.

Pero es más bella artística que antropológicamente; porque me parece que el autor, no habiéndome conocido quizás personalmente, no sólo ha recargado la verdad sino que se ha salido fuera de ella.

Mi psicología es diversa de la que resulta de esta caricatura.

Podría dar sobre esto muchas razones, pero daré una sola. Y es que esta caricatura me muestra con los ojos medio cerrados, mientras que yo estoy siempre con los ojos muy abiertos..."



Caricatura de Ferri, hecha por él mismo

Centro Republicano Español



La comisión directiva del Centro en la velada celebrada para conmemorar el tercer aniversario del mismo

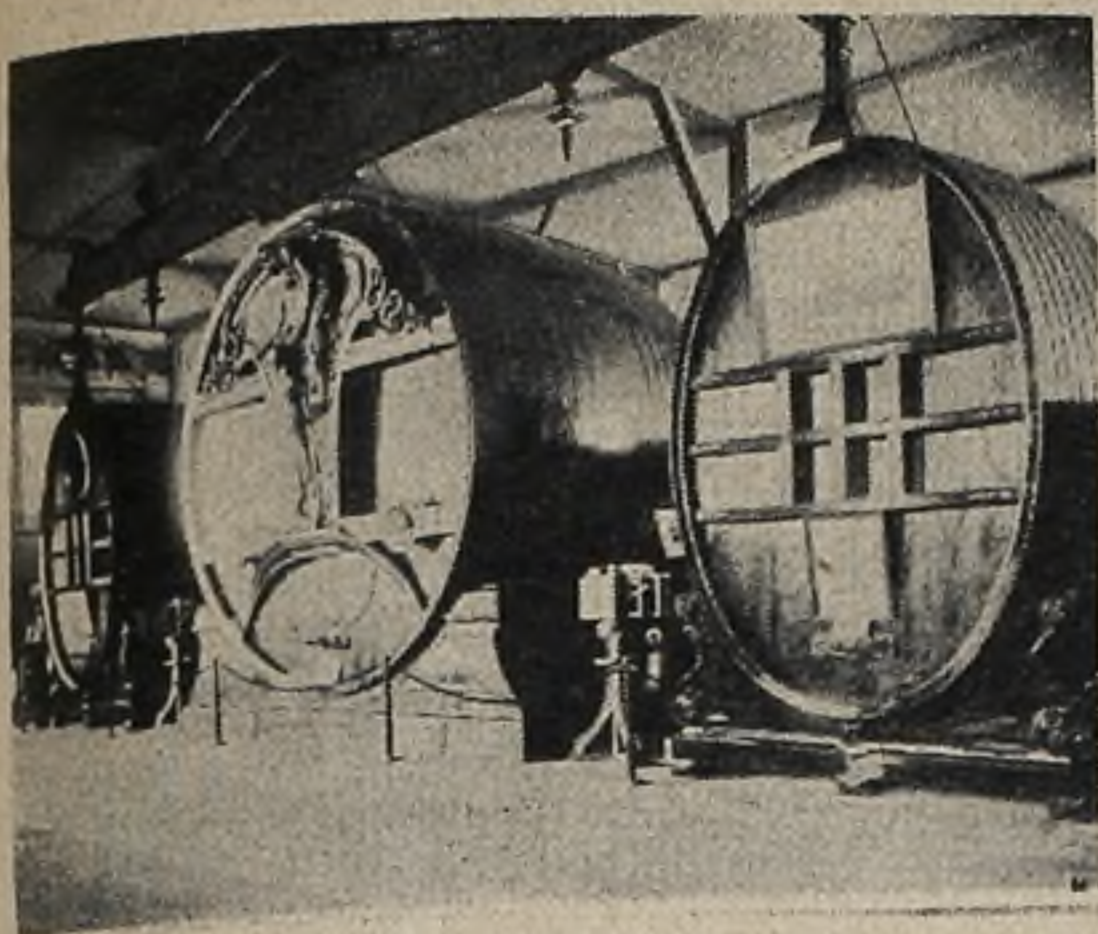
Indios en Buenos Aires



Los caciques chanises de Formosa, Vocapoy Cardoso y Eusebio Riu, acompañados de varios de sus indios que vinieron á reclamar los campos de Ilurán y Acueva, en los límites de Salta y Bolivia.

Plano de los terrenos reclamados por los indios

En la Exposición de Agricultura



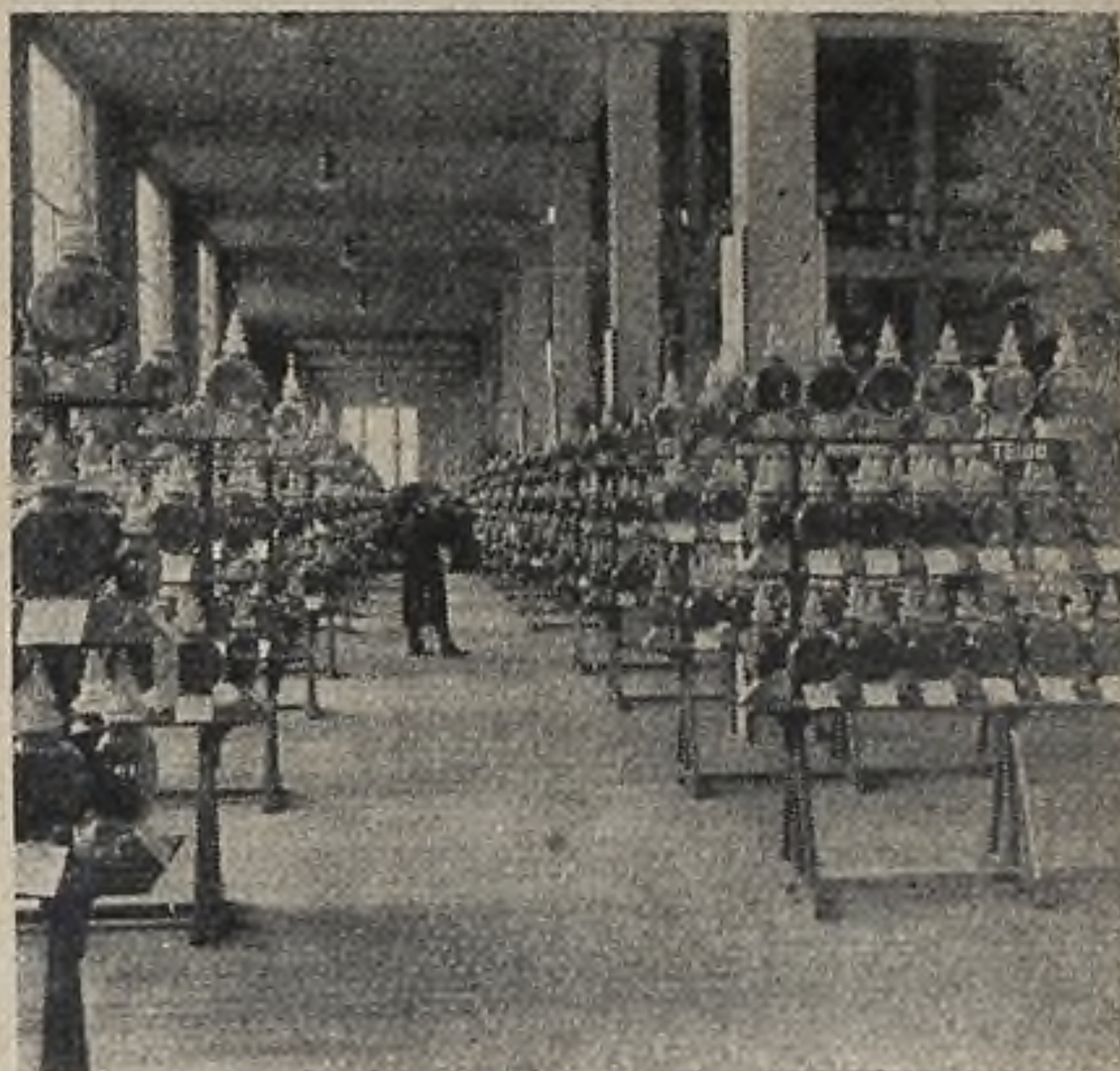
Grandes toneles en la sección francesa



Maderas del país



Buenos zapallos



Muestras de trigo



Muestras de maíz



Sección paraguaya



Tejedoras de ñanduty



En la sección de floricultura



Sección italiana



El pabellón de productos nacionales, inaugurado el 14 del corriente

Celebración del centenario de Cavour



En la asamblea popular celebrada en el salón "Unione Operai Italiani". Entrega de una medalla por el presidente don Basilio Cittadini al honorable Camera, como recuerdo de la ceremonia.



La concurrencia al acto conmemorativo

Demostraciones



Banquete dado al concejal señor Antonio L. Zolezzi, á quien se entregó una medalla y álbum



Banquete ofrecido al doctor Daniel V. Carbonell, festejando su nombramiento de profesor de la Facultad de Medicina

El aniversario de la coronación del Pontífice



El internuncio apostólico monseñor Locatelli y el arzobispo monseñor Espinosa, durante la recepción dada por el primero, celebrando el aniversario de la coronación de Pío X

En la Exposición de Higiene



Comisión de señoritas organizadora del concierto pro Dreadnought ''Centenario'' y artistas que tomaron parte en la fiesta

Conferencia del doctor Palacios



El doctor Alfredo L. Palacios dando su conferencia sobre ''La Evolución Argentina y la Patria'', en el Círculo Social

Los delegados del Panamericano en el Tigre



En la dársena norte, subiendo á bordo del ''Venus'', donde se sirvió el almuerzo



El te en el restaurant del Tigre

Despedida



El señor Angel N. Rolla en el salón del ''Principessa Mafalda'', rodeado de las numerosas personas que fueron á despedirlo al partir para Europa

Partida del "Buenos Aires" á Río Janeiro



La oficialidad del crucero



Recibiendo víveres para el viaje

Homenaje al señor Zenón Videla Dorna



Sr. Zenón Videla Dorna, que cumplió 84 años



Placa con que obsequiaron los vecinos del Monte al señor Zenón Videla Dorna por los servicios que prestó al pueblo y partido de ese nombre.

La fiesta del árbol en Quilmes



Los niños de las escuelas y el público en la plaza Coronel Falcón

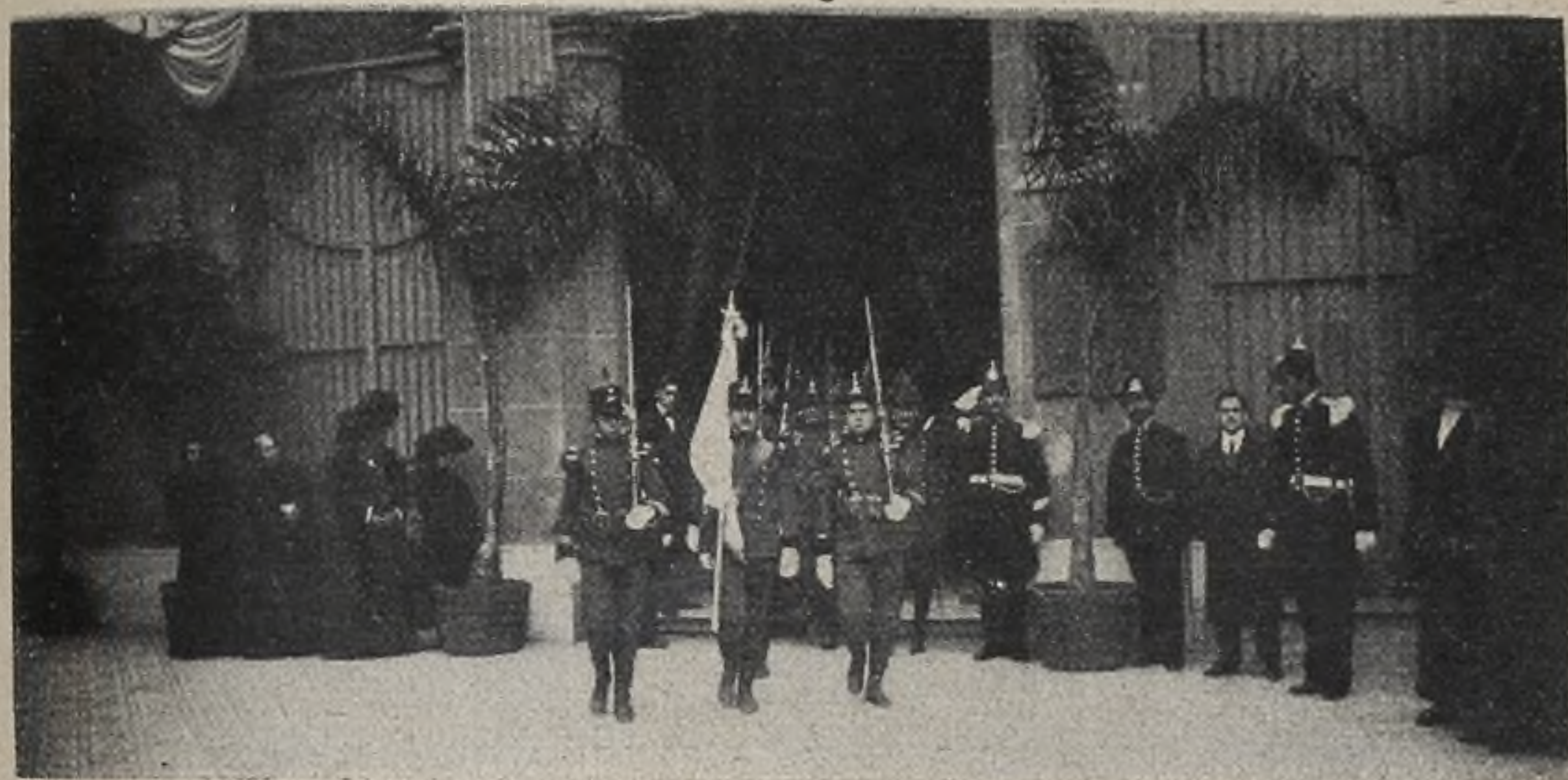


Niños de la escuela N.º 1 durante la plantación de árboles

El aniversario de la Reconquista

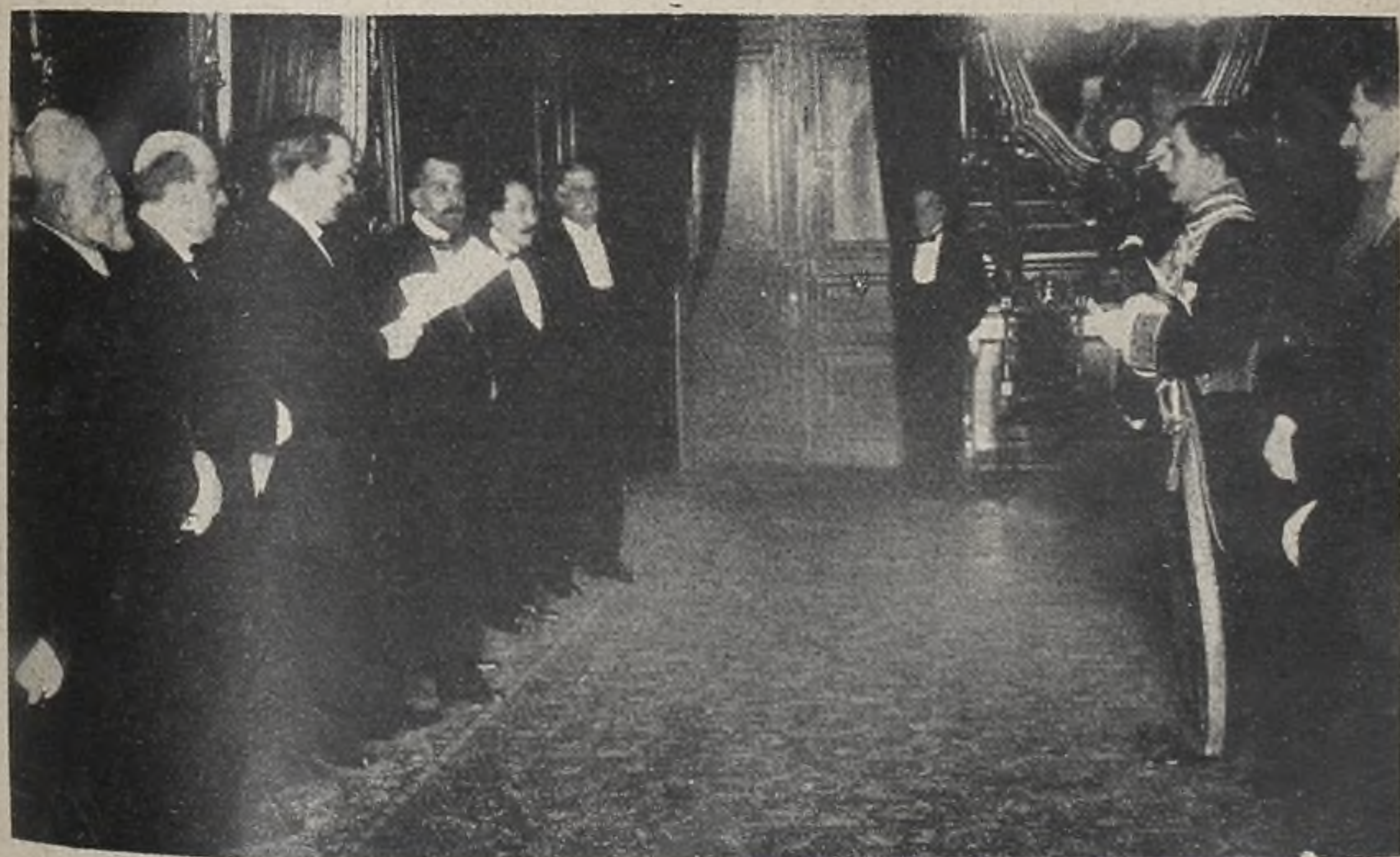


El ministro de Guerra saludando á la comisión en la puerta de la iglesia de Santo Domingo



La bandera del 4.º de infantería

DE MONTEVIDEO



El doctor Williman leyendo la credencial del nuevo ministro de Chile, señor Marcial A. Martínez, en la recepción oficial en la Casa de Gobierno

Partido de football



Team de orientales combinados, ganador de la copa Lipton



Team de argentinos, perdedor

Reunión sportiva



El doctor José P. Ramírez y su familia en el palco de los socios del hipódromo durante las carreras á beneficio del Círculo de la Prensa



Familias conocidas



El senador señor Joaquín Murtinho, presidente de la delegación brasileña al Congreso Panamericano, dirigiéndose al embarcadero.



El señor Murtinho con las autoridades y personajes que fueron á despedirlo, en el momento de embarcarse para Buenos Aires.



Banquete ofrecido al doctor Bueno Brandino, presidente electo del estado de Minas Geraes



Aspecto del Prado con motivo de la inauguración del busto del doctor Frontín

Cada palo aguante su vela



Galleteó á su novia Juan
porque, coqueta é infidente,
cada vez que él se halla ausente
hablaba con otro galán.

Y para hacerlo mejor,
se vengó de tal ultraje
escribiéndole un mensaje
por el siguiente tenor:

"Maruja: Infeliz de ti,
si piensas que me incomodo
porque hayas buscado el modo
de desligarte de mí.

"Por la mente me pasó
ponerte una vez á raya;
mas no temas que á hacer vaya
lo que mi mente ideó.

"Y no lo hice, lo confieso,
por lo inicuo de la pena
de pagarte como buena
después de romperte un hueso.

"No sé si me entenderás,
pues de tu caletre dudo;
pero la ley del embudo
no me hizo feliz jamás.

"Pagar por bueno lo malo
para dar con todo al traste,
y por eso te libraste
de que te pegase un palo.

"Mas si de hacerme traición
te sientes capaz, taimada,
ni tiene punta tu espada
ni "va recta al corazón..."

"Irse á fondo no procede
si á vulnerar no se llega,
y has de saber que no pega
quien quiere, sino quien puede.

"Has dado quizá los lazos
que á mí te unen, al olvido,
y olvidas que te he tenido
más de una vez en mis brazos.

"Por suerte tu impertinencia
no me duele ni me irrita,
porque ni el sueño me quita
ni me amarga la existencia.

"Ya verás cuánto más cruel
será tu vida futura,
pues cavas tu sepultura
cambiándome á mí por él.

"Acaso el dinero vas
buscando en tu afán menguado,
pero si él ya te ha comprado,
con llanto lo pagarás.

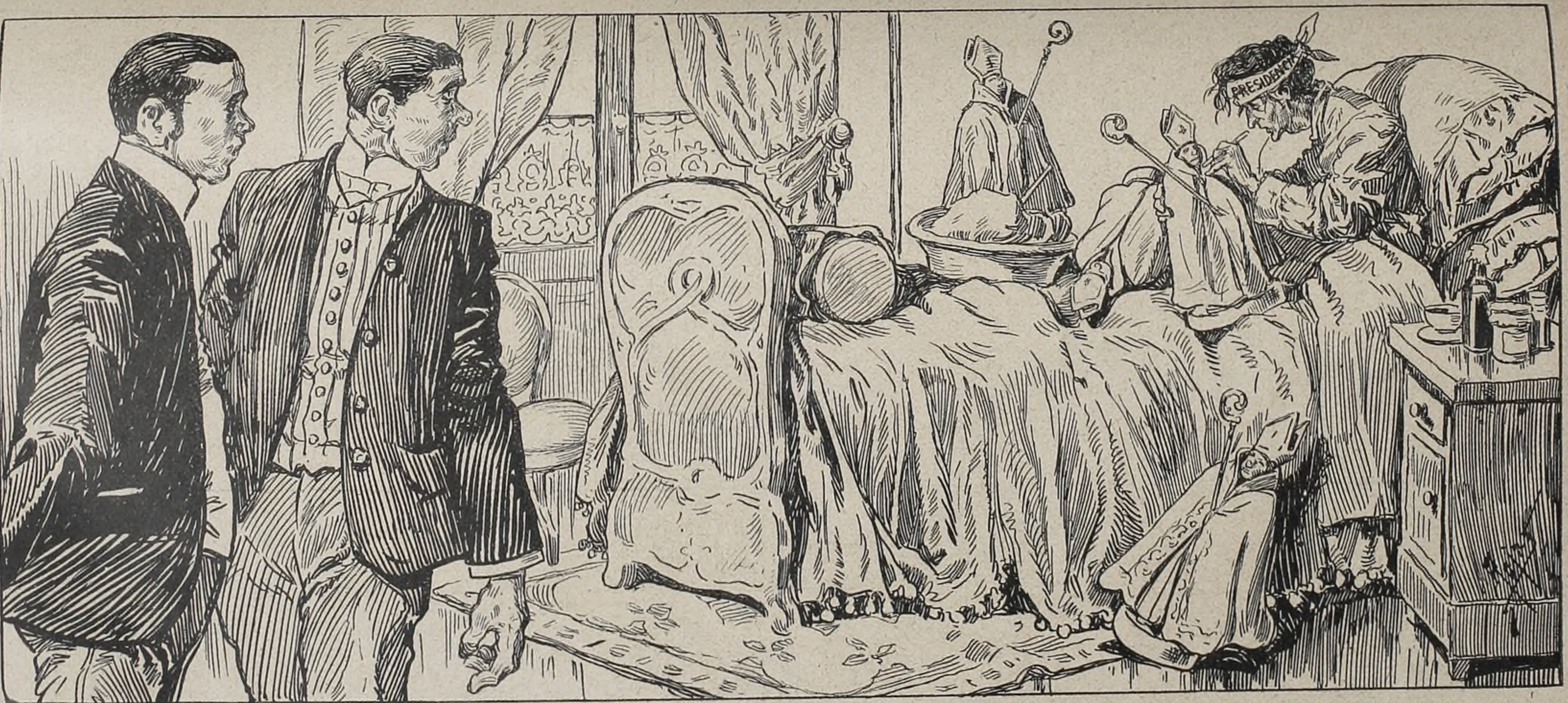
"Plata que en amor se gasta,
es préstamo á plazo cierto,
á cobrar del amor muerto
puesto en pública subasta.

"Ya de misas te dirán,
si ese dinero es mejor
que aquel tesoro de amor
que hubo de entregarte

Juan."

FLORESTÁN.

Los nuevos obispados



Un mucamo. — La señora está ya muy grave; no tiene "cura".
El otro. — ¡Es claro! No quiere tener más que obispos.

¿Cuánto vale?...

—Vamos á ver, señores: ¿cuánto val'este acordeón?... vamos á ver... ¿cuánto vale?... ¿no hay precio?... ¡parece mentira que no haya oferta pa un istrumento'é música, habiendo tanto italiano!... ¿cuánto val'el acordeón?... precio, señores... es un istrumento en perfeto estado, que puede manejarlo cua quiera que sepa tocar... no hay más que abrir y cerrar los brazos pa que haga ruido... ¿cuánto vale?... ¿cuánto val'el istrumento musical más económico de todos los conocidos?... una oferta, señores...

¡Caramba!, parece que no hay nadie que viva en inquilinato... con esto solo se arma en cualquier momento una fiesta, en la que puede bailar medio mundo... es el istrumento favorito del rey d'Italia; con él ensayó sus óperas el inmortal Giuseppe Verdi, y Garibaldi entreteni'á la milicada cuando no estaba pronto el rancho... ¿quién no



conoce á Giuseppe Verdi, señores?... ¿quién no ha visto á Garibaldi á cabayo... frente á los portones de Palermo?... ¿quién es el italiano, aquí que hay tantos, que no se'amante á la música?... ¿quién es el individuo capaz de no tener un acordeón en su casa pa festejar un bautizo ó recordar un cumpleaños?... ¿cuánto val'el acordeón, señores; cuánto vale?

—Un peso.

—Ya cayó un aficionao.

—A las pichinchas... un peso, señores, es poco y apenas si alcanza pa empezar... un peso, uno, uno, no, no, no, no... un peso, ¿nada más que un peso val'el acordeón, señores?... fijarse qu'está casi nuevo... ¿no hay quien dé más de un peso?...

—Uno vainte.

—¡Vainte!...—este salió de la Boca, y se le aflojó un diente—veinte, veinte, veinte... ¡uno veinte, señores!... ¡es una vergüenza!... vale más ponerse de vigilante que dedicarse á proteger el arte... treinta, treinta, treinta, treinta, ta, ta, ta, ta... ¡uno treinta, cabayeros!... ¿no hay quién dé más de uno treinta?...

—Cuarranta.

—¡Por fin habló un extranjero!... ¡cuarranta!... ta, ta, ta, ta, ta... cincuenta, cincuenta, cincuenta, cincuenta y cinco por acá, sesenta por ayá... hagan bien las guiñadas que soy un poco sordo... setenta por dos... ¡no ven!... primero nadie se movía, ahora s'están atropeyando... setenta y cinco, cinco, co, co, co, co, co... ¿no hay quién dé más de uno setenta y cinco?... Lo quemo; ¿no hay quién dé más?... una...

—Setanta ocho.

—Dejesé de puchitos, cuando lo que le sobra es tabaco... ponemos ochenta.

—Nun siñorre... setanta ochos.

—Bueno, setenta y ocho, está en uno setenta y ocho... vamos á ver quién hace rabiar al italiano... setenta y ocho, setenta y ocho, cho, cho, cho, cho, cho, cho... ¡setenta y ocho!... ¿no hay quién dé más de un peso setenta y ocho?... miren que bajo el martiyo, pues ya he gastao más de dos pesos de saliva.

—Ochenta.

—Pudo haber hablado hace un cuarto de hora sin hacerme secar la garganta... ¡un'ochenta el acordeón!... ¿no hay quién dé mas de un'ochenta?... se va por un'ochenta, cabayeros; ochenta, ochenta, ochenta, ¿no hay quién dé más de un'ochenta?...

—Noventa.

—Uno noventa... por ahí debían haber empezao, señores... noventa, noventa, venta, venta, ta, ta, ta, ta, ta, ta... uno noventa, y no espero más cabayeros; se va... ¿no hay quién dé más de uno noventa?... ¡parece mentira!... por cinco pesos es tirarlo á la calle... ¿no hay quién dé más?... va una, ¿no hay quién dé más?... van dos... miren que ca'el martiyo, señores, y no se saca ningún otro...

—Bueno, métale dos pesos, y baje de una vez qu'estoy apurao.

—¡Dos pesos!... dos pesos, dos, dos, dos, dos... ¿el acordeón no va'e más de dos pesos?... ¡parece mentira!... con estos precios se clausura la fábrica y se acabaron las tarantelas... dos, dos, dos, dos... ¿no hay quién dé más de dos pesos?... tengan un poco de criterio y verán que no es precio, señores... vale ocho pesos.

—Del Paraguay... yeg'un vapor.

—Pero no trai acordeones... dos pesos solamente, ¿no hay quién dé más de dos pesos?... sacrifico el acordeón por dos pesos, pero suspendo el remate, ¿no hay quién suba diez centavos?...

—Sí, pa dispués pedir otros diez.

—Por dos pesos solamente dejan ir el mejor ejemplar d'estos istrumentos... por dos pesos, señores... lo tiro, no espero más.

—Ya era tiempo.

—¿No hay quién dé más de dos pesos?... se va el acordeón, señores, por dos pesos solamente, dos pesos... ¿no hay quién dé más?... se va, señores, y no vue ve aunque se arrepientan... ¿no hay quién quiera acariciarlo?... ¿no hay quién dé más de dos pesos?.... y va una... ¿no hay quién dé más?... y van dos... ¿no ahy quién diga más nada?... y se quema por dos pesos, por dos pesos solamente... ¿no hay quién dé más?... y van... ¡pero, señores!... ¡un poco de criterio!... á este paso no van á querer las libras á mitá de precio... ¿no hay quién dé más de dos pesos?... pues se va, señores... ¿quién es el de la oferta, que lo perdí de vista?... por dos pesos se va l'acordeón, cabayeros, por dos pesos se va l'acordeón, ¿no hay quién dé más?... se va l'acordeón, se va...

—El que se fu'es el c'iente.

—¡Cómo!... ¿y después de hacerme hablar tres horas?...

—¡Claro!... porque la fiesta era pa hoy y si esperab'á que bajara el martiyo, en fija, que se quedaban sin música...

Santiago Dallegri.

El nuevo Río Colorado



No sé cómo me encontré de pronto á la orilla de un caudaloso río de aguas rojas.



¿Dónde estaba? Me toqué el cuerpo, para ver si llevaba cartera de viaje ó algo por el estilo que indicase que me encontraba viajando.



¡Nada! Llevaba mi traje de calle habitual.
Decidí entonces remontar el curso de aquel río, utilizando una lancha abandonada.



Iba á efectuar, sin duda, un descubrimiento geográfico notable. Iba á llegar á figurar junto á Vasco de Gama, Colón, Magallanes, etc.



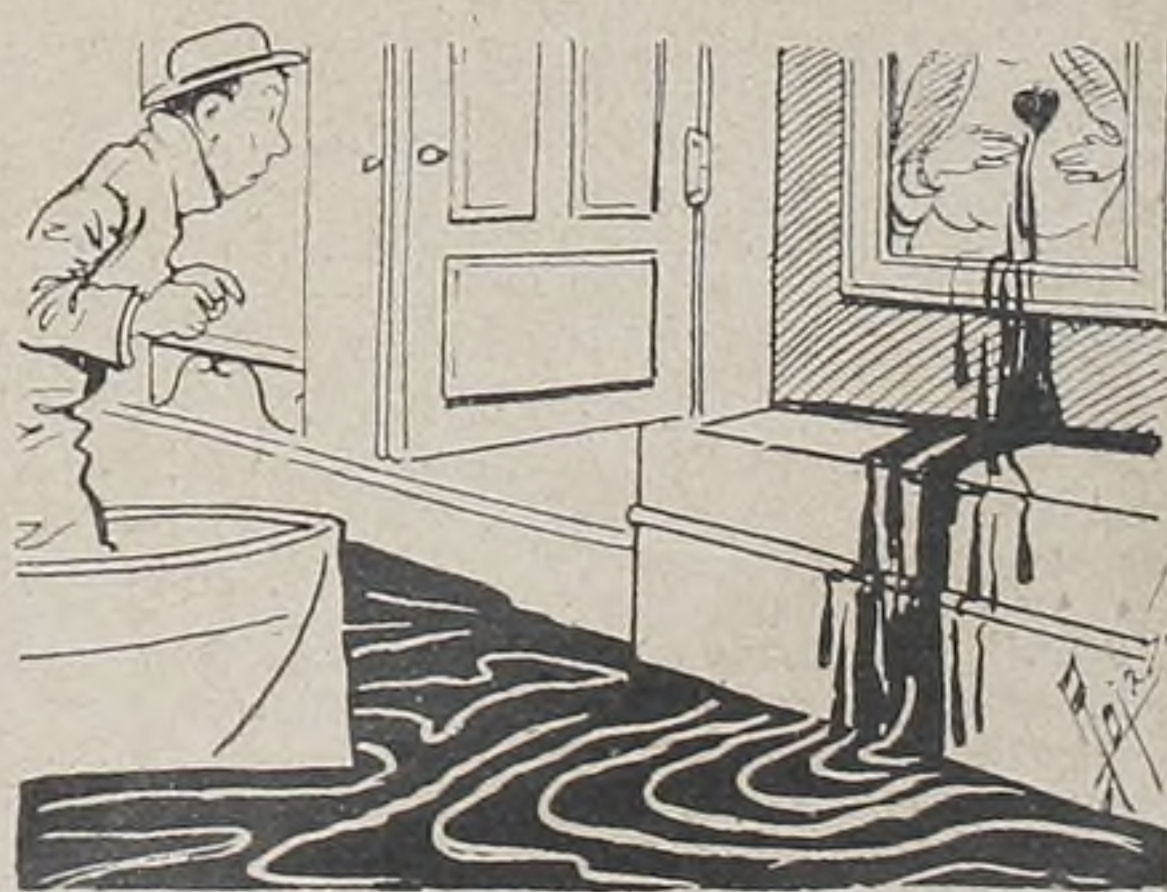
A poco trecho, distinguí grupos de casas parecidas á las de los suburbios de Buenos Aires.
Y el río, á todo esto, era cada vez más impetuoso y más colorado.



No cabía duda. Estaba en Buenos Aires. Un aviso de remate me lo reveló.



Remé con doble energía y penetré por las calles de la metrópoli, ansiando descubrir las fuerzas del gran río.



Y llegué á la calle Pichincha y me lo expliqué todo. El Cristo milagroso, echando sangre desde el 9 de abril, formaba el nuevo Río Colorado.

Crónicas cómicojurídicas



(ETNOGRAFÍA)

Las costumbres de los cafres
y otros negros africanos
son raras para nosotros
los hombres civilizados,
así como para ellos
han de serlo nuestros hábitos,
pues ni nos faltan rarezas
ni achaques, al fin y al cabo.
Pero, nos llevan ventaja,
y no poca que digamos,
en que compran sus mujeres
y las pagan en ganado;
y éstas son tan cariñosas
madres, con sus tiernos párvulos,
que hay negritos regalones
que maman hasta diez años.

Sibaritas á su modo,
se regalan los muchachos
prendiéndose de la teta
y haciendo vida de zánganos,
como á la teta se prenden
(del presupuesto), los blancos.
Y aunque esto entre los negritos
bantous nos parezca extraño,
no debemos olvidar
que si ellos viven mamando,
no son escasos los hombres
"soi disant" civilizados,
que *se maman*... con alcohol
de jóvenes y de ancianos.

Otras costumbres no menos
curiosas, les han quedado
frente por frente á las nuestras
de que así nos ufanamos;
y aunque en unas cuantas cosas
podemos darnos la mano,
porque corremos parejas
con los negros africanos,
ellos repudian la adúltera
(y les basta á los muy *bárbaros*),
mientras la ley autoriza
á asesinarla, á los blancos.

Todo ellos se lo reparten
en el clan, pues son hermanos;
cuando uno come, á los otros
no ha de faltarles bocado,
así sea un hipopótamo
la presa de su regalo,
ya sean larvas de hormigas,
que son "arroz bosquimano",
porque los "bushmen" las comen
cual manjar de los más gratos.

Y ese comunismo, que es
un hábito democrático,
sólo en el centro del Africa
es por negros practicado;
que los blancos, no podemos
consentir en tal atraso
y para hacerlo mejor
y mostrar que progresamos
no hacemos la tontería
de repartirnos bocados
sino que por el estómago
nos matamos entre hermanos.

JULIO S. CANATA.

Los dos panes



La señora Intervención. — ¿A quién tengo el honor de hablar?
El caballero. — Yo soy, señora, el Pan-americano.
La señora. — Pues yo soy el pan... nuestro de cada día.

Las ligas de moda

No vayan ustedes á creer, juzgando por el título, que pienso tratar de interioridades femeninas, y no teman, por consiguiente, que yo *meta la pata* sacando á relucir alguna pierna bien ó mal ligada.

Ese asunto es muy escabroso, y hay cosas de las cuales no se debe hablar en visita y mucho menos en público.

Además, confieso que no sé cuál es la última creación de ligas para medias. No sé las que se llevan ni dónde se llevan. Ignoro si las ligas de moda ciñen la pierna por encima ó por debajo de la rodilla ó si se llevan á lo largo en vez de alrededor de la pierna.

Algunas veces (algo ruborizado lo confieso) me he detenido á contemplar el atavío interior de una mujer, con toda la minuciosidad que lo permite la quietud de un maniquí expuesto en una vidriera. Pero me he quedado en ayunas.

Es un laberinto tal de moños y cintas, que aquello parece una red, mejor dicho, dos redes: una red de pescar y otra de ferrocarriles.

Y el más baquiano se pierde en las curvas sin poder seguir una sola línea.

Imposible averiguar dónde empieza y dónde acaba una liga, sobre todo si es de combinación, ó sea mixta. De ésas que dan vuelta á la pierna, tienen un ramal hacia abajo y otro ú otros hasta el corsé. Un sistema de suspensión complicadísimo, basado en la polea movible de Arquímedes.

Bueno, pues como iba diciendo, no me propongo hablar de las ligas para medias que se llevan ahora. Con el título que lleva esta página he querido decir que las ligas están de moda y me refiero á otra clase de ligas.

A las que se están formando todos los días en favor ó en contra de tal ó cual idea, proyecto, virtud, vicio, etc., etc.

En cuanto se reunen más de media personas que por casualidad coinciden en el modo de pensar sobre cualquier tópico (una palabreja que también está de moda), forman su correspondiente liga. La derecha, por ejemplo.

Y tan pronto como lo saben otras dos medias personas que piensan igualmente sí pero de distinto modo que los otros, hacen también otra liga. La izquierda.

El par de ligas de última creación lo forman la del comercio alcoholista (llamémosle así) y la *Liga antialcohólica*.

Ambas ligas se proponen *hacer presión* en los ánimos. Una para *contener* los impuestos. Otra para *contener* la sed.

La *continencia* en las contribuciones me parece muy bien, pero la otra *continencia* es un disparate.

Por lo pronto, puestas las *ligas* en competencia de *apretar*, originan una *tirantez* de relaciones entre unos y otros *ligados*, turbando la paz de los *espíritus alcoholizables*, entre los que figuran también los licores *espirituosos*, de los cuales se obtiene el alcohol, destilándolos por medio del alambique.

Proscribir el alambique hoy que es necesario *alambicarlo* todo, es una insensatez.



La *Liga antialcohólica* declara la guerra á los *espiritistas* (fabricantes de alcohol) y se mete irrespetuosamente con una divinidad que tiene muchos adoradores: el dios Baco.

Un dios que proporciona á sus fieles dichas inefables.

El vino da alegría, quita las penas, proporciona calor y luz.

Un hombre *alumbrado* vale más que un hombre en la obscuridad.

Hacer una liga para que la gente no se *alumbre*, no es otra cosa que el *obscurantismo*.

El vino es sangre de Cristo, y se toma en el altar.. Dar de beber al sediento es una obra de misericordia.

¡El alcohol sabe hacer héroes!

¿No son bastantes todas estas razones para protestar enérgicamente contra la *Liga antialcohólica*.

Me dirán que el alcohol es un veneno y que las bebidas *espirituosas* causan la muerte.

Bien: pero es una muerte *espiritual*, y de algo hay que morir.

Créanme los señores que han constituído la *Liga antialcohólica* en un templo *metodista*. No sean tan *metódicos*.

Dejemos ahogar las penas de la vida y consolarnos de los malos gobiernos con alguna que otra medio borrachera.

SERRUCHO.

Conferenciantes cultivadores



Una excelente manera de vincularse al país es tener tierras. Los ilustres conferenciantes que nos han visitado deberían entregarse al cultivo.



Blasco Ibáñez se dedicaría desde luego con gusto al arroz.



Clemenceau, á la horticultura, por más que debe de estar harto de zanahorias.



Ferri, á plantar pinos, por ser "derechos".

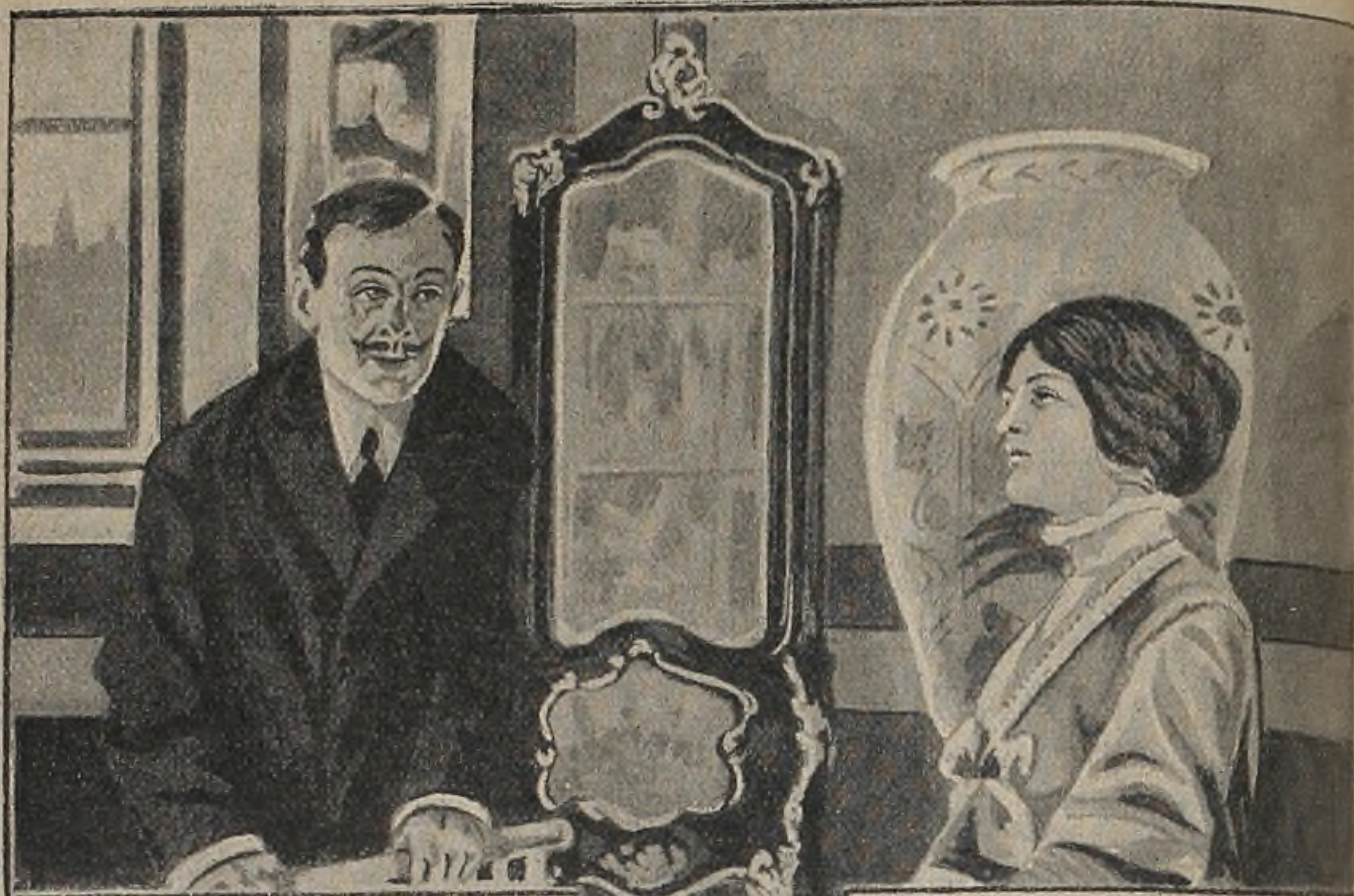


Cavestany, á la jardinería.



Pero ¡pucha! hay hombres de gobierno que piensan en que adquieran tierras los conferenciantes. El gobierno, como en otros muchos casos de caricatura, me ha quitado el tema.

El beso



—Muchos sabios, que la higiene
suelen llevar al exceso,
hablan con frecuencia, Irene,
de los peligros del beso.
Y, cuando miro sus labios,
tal opinión me da rabia...
—Su razón tendrán los sabios...
—¡Si todos están en Babia!
Vamos, no baje los ojos
y míreme fijamente.
¿Piensa que unos labios rojos,
que sonríen dulcemente,
ocultan, en su pureza,
algún peligro mayor
que hacer perder la cabeza...?
—Pero, Arturo ¡por favor!
Si se aproxima usted tanto,
voy á enojarme...
—No, Irene.
Es que... tiene tal encanto...
¿De qué hablaba?
—De la higiene.
—¡Ah, sí! Pues bien, le aseguro
que trino contra la ciencia.
—Hoy lo desconozco, Arturo.
¡Habla usted con tal vehemencia!
—Es que no puedo creer
que haya en sus labios microbios...
¿Quiere usted dejarme ver?
—No ¡por Dios!
—¿No somos novios?
—No basta.
—¿No nos queremos?
Quiero darle mi dictamen.
—Muy bien, cuando nos casemos
me someteré al examen.
—Es que ansío la teoría
de esos sabios rebatir
y, sin pruebas, ¿qué podría
contra su aserto aducir?
Será un servicio importante
el que prestará á la ciencia...
—¡Se pone usted tan cargante!
—¡Claro! pierdo la paciencia...
—Los sabios vieron los labios
con microscopio...
—(¡Qué lista!)
Pero eso es porque los sabios
todos son cortos de vista.
—¡Calle!
—No diga que calle.
Yo todo, de una ojeada,
lo veo con gran detalle
sin microscopio ni nada.
Créame... déjeme ver...
—No, Arturo, no me decido,
porque si llego á tener
microbios...
—¡Nunca ha tenido!
—No sabe...
—¡Estoy en un potro!
—No se impaciente, señor.
—No puede usted tener otro
microbio que el del amor.
Y ése... no me va á asustar...
—Bueno, escuche...
—Ya la escucho.
—Voy á dejarle mirar
si no se aproxima mucho.
—¿Y si no alcanzo?
—¡Por qué?
—(¡Esto no hay quien lo resista!)
De muy lejos no veré...
—Usted tiene buena vista.
—¡Qué labios! ¡qué perfección!
¡qué frescura!...
—¡Quite allá!
¿Terminó su observación?
—Espere...
—No ¡basta ya!
Pero ¿qué le pasa, Arturo?
¡No lo ve usted? ¡Se ha enfermado!
Los microbios de seguro...
¡Y eso que no me ha besado!

VICENTE NICOLAU ROIG.

El gran marino



Sáenz Peña. — ¿Qué significa esta cuestión entre Figueroa y Betbeder sobre uno ó dos almirantes? Conteste que aquí no hay más almirante que yo.

El criminalista



No vayas á creer, lector, ni por asomo, que me refiero al ilustre Ingegnieros, al doctor Cabred y demás antropólogos nuestros de reconocido talento, sino sencillamente á aquellos tipos amorfos que se creen alienistas cuando deberían ser alienados.

¿Nunca has sufrido la imirada insistente de uno ed estos atolondrados que por una verruga, por una prominencia en la nariz, resultado de un *shut fohnsoniano* ó la ausencia de una media oreja por alguna desgracia que supongo no habrás podido evitar, te atribuye estigmas lacrosos, condiciones innatas de criminal sanguinario ó desarrollo alarmante de locura impulsiva?

No me desmientas, lector, porque á mi vez desmentiría tu desmentida, pues nadie, á menos que haga vida de misántropo, no concurriendo á cafés ó á otros lugares públicos, está exento de las tales miradas que á veces uno las interpreta como de extraviado ó de celoso agente policiaco.

No, lector, no te engañes, el pesquisa jamás te mirará de frente y fijo, porque si eres el malhechor podría inspirarte recelo y una vez entrado tú en sospecha probarías cuanto extraordinariamente fuérate posible para despistarlo y le pisotearías el nido.

Convéncete, amigo, no son más que frenomaniacos, con un *fréno* espantoso, y digo mal, no son más, pues los hay algunos, como indico arriba, que podrían ocupar una cómoda celda del manicomio con perfectísimo derecho.

Los pobres están plenamente convencidos de que son unos hombrosos, y como prueba de sus aseveraciones, la más de las veces apuestan la cabeza. ¡Cuántas cabezas rodarían por tierra si por ventura se cumplieran esos estúpidos juramentos! Parecerían melones en un melonar por su extrema abundancia.

Cruzados de ambas extremidades, ya en el bar, ya en el teatro, ya en el tranvía ó donde quiera, con el entreejo fruncido y la boca contraída, el creonomaniaco te mira descaradamente con una mirada incesante que te da en los nervios cuando no con los puños. Ahora, si cree haber descubierto en tus rasgos los buscados signos de la delincuencia, ya se te aferró como un parche poroso y te seguirá por horas y horas, vayas donde vayas.

Un rico hacendado que responde á las iniciales V. T. Z., porque posee alguna amistad con Ingegnieros, el pobre de fósforo se autosugestionó ha tiempo en la creencia de que es tan psicólogo en la materia como su sabio amigo.

Esto lo hemos probado Federico Mertens y yo una tarde que tuvimos ocasión de conocerle.

Luego de observarnos detenidamente nos expresaba sus descubrimientos garrafales por nuestra conformación craneana, haciendo al igual que el doctor Soasker, que juega al ajedrez de á partidas simultáneas con el mejor éxito.

Nos manifestaba con énfasis que él poseía la extraña condición de observar diez tipos distintos á la vez, determinando con la mayor exactitud las costumbres é inclinaciones de cada uno, salteadamente, así, como quien rinde examen de una materia cualquiera por botellas separadas.

A mí me clasificó entre los tipos apáticos y frívolos y te aseguro, lector, que si me dieran á elegir entre ser sultán de Turquía por un año ó rey del resto del mundo por cien, me quedaba lo más fresco con el mísero puestito de sultán por aquello del harén... Además, me dijo que era descendiente de sajones, y el árbol genealógico de su familia desarrollóse hasta donde llegan mis investigaciones en el viejo país de los "tallarines al sugo".

A mi amigo Mertens lo enjaretó en el grupo de los tímidos, y por la amplitud de sus parietales dedujo que era afecto á los números y á bailar en un pie, y que era á la vez un enemigo acérrimo del teatro.

Los últimos triunfos escénicos de Mertens probarán la veracidad de esta afirmación.

En lo único que acertó, eso sí, es en la opinión que expresó con toda gravedad de que á los dos nos gustaban los *sandwichs* do mondiola ó jamón, las papas fritas, las nueces y el vino moscato. Allí estuvo bien, no hay que quitarle.

Te juro, lector, que con este *titán* tuvimos para risa cuatro meses y diez y ocho días, hasta que una lastimadura en el labio superior, al menos á mí, privóme de seguir riendo.

Hace algún tiempo, me dicen, se fué á Génova á ejercer entre los italianos su vocación irresistible, y allá seguirá jorobando á la humanidad si todavía algún *yenés* tremebundo no lo ha molido á garrotazos ó á raviolazos.

RAFAEL JOSÉ DE ROSA.



Frases cómicas



—Don Desiderio, ¿sabe usted tocar el piano?

—Señora, no lo sé; no lo he probado nunca.



—Sí, padrino, estoy seguro de que es usted un hombre muy rico.

—¿Y en qué te fundas para suponer eso?

—En que papá dice siempre que es usted un animal cargado de dinero.

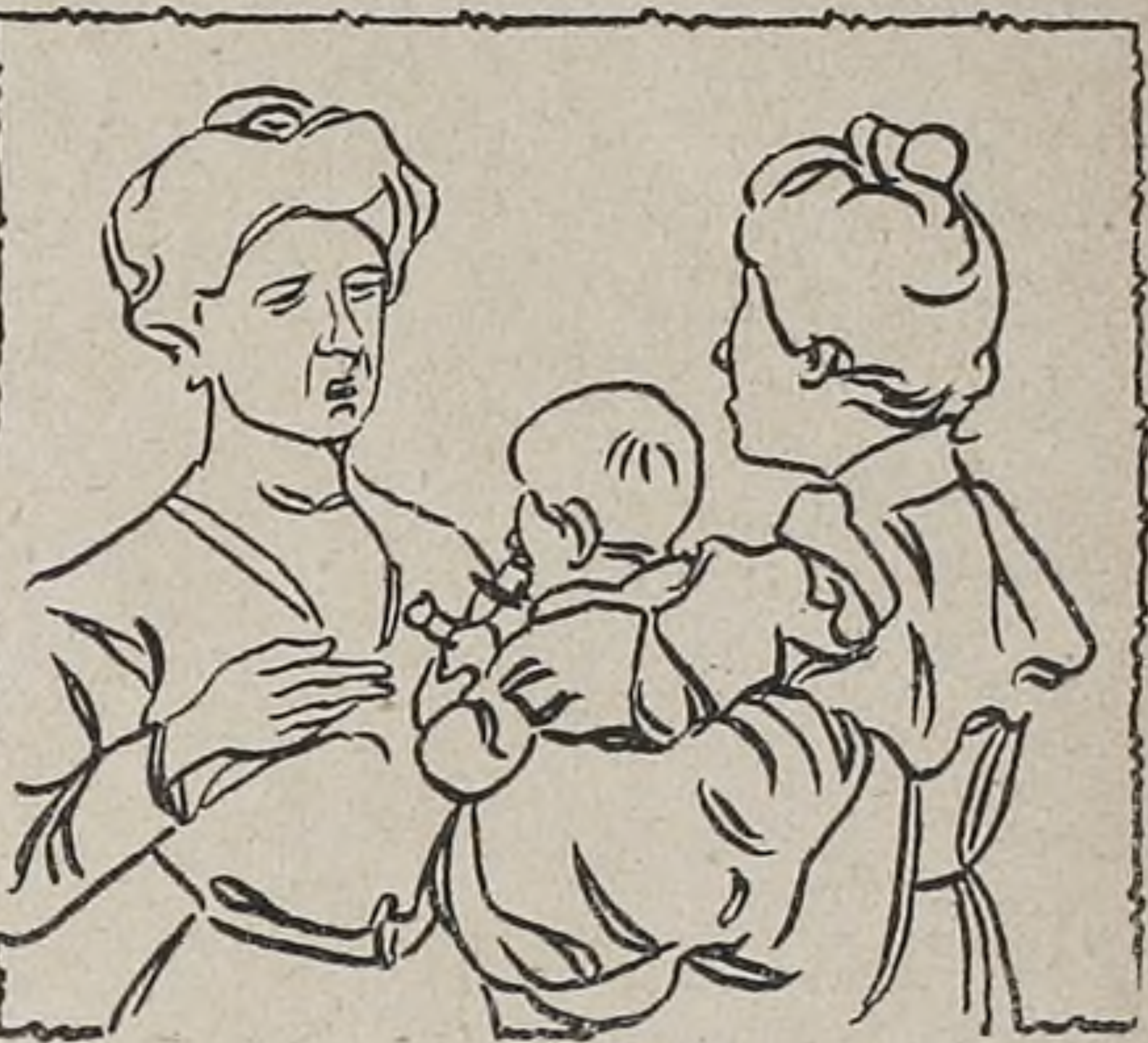


—Esta gallina tiene una fiebre de cuarenta grados.

Hombre, me alegro.

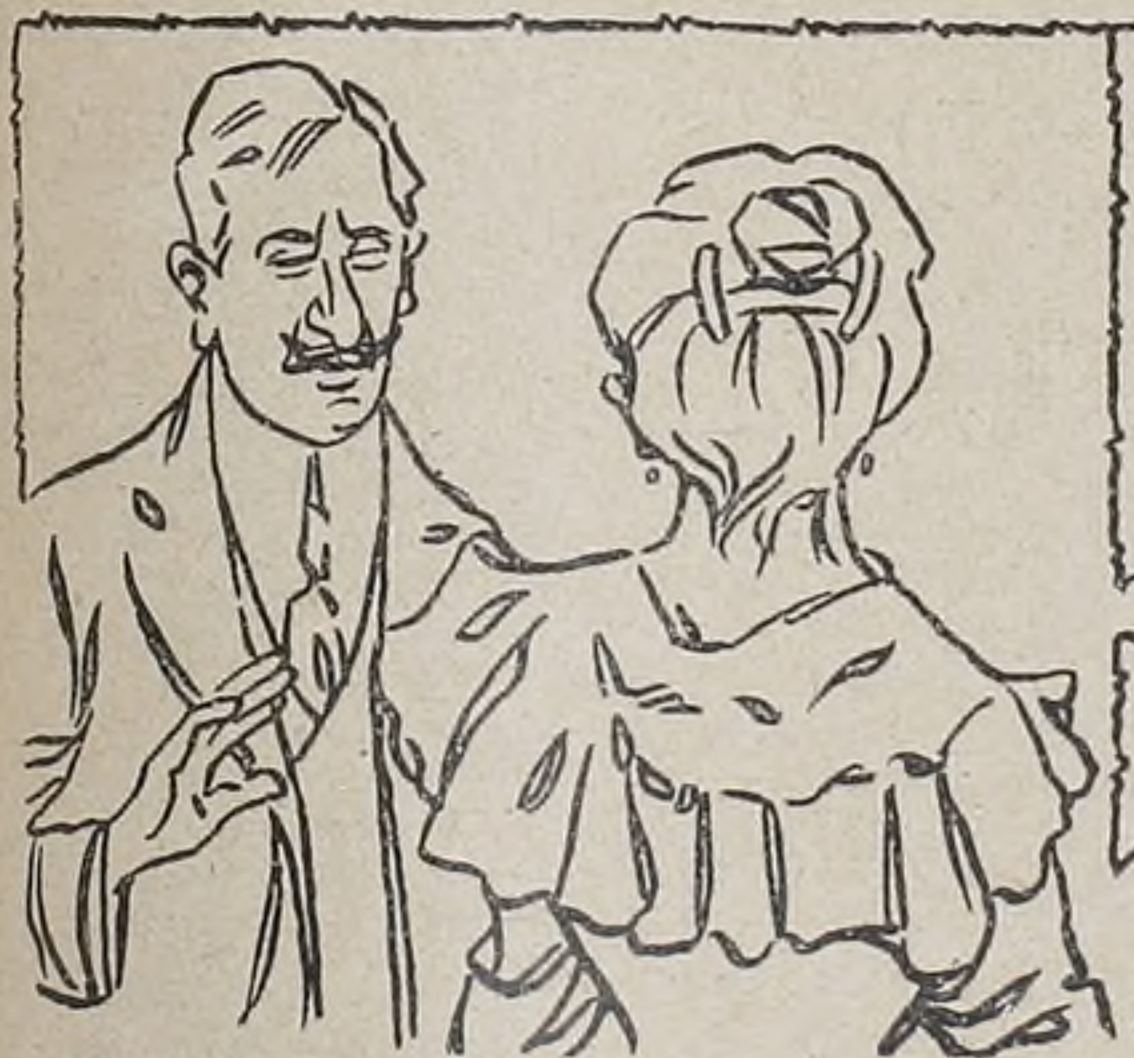
—¿Por qué?

—Porque así pondrá los huevos ya cocidos.



—Tenga usted cuidado, que el niño está comiendo toda la pintura de ese juguete.

—No importa, señora, ha costado muy barato.



—Oiga usted, señora. Si un hombre le dijera que la ama y pretendiese darle un beso, ¿qué haría usted?

—Le mataría.

—Pues déme usted por muerto, señora.



—¿Es verdad que anoche hubo ladrones en tu casa?

—Sí, se llevaron muchas cosas, y, es raro, respetaron todas las alhajas.

—No me extraña. Serían inteligentes en joyería.

Los "filos" de Reconquista

—Adiós, corazón, ¡tantos días sin verte!

—¿Qui dices, "Lechoguitas", qui'stás tan legantes?

—¡Qué alegrón tan grande me da cuando me acuerdo que por novia tengo una turquita tan sumamentísimamente bonita como sos vos?

—No mi digas esos, "Lechoguitas", qui mi pones coloreadas.

—Y si pa que vos andés colorada, mi prenda, no hay necesidá que te diga piropos; con decirte que sos la reina e'todas las turcas, aquí en Reconquista...

—Boinos, quiridos, yo hay quirido incontrar á vos para la dice qui es amor qui haces conmigos, son macainas.

—¡Cha digo!, ya te batieron la cana, ¡mal haya!

—Qui esta la dice "baticanas", sempre habla istas palabras feias qui á mí no la gusta nadas...

—Y entonces ¿cómo la vas de que mi amor no es cierto, cuando pa con vos soy más fiel que monja en convento?



—Ya sé qui vos estás contento, pero in ista caso yo no está así.

—Y eso, ¿por qué?

—A mi la dice il otro días una paisana qui vos estás gran malevitos y sempre hablas palabras como la dice ista qui está cumpadritos...

—¡No digo! Ya te han puesto con más cuentos que'sas que la van de "mano santa".

Mirá, Revequita, vos pa pretender mi cariño con sinseridá tenés que hacerme caso á mí solo, y dir más drechita que lacayo é presidente, ¿savés?

—Boinos, quiridos, no ti anojas, yo lay dicho porque ti quiera muchos.

—¡Ah, Revequita! pa engrupir á "Lechuguita" hay que aprendérsela medio centenario de memoria, ¿savés? Aquí en Reconquista, "Lechuguita" es el "Tigre" y los que la van con cuentos, es envidia, lo que me ven con meneguina.

—¿Qui está qui dice menegüinas?...

—¿No savés?... quiero decir... Rieles como le dicen ustedes.

—¡Ah! ¿intonces quiere la dice qui vos tenís mucha platas?...

—¡Claro!

—Boinos, papá loigos hablas con vos, yo la dice qui mi novios tiene mucha platas, y loigos queri mucho él á vos.

—¿Y pa qué querría mi plata tu viejo?

—Así más majur, pune la nagucio á medias y antonces la trabaja tudos.

—Piantá e'la vía que viene el "64"... ¿no savés que no la voy con "tudu á venti"? ¿qué te cres, que yo voy á invertir mi capital pa manejo de'sos mugrientos más jediondos que "pabellón de Veinticuatro"?

—¿Nu la gusta trabajá compañias con mi papá?

—Piantá, "cajón ambulante", ya te'dicho que pa formarle el cuento á "Lechuguita", ni toda la colonia turca me vasta; yo tengo mi meneguina, pero no pa mesclarla con esos números que hacen ustedes que parecen estaño derretido y que servirían pa engañar á éste, ¡todo un hombre de grandes sentimientos!

—¡Qui malos qui'stás, mi novios!

—¡Claro! pal interés son peores que grévanos risién desembarcaos, no olfatean más que meneguina, manyenla... mi platita pa engrandar la "nagucio", ¡ni pretensiones sabían tener!

—Boinos, yo la dice purque así más majur, ¿savís?, no ti creias que la hay dicho purque te van robar tu menegüinas, á mí no la gusta eso.

—Bueno, Bueno, che, parece que nuestro amor se ha vuelto en cajoncito e'turco, y con eso no la voy; los tratados del corazón, son muy diferentes á esos otros del negocio que querés proponerme; así es que trates de suspender el estofao pa más tarde y adelante con los faroles.

—Ya hay dicho una otra ves qui estas palabras no la gusta, purque nu cumprendidos quí la quiere decir. Ya tiene razón paisana la llamado á vos malevitos di esos cumpadritos... á veces mi parece qui nos tas novios míos.

—¿Por qué?, Revequita?... ¡claro! lo que rompí el negocio con tu papá ya no te pareció bien, ¿verdá?

—¡No mi parese, no mi parese!

—En fin, tú me querés ver diciendo "tudu á venti".

—¡Está claros! si vos te casás conmigos cume la dices, majur la trabaja di esta.

—Bueno, entonces, decile á tu papá que yo voy á pedir tu mano esta noche, y una ves nos casemos, que será en seguida, nos ponemos en sociedá, y así vamos á hacer una fortuna.

—¡Quí lindos qui'stás ahora, "Lechoguitas"! Así gusta mucho más qui antes.

—Bueno, tomá, ahora necesito pa ir haser unas compritas al sentro, dale á tu papá y que me cambie estos cien mangos...

—Viene cunmigos, así la presento insiguidas, á él li gusta muchos hombre casado cunmigos qui'stá cun mucha platas.

—No, no, andá, yo te espero aquí, tengo qu'irme en seguida.

—Boinos, ispera, traer la cambio in siguidas.

***

—¡Cha digo! este cuento lo he formao lo más de buten, ¡cien mangos falsos! ¡araca, ahi me trae l'cambio!

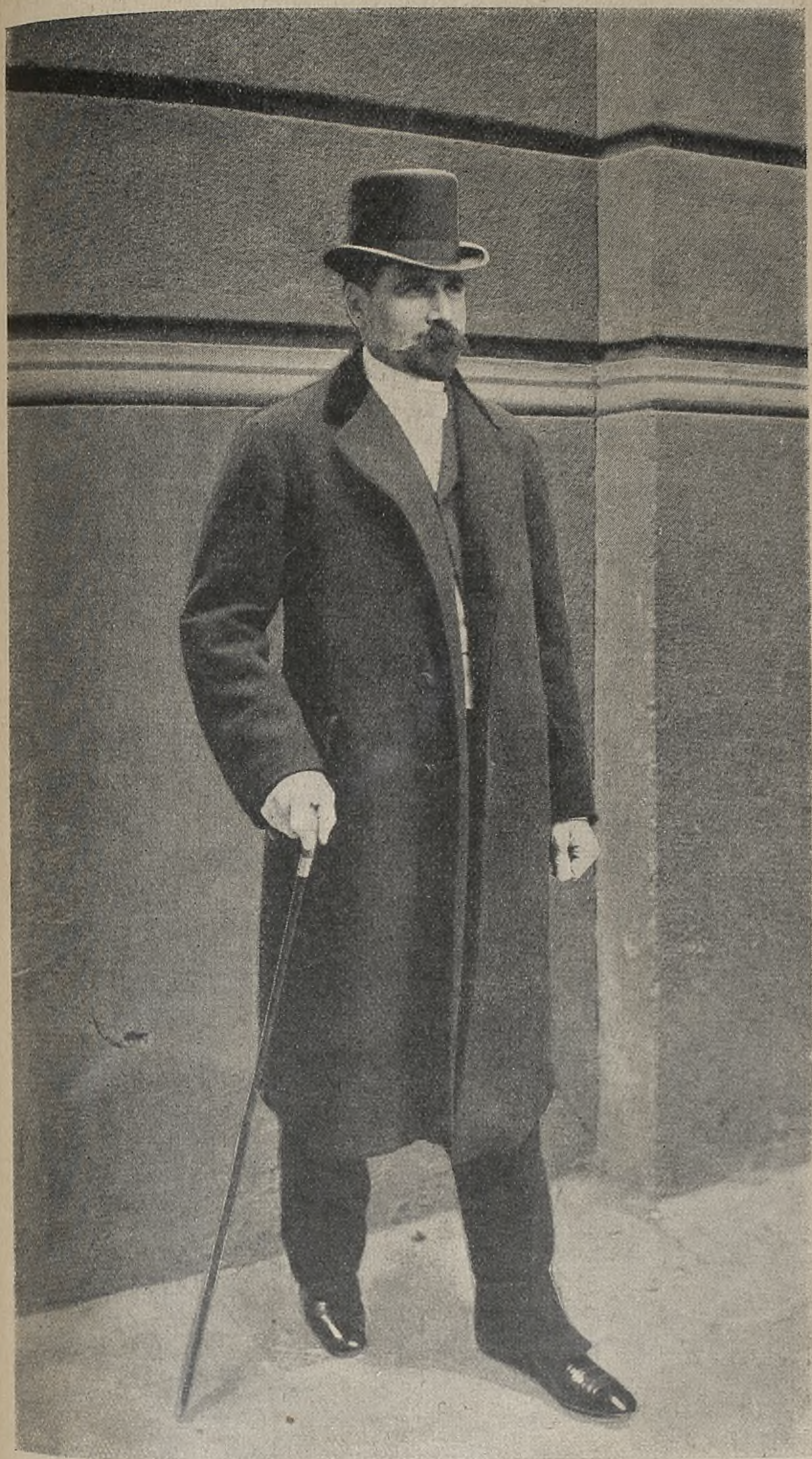
***

—¡Tuma cambio, "Lechoguitas", cuarenta papel y la sasinta níquel, purque harmanu la llevado ista mañana al bancu y nu la tiene más cambio.

—No importa, muchas gracias. (Bien dicen que todos los días nace un sonso y la cuestión es dar con él). ¡Cualquier yorno me lo ven á "Lechuguita" en Reconquista.

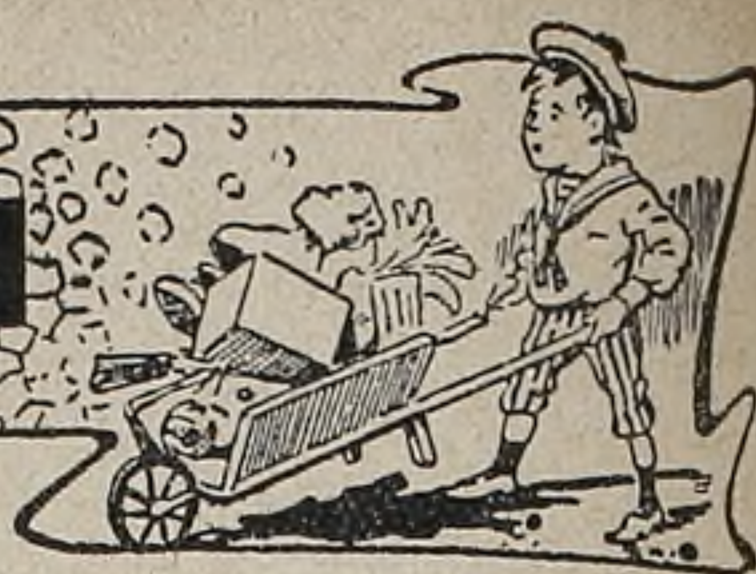
FRANCISCO BENET MARISTANY.

Transeuntes conocidos



Dr. José M. Penna
Presidente del Departamento Nacional de Higiene

CHUCHERIAS



Encumbrándose con ayuda

"Empieza á preocuparse el doctor Figueroa de las perspectivas y condiciones en que se le presenta el viaje que tiene que hacer á Chile, en cumplimiento del protocolo. La Cordillera está nuevamente bloqueada por la nieve y para que no hubiera ningún inconveniente de esta naturaleza del 10 al 15 de septiembre sería necesario que el tiempo ayudara la acción de la gerencia con especial recomendación del vice, para despejar la vía."

Esta vez, el presidente
procede muy cuerdamente,
y no es ningún desatino
que mande á la cumbre gente
para que le abra el camino.
Lo censurable sería
que, perdiendo su costumbre,
no buscara, en ese día,
quien le despeje la vía
para llegar á la cumbre.

***

Locura natural

El señor Clemenceau realizó la visita á la Colonia Nacional de Alienados, en Luján, para la cual había sido invitado por el director de dicha colonia, doctor Domingo Cabred.

M. Clemenceau se mostró contentísimo de la visita, manifestándose sorprendido muy gratamente de cuanto vió en la colonia."

Fué tal el contentamiento
que en ese establecimiento
tuvo el señor *Clemansó*,
que del Open-door salió
medio loco... de contento.

***

Candidatos candiditos

"Tucumán.—La vacante producida en la Cámara de diputados por el fallecimiento del doctor Zenón Santillán, ha dado lugar á que surgían numerosos candidatos para reemplezarlo."

"Entre ellos suenan los actuales ministros Próspero Mena y Fortunato Mariño, pero se da como más probable á don Ernesto Padilla."

Si á los dos les va á echar la zancadilla
un tercero en discordia, que es Padilla,
por más que cada cual su triunfo espere,
ni *Próspero* ha de ser el que *prospere*
ni tendrá más *fortuna* Fortunato
porque no pasará de candidato.

***

¡La gran siete!

Al agente agerdido por Juan Romanoff parece que le persigue el núm. 7.

Vayan tomando nota:

Pertenece á la sección 7.ª

Lleva el núm. 1677, que tiene dos *sietes* y la suma de las cifras es tres veces *siete*.

Romanoff le disparó *siete* tiros.

El hecho tuvo lugar á las 7 p. m.

El agente se llama *José Anno.*

***

Justicia é injusticia

"Respecto á los nombramientos judiciales en los puestoos á crearse, el mismo presidente de la república se siente fatigado con la afluencia de candidatos y de empeños.

"El gobierno se verá obligado á cometer injusticias al hacer algunos nombramientos, en razón de compromisos ineludibles."

Según reza la noticia
se han propuesto reformar
la *justicia* y empezar
haciendo alguna *injusticia*.

***

La vida cara

"En Bari, á raíz de un mitin de protesta contra la carestía de la vida, los soldados hicieron fuego, resultando varios manifestantes muertos."

Estarían bien armados
también los manifestantes
y de fijo hubo bastantes
muertos entre los soldados.
Porque, si bien se repara,
los que la vida han perdido
muy *cara* la habrán vendido
siendo allí la vida *cara*.

PADRES PREVISORES



Como equiparon á su hijito estos papás, durante las pasadas fiestas...



...para que no se extraviase en las apreturas.

DE CONCEPCION DEL URUGUAY



Reunión de profesoras despidiendo á la directora de la Escuela Normal, señorita Trinidad Moreno, que pasa á la dirección de la Escuela Normal de Córdoba



Plantación del árbol en el jardín de la Escuela Nacional N.º 23, por los alumnos de la misma



Los alumnos de la Escuela Normal en la plaza General Ramírez, el día de la plantación del árbol

AGUA NUPCIAL

Del químico farmacéutico **SILVIO BOARI**

La Reina de las Aguas para el Cutis

Sin rival en el mundo para destruir las pecas, paños, granos, barros, manchas de viruela, puntos negros, etc., etc., de la cara

UN NUEVO TRIUNFO

Certificado de la distinguida soprano Livia Berlendi, que actúa en la presente temporada del Teatro de la Opera, y que comprueba una vez más la bondad del AGUA NUPCIAL.

Egregi Signori Conti e C.

Trovo ottima per la conservazione e freschezza della pelle la sua Acqua Nuziale e la uso con magnifico risultato anche sulla scena

Livia Berlendi

B. A. 27/7-910



TRADUCCION

Distingüidos señores Conti y Cía.

Encuentro óptima para la conservación y frescura del cutis su AGUA NUPCIAL; y la uso con espléndido resultado aun en la escena.

LIVIA BERLENDI.

DEPOSITOS.—En Buenos Aires: Droguería Alemana, Piedras, 170; en Rosario de Santa Fe: Droguería del Aguila, San Martín, 848; en Gualeguaychú (Entre Ríos): Farmacia Mugica, de R. Ferrer y Cía.; en Montevideo: Surraco y Ferrua.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas de primavera

Traje hechura sastre, de tela á cuadros blancos y "beige"



CONSULTORIO FEMENINO



Reina Margarita, Buenos Aires. — Decisión, desprendimiento, sensualidad, poca voluntad, imaginación, espíritu distinguido.

Ermelinda, Buenos Aires. — Esos postizos son creación del incomparable *maitre-coiffeur* M. E. Nissy, de París y son de una comodidad extraordinaria, pues permiten la conservación del pelo natural, que no sufre apenas con la aplicación de los postizos. El mechón sin montura debe medir 75 centímetros y se divide en cuatro partes iguales para peinarlo en redondo y se cosen unos pequeños bucles, que han de quedar separados del moño por un mechón de pelo ligeramente ondulado, procurando que el rizado de los bucles sea bien fuerte.

Tristeza, Rosario.—Para usted va también lo explicado á *A. S. M., de Buenos Aires.* Con esa operación se consigue ejercer una acción benéfica sobre los tejidos que la trama celular ó muscular ha llenado de grasa en toda la profundidad á que esta manipulación puede alcanzar directamente ó por fenómeno reflejo.

Juana María, La Plata.—Con seguridad que eso se lo ocasiona el calzado demasiado estrecho. No use tampoco ligas sobre la rodilla. Masaje diario. Muy lindo el presente. Lo pondré ante mis devotos.

Coca, Montevideo. — Te supongo en el campo, un poco neurasténica, pensando injustamente mal de mí. Quiero, aunque no sea más que por puro egoísmo, que te cures pronto, que cobres risa, la sana risa que le corresponde á un corazón bueno y tierno como el tuyo, para que no me escribas elegíacamente, teniéndome siempre en susto. No sabré decirte por qué, pero me interesa tu almita dominadora y enferma como la de una princesita antojadiza y triste. Ya viste que fuiste injusta conmigo.

Extranjero, Buenos Aires.—En mi poder su tarjeta. Muy cumplido y amable.

Virgen de Siracusa, Buenos Aires. — Otro sofisma romántico. Mire, hija mía, el romanticismo yo no lo detesto, pero no hay que echarlo en mayor proporción en la vida que la del azúcar en el café; así, como éste, la vida, dulce y amarga á un tiempo, da gusto vivirla, porque hasta protestar da gusto.

MÁS RESBALOSO QUE EL JABON



La modistilla corre esas calles llevando al brazo la caja de cartón que encierra el elegante sombrero de la lujosa clienta.

Se ha levantado los vestidos, porque, á pesar de las máquinas lavadoras y la escoba de los barrenderos, aquello está "imposible", según el dicho vulgar.

Un vigilante comedido y atento detiene el tráfico para que la preciosa obrera pueda atravesar la calle sin peligro.

—¡Tenga cuidao, señorita, porque la calle está más "resfalosa" que el jabón! —dice el cabo—Anque si se cai, no ha é faltar quien la levante.

—No habrá necesidad—replica ella,—porque yo y el jabón somos viejos conocidos.

—La verdad es—retruca el cabo—que pa usté una enjabonadura ha é ser lo mesmo que pa mí una pitada en este estramento (y le muestra el pito de ordenanza).

—Como para todo cristiano decente—dice ella riendo.

—¿Y cuál es el jabón que más le agrada, moza?

—¡Vaya una pregunta! ¿No se lo está diciendo á usted mi cara?

—Su cara... su cara me dice flores, cielo, estrellas, nubecitas de la mañana rosadas y con luz por dentro...

—Vaya, no sea usted macaniador... ¿Sabe usted lo que le dice mi cara? Pues, ¡juventud y belleza!

¿Y sabe usted de qué proviene eso?

Pues nada más que del uso del **Jabón Reuter**, con el cual me lavo, me baño y hasta duermo, pues por aspirar su aroma, coloco un pan de jabón debajo de mi almohada.

—¡Aiju!... ¡Quién juera jabón!

CONSULTORIO FEMENINO

Nanda, Montevideo.— Simulación, incoherencias volitivas, sensualidad, imaginación afectividad, egoísmo.

Amanda Mayor, Buenos Aires.—Eso sí que es jugar con fuego... con fuego que á ellos no quema. ¿Por qué dar lugar á que nuestro nombre sea pronunciado con sonrisa y con derecho por labios que no supimos tener á distancia?

Lulú, Buenos Aires.—Si no eres más explícita, ¿cómo quieres que te dé un consejo eficaz? Todavía no sé qué c'ase de relaciones te unen á él, y en qué condiciones vive en tu casa.

Niña Desesperada.—¿Qué ocasiona ese tedio? ¿Estás próxima á casarte? ¿Recibes malos tratos? ¿Eres aficionada á las novelas? Contesta y te diré.

Ariel, Asunción.—Agustín no es un psicólogo, es un infeliz que se toma demasiado trabajo para hacer un chiste. Tu amiguita... psicóloga, no: simplemente maliciosa como todas nosotras y de vida demasiado quieta y reducida para saber lo que una andariega mujercita, feilla resignada, observadora y estudiosa, auxiliada de la malicia é intención de todas, puede llegar á simular que sabe.

Flor de un Día, Lobos.—Eso es cierto, pero nada más que tratándose de los que no han cumplido 18 años.

Corza, Buenos Aires.—Pues eso le indica que es un canalla. El hombre fuerte es siempre generoso. La venganza es de corazones estrechos y cobardes. No es cierto que el amor sea siempre sagrado. El amor á lo bajo, á lo miserable, á lo ruin, es ruin miserable y bajo; porque no hay sino una sola moral para el amor: la trilogía de lo alto, lo noble y lo bello. Yo conocí á una desgraciada que perecía por comer hollín.

Mariquita León, La Plata.—Exacerbada afectividad, nervosismo, principio de histeria, hipersensitiva, grandes aptitudes artísticas, demasiada curiosidad, espíritu analítico, sensualismo morboso, hiperbulia.

Manón Arrepentida, Montevideo.— Bueno, hijita, pues yo no creo en esos arrepentimientos que no son más que un poco de fatiga ó un mucho de desencanto. Dejar el vaso cuando ya no queda ni una gota, maldito mérito de abstinencia que es ¿Lo que te duele no será el seguir viviendo después de agotada la alegría? Sí, niña, el vals de la vida no se baila en vértigo, porque aunque en vértigo se puede amar, no se puede en cambio gozar de que se ama, que es lo principal.

Amorosa, Buenos Aires.—Un mueb'e cómodo tras unos cristales empañados en un día lloviznoso, y un poco de desdicha y un mucho de sed con el borde del vaso muy cerca de los labios rehacios ó prudentes ó sagaces... Una historia entrecortada de un crimen del corazón... El encanto de las pausas... El parlar leve y mudo de las manos... La evocación de goces huídos... Un acedo presentir... Un no saber por qué se vive y un querer morir muy poco á poco. Y al fin, cerrando la hora gris y al iniciarse la negra, una vulgaridad viscosa en una pasividad fría. ¡Fíjate qué mal vida la hora! A esa hora yo me refugio en mi estrella, y duermo, y nada me mancha.

Walkiria, Buenos Aires.—No tenga cuidado, respeto de las seudónimas. Cuando es creciente, los cuernos miran á Oriente; y cuando menguante, apuntan á Occidente. Consiste en que usted confunde las cuestiones del amor con las cuestiones del matrimonio. Todo hombre y toda mujer debieran estar casados, para luego resolver con calma ese difícil problema del amor. O eso, ó nuestra independencia económica

NOEMIA DE LIS.

Corte y guarde este aviso para consultarlo á menudo

FARMACIA

FRANCO - INGLESA

— NO TIENE SUCURSALES —

581 - CUYO - 581 — BUENOS AIRES

Todos los artículos son garantidos legítimos y recomendamos los siguientes, por ser de actualidad

AGUA COLONIA BRITANICA, para el pañuelo, el frasco............. $ 1.05

AGUA COLONIA INGLESA, para la toilette, frasco sencillo, pero esencias finas, el litro $ 2.05, medio litro $ 1.25

ACEITE BACALAO de NORUEGA, el más fino.......................... $ 0.90

BAY-RHUM. Desaparición de la caspa y fuerza al cabello, frasco de medio litro.......................... $ 2.55

BITTER NEYER. El tónico y aperitivo superior, la botella........... $ 1.25

CITRATO MAGNESIA BARLING, refrescante, muy efervescente, el frasco $ 0.75

INSECTAFUGANS, el matabichos indispensable, la caja-fuelle........ $ 0.35

LICOR DE LAS HERMANAS, para combatir diarreas, mareos, etc., no debe faltar en ninguna casa, el frasco $ 0.50

PARFUM MIREILLE, el más distinguido perfume suave y penetrante, para cabello y pañuelos.............. $ 3.75

MARSALA QUINADO, reconstituyente, con hipofosfitos, el litro $ 3.10; medio litro.......................... $ 1.65

NACARINA. Salvador de las encías, en pasta, polvo y elixir. Cada uno.. $ 1.05

NEYERINA, en inyección, el frasco $ 1.05
En cápsulas, la caja........... $ 1.85

OTOBALIUS. Un algondoncito empapado hace desaparecer el dolor de muelas más agudo, el frasco.......... $ 0.85

POMOS con lanolina........... $ 0.40
Con vaselina ó coldcream....... $ 0.30

Untándose ligeramente la cara evitarán los efectos del viento.

ROYAL REGENERADOR. Basta el nombre para saber que s[illegible] estará lindo el cabello, devolviéndole su color primitivo.................. $ 2.05

SANTEINA, bombón delicioso, purgante y laxativo. No necesita cuidado... $ 1.45

TALCO LU-LU. El único garantizado puro de ácido bórico y talco. La caja $ 0.45

TE DE LOS ANDES. Estómagos cansados ó enfermos, tomen dos tazas por día. La caja, $ 2; la media caja.... $ 1.—

TERMOMETROS EXACT. Para la fiebre; cada termómetro con nuestra garantía.
De medio minuto............. $ 5.—
De un minuto................ $ 4.60

VINO BANYULS. Simple ó glicero fosfatado; lo mejor para las señoras. Evita náuseas y da fuerza á los débiles. La botella..................... $ 2.20

Las estampillas fiscales están comprendidas en estos precios. — El laboratorio de análisis y recetas está bajo la dirección constante de su propietario, señor Carlos J. Badaracco, químico farmacéutico de la Facultad de Buenos Aires. Servicio especial y rápido para la expedición, fuera de la ciudad, de Recetas, Específicos, Drogas, etc. — Coche en la ciudad para la remisión á domicilio de todo pedido hecho al mostrador ó por carta.

Miss Campton



Procede de Piccadilly y de las aceras de Leicester Square; pero desde hace tres años triunfa en París, actuando los inviernos en Folies Bergères y los veranos en el Alcazar d'Eté.

Un actor del bulevar, en una de las *tournées* que los cómicos parisiennes suelen hacer á Londres, tropezó con Miss Campton, que era una criatura tímida y vergonzosa con carita de niña, ojos melancólicos y labios gruesos. El cómico se enamoró, y la inglesita, que estaba deseando pasar el Canal de la Mancha, admitió los avances del pretendiente.

Estas bodas artísticas suelen ser poco duraderas... Y digo bodas, porque los bien informados aseguran que entre el cómico y su conquista las hubo. La inglesita, pues, se casó, y en París aprendió á vestirse con elegancia, á calzarse con esmero y á otra porción de cosas que trajeron por consecuencia el divorcio inevitable...

Y de la divorciadai... nació Miss Campton, una mujer elegantísima, muy simpática y muy agradable, que seguía hablando inglés, porque el francés no le entraba ni á tiros. Comenzó á hacer la *bombe*, como dicen por aquí, es decir, á figurar en las distinguidas reuniones del Rat Mort y de Maxim's, y cuando surgió la *entente cordiale*, Miss Campton se lanzó á las tablas.

No sabía cantar, ni bailar, ni hablar; pero era inglesa y en aquellos días en cuanto en un escenario de París asomaba las narices un inglés ó aparecía la bandera británica, el público se volvía loco de entusiasmo. Salió Miss Campton en la revista de Folies Bergères diciendo *tuchur* y *ochurdui*, y no quieran ustedes saber el escándalo de aplausos que levantó en el auditorio.



Desde entonces Miss Campton quedó consagrada como *estrella* en el cielo del arte parisiense. Han transcurrido tres años, la *entente cordiale* continúa y Miss Campton explota la *entente*. Se ha enterado de que lo que más gracia hace en ella es oirle pronunciar el francés mal, y cada día habla peor. Artísticamente tampoco ha prosperado en los tres años y baila igual que antes y canta con menos entonación que antes y sin ponerse de acuerdo con la orquesta ni por casualidad.

Pero, ¡qué más da! Es linda como un amor y sabe sonreír graciosamente cada vez que se le escapa un gallo... Aquí con esto nos damos por satisfechos.

Cuando vengáis á París y entréis en Folies Bergère poned atención... Si veis salir á escena á una lindísima muchacha con las falditas muy cortas y luciendo unas bonitas pantorrillas, que dice como las muñecas *tuchur* y *ochurdui*, no preguntéis quién es... Es Miss Campton...

Su celebridad durará lo que la *entente cordiale*...

José Juan Cadenas.

ENCENDEDOR ARGENTINO

INSTANTÁNEO





Con KEROSENE

La cocinera.—Estoy rabiando, mi fuego no prende, la casa está apestada, hay miles de moscas, la patrona está enojada y me ha despedido.

Con ENCENDEDOR ARGENTINO

El cocinero.—¡Qué tranquilo estoy!.. mi fuego prende solo, no hay malos olores, ni una sola mosca y el patrón está contentísimo y acaba de aumentarme el jornal.

El cocinero.—¿Está usted loca de prender su fuego con kerosene?
La cocinera.—Y, entonces, ¿usted cómo se arregla?
El cocinero.—Yo lo prendo con los Encendedores Argentinos.
La cocinera.—¿Y adónde se encuentran?
El cocinero.—En todas partes, en los almacenes, corralones, cartonerías, etc.

PATENTADO
por el
Superior Gobierno



PRECIO
DEL ATADO
10
centavos

SAVIGNY & Cía.

Buenos Aires

La maldición



Regresaba el barón á su castillo rodeado de sus amigos y monteros, cuando una mendiga, saliendo á su encuentro, pidióle que le permitiera pasar la noche bajo techado, aunque fuera en una pocilga. El noble señor no accedió á su súplica y le mandó que se quitara del camino si no quería que lanzara sobre ella las jaurías, y entonces la pobre mujer, desesperada y sollozando, exclamó:

—¡Por los lobos sea muerto tu hijo...!

—No pases pena, distinguida señora —le contestó el barón en son de burla.—En los contornos no hay más que un lobo, el último de todos.

—¡Pues sea el único lobo para tu único hijo!—agregó la mujer desapareciendo entre los espesos matorrales.

Celebróse el incidente con risas, y aun durante la cena, que fué verdaderamente regia, mencionóse entre libación y libación; pero es lo cierto que al día siguiente, en cuanto el barón se levantó, dió orden de que se activara la persecución del maldito lobo, ofreciendo un buen premio á quien se lo presentara. En seguida fué en busca de su hijo, hermoso niño de doce años, en quien tenía puestos sus amores, y dispuso las cosas de manera que el tierno infante no se apartara nunca de su lado. Los monteros vieron al lobo varias veces sin que pudieran matarlo ni aprisionarlo; pero, como pasados unos días, el barón se olvidara de la maldición, dejaron de perseguirlo y se dedicearon á más sabrosos y descansados menesteres.

Transcurrieron tres meses y en una hermosa tarde de invierno salió el barón á probar un magnífico halcón que le había regalado un amigo. Le acompañaba su hijo, y los dos, montados en hermosos caballos, pasearon por los senderos del bosque. Llegados á una plazoleta y convidados del suave y verde césped y del sol que inundaba el espacio, libre de las sombrías frondas, descabalgaron y se sentaron al pie de unas rocas. Durante un buen rato el padre estuvo explicando á su hijo la manera de adiestrar los halcones, ya que el arte de la cetrería era tan necesario al buen caballero como el de esgrimir bien la tajante espada y el de enristrar la pesada lanza. Antes de levantarse de tan ameno lugar, mandó el barón á su hijo que trajera una poca agua de una fuente de las cercanías que nacía entre rústicas y retorcidas encinas. Hízolo así el mancebo; pero como transcurriera más tiempo del conveniente sin que regresara, llamólo el angustiado padre temiéndose alguna desgracia. Sus voces no obtuvieron respuesta, y entonces se llegó corriendo á la fuente, junto á la cual vió á su hijo tendido mientras que un disforme y parduzco lobo desaparecía entre las encinas.



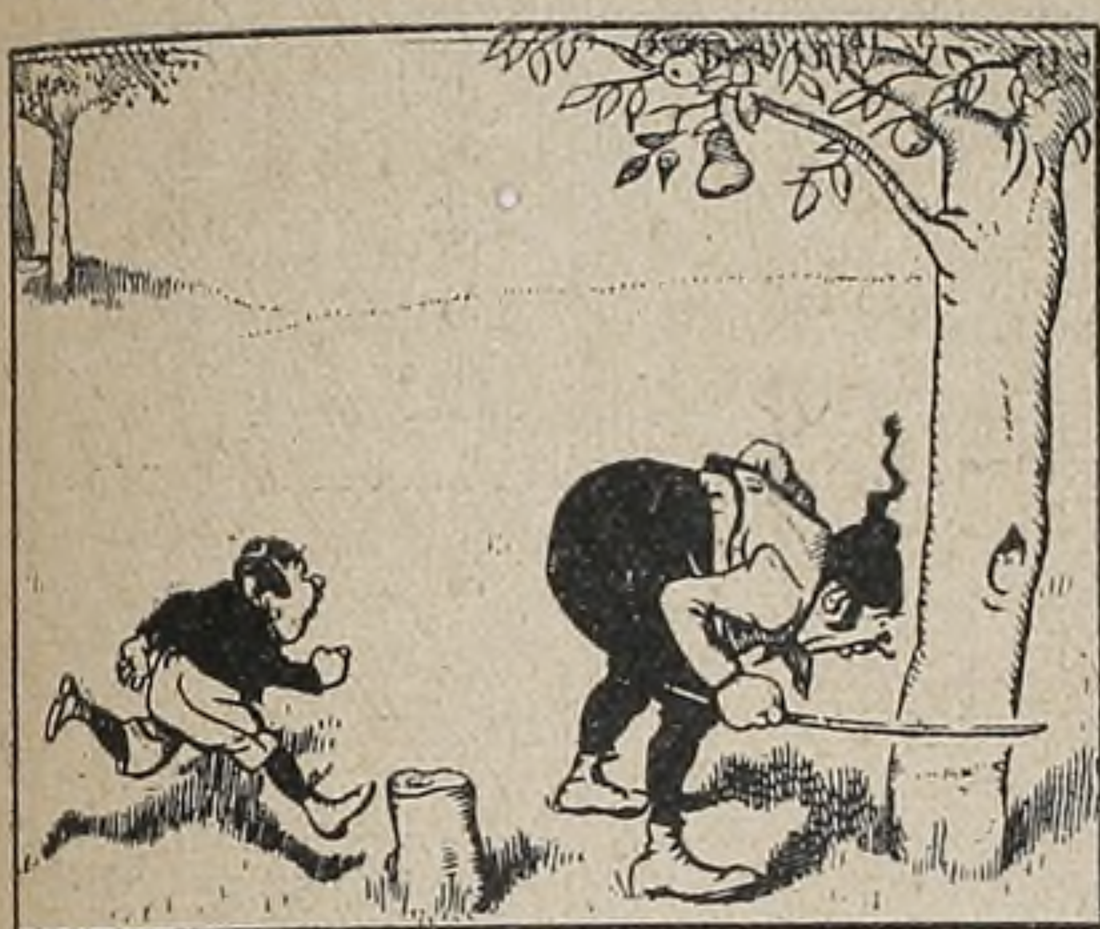
—¡La maldición...! —rugió el barón al mismo tiempo que se arrojaba sobre el exánime cuerpo del desventurado doncel...

JOSÉ A. LUENGO

Una estratagema



—¿Qué estás haciendo junto á mi peral?
—Era que había visto unas monedas aquí entre los yuyos.



—¡Monedas? ¡A ver, á ver qué es eso!



—¿No las ha encontrado todavía?



—¡Ah, pícaro! ¡Cómo se ha burlado de mí!

HUMORISMO EXTRANJERO

Grandes industrias británicas



El taller de peladura de cebollas en un establecimiento de preparación de ''pickles''

La violeta... modesta

Si alguna vez la moda colocó en su trono caprichoso á la violeta blanca, efímero fué su reinado. Flor sin aroma, sólo podía ser un elemento decorativo del salón ó del traje, sin hablar al alma femenina el lenguaje de la primavera.

Los poetas, los espíritus que aman todo lo delicado, lo exquisito y lo sencillo, guardan sus predilecciones para la violeta humilde en cuyo honor tantos madrigales se han hecho y tantas romanzas se han cantado.

Hombres mal vestidos y peor calzados, esperan al transeunte en las esquinas ofreciendo ramos de violetas. Floristas provocativas se empeñan en condecorar con ellos á los concurrentes de cafés y restaurants. Si el paseante acompaña á una niña, no hay modo de rechazar la oferta y hay que pagar espléndidamente el ramito. La señora con su "bouquet" llega á la casa. Si pone las flores en agua, es que no las estima mucho, pues la violeta debe morir exhalando su alma embalsamada en un vaso tallado por artístico cincel, ó languidecer acariciando el talle de una hermosa.



Con diadema de violetas puede resaltar la belleza de su cabello; en el manchón donde esconde sus diminutas y finas manos, puede llevar prendido el ramo de violetas; en el pecho ó en el talle forman un adorno sin rival; y en el escritorio de palo de rosa ó en la mesa "toilette" es el más incomparable elemento decorativo. Las violetas recuerdan á la mujer cuando escribe que hay praderas inmensas y selvas frondosas, donde los árboles murmuran y las flores brotan ante la caricia de la brisa.





Y luego todos los gestos inspirados por el humilde "bouquet", son nobles, clásicos, armoniosos. Si Thais, la momia de la famosa bailarina egipcia, reanimada por algún sortilegio saliera de su sueño milenario, desgarrara las bandas que de sudario le sirven y reviviera entre nosotros, tendría los mismos gestos y ademanes que desde que las flores existen, han inclinado hacia sus corolas embalsamadas los labios sonrientes y los ojos acariciadores.

La violeta puede conceptuarse como la sonrisa del otoño y el primer saludo de la primavera.





Á LA GRAN DUQUESA



El Sr. GUIBERT, dueño de la fábrica de postizos, participa á su numerosa clientela que sale el 24 del corriente para París en busca de algunas novedades, las cuales serán ofrecidas á su clientela por esta misma revista á su regreso, que será dentro de 3 meses.

Siempre los pedidos á:



PARAGUAY 789, al llegar á Esmeralda.

ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE

EN SU PRIMER, SEGUNDO Y TERCER PERÍODO DE LA ENFERMEDAD. CURADO POR UN SISTEMA NUEVO. TOLERANCIA PERFECTA. TRATAMIENTO AGRADABLE, INOFENSIVO, RAPIDO Y PERMANENTE, SIN NECESIDAD DE SER ESCLAVO DE LAS INYECCIONES.

No pierda Vd. el tiempo y el dinero, en los antiguos métodos de tratamiento para esta enfermedad, la cual se manifiesta por el envenenamiento y descomposición de la sangre, causando úlceras internas y externas en cualquier parte del cuerpo; toda forma de enfermedades de la piel, granos, manchas de color cobre, dolores en los huesos y coyunturas, dolor de garganta, placas en la lengua, labios y superficies internas de las mejillas, llagas en la palma de las manos, en la planta de los pies, caída del cabello y cejas, hinchazones dolorosas, éstos son síntomas de esta enfermedad infecto-contagiosa, la cual se cura rápida y permanentemente con nuestro tratamiento moderno.

GRATIS Escriba solicitando nuestro libro de 70 páginas, el cual mandamos por correo, libre de todo gasto á cualquiera parte de la América del Sud, en un sobre liso, cerrado, de manera que nadie se dé cuenta de su contenido. Este libro da pruebas absolutas y positivas de nuestra maravillosa cura para estas enfermedades.

Dirigirse al INSTITUTO LAVAL, Av. de Mayo 1168 - Buenos Aires

---

CONTRA
RESFRIOS
ALGODON
Forman
a 70 Cent^s la Caja
En todas las Farmacias
EFECTO SORPRENDENTE
Uso lo mas agradable
MARCA REGISTRADA

Regalamos

Recorte usted este talón y devuélvanoslo acompañado de **0.50 CENTAVOS** en estampillas y le remitiremos un hermoso **MOLDE DE SACO, ÚLTIMO MODELO,** y además quedará usted subscripta por un año á nuestra revista de modas **"PICTORIAL REVIEW"**, pudiendo de este modo comprar en nuestra casa en lo sucesivo cualquier molde de su agrado al ínfimo precio de **0.30 CENTAVOS,** ó sea menos de la mitad de lo que cobran otras casas.

Ricardo Izquierdo y Cía. * 718 - B. MITRE - 718
BUENOS AIRES

La horticultura, profesión femenina



Cuidar de las plantas, regar las flores, limpiar y ordenar las macetas, son ocupaciones indudablemente muy propias de una mujer; pero si preguntásemos á nuestras lectoras, una por una, si se atreverían á dirigir un gran jardín, á dar órdenes é instrucciones á los jardineros, á empujar la carretilla y manejar la pala y el azadón, seguramente casi todas lo pensarían mucho antes de decidirse. Y no les fa'taría motivo para ello, porque todo lo que tiene de agradable y divertida la jardinería de balcón ó de terraza, lo tiene de trabajoso y pesado el cuidado de un jardín en gran escala. A esto, sin embargo, es á lo que se dedica una joven de veintiún años, bonita por más señas, en un jardín del sur de Inglaterra, conocido con el nombre francés de "La Grange".

Es verdad que en la Gran Bretaña hay muchos colegios de señoritas donde se enseña á éstas la horticultura y la jardinería del modo más completo; pero la mayor parte de las alumnas de estos establecimientos, al salir de ellos, ú olvidan lo que aprendieron, ó si lo aprovechan es solamente para escribir libros ó dar conferencias sobre el asunto. Probablemente, la primera en sacar de esta educación una utilidad práctica ha sido la joven á que nos referimos. Al ser nombrada "jardinero mayor" de La Grange, entró á substituir á un jardinero viejo, experimentadísimo, y de tan mal genio, que la dependencia, compuesta de tres jardineros y un chico, le consideraba como un tirano. Cuando conocieron á su nuevo jefe, todos ellos creyeron que de allí en adelante podrían hacer su capricho; pero la muchacha ha sabido imponer su autoridad, no con voces ni con amenazas, sino dando á entender á sus subordinados que conoce la clase de trabajo que á cada cual corresponde, y el tiempo que en ello puede emplear. Para lo cual ha empezado por trabajar ella misma, y no así como por recreo, sino desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, exceptuando sólo el tiempo preciso para almorzar y unos momentos, á las cuatro de la tarde, para beber una taza de te. Los trabajos más difíciles, los de mayor responsabilidad, tales como los injertos, la producción de variedades híbridas y el cuidado de la temperatura de las estufas, son precisamente los que ha tomado á su cargo. Los jardineros han comprendido que, con una práctica equivalente á la suya, tiene conocimientos teóricos muy superiores á los de ellos, y la respetan y la quieren como á una madre.

Desde luego, la joven jardinera, aunque es una señorita perfectamente educada, difiere mucho de las muchachas de las ciudades. No tiene tiempo para pensar en modas ni componerse y sus manos han perdido la delicadeza necesaria para tocar el piano ó manejar el abanico con coquetería; pero cuando se piensa que, apenas cumplidos los veinte años, sin necesidad de doctorarse en leyes ni en derecho, ni de rebajarse al humilde papel de oficiala de modista, gana un sueldo bastante bueno y está al frente de un establecimiento importante, cabe pensar que, andando el tiempo, ha de tener muchas imitadoras. Se trata de un nuevo campo de actividad para las mujeres que desean trabajar, completamente propio de su sexo, y por añadidura sano y agradable.

Claro está que la novedad resulta un poco extraña. Así, al menos, lo pensaron los vecinos de La Grange, que al principio no veían con buenos ojos á aquella muchacha vestida con su túnica corta, enseñando las piernas y, sobre todo, ocupando el puesto que antes ocupó un hombre anciano y serio. Pero desde que se ha sabido que ahora los productos del jardín se venden mejor que antes, y que sus flores y sus frutas obtienen los primeros premios en las exposiciones, la opinión pública ha cambiado por completo.

Los perros sanitarios en las maniobras

Los maravillosos instintos del perro han sido aplicados á tantos empleos útiles á la humanidad que, decididamente, ese maravilloso auxiliar del hombre se hace cada vez su colaborador más indispensable. Ya el perro velaba nuestro sueño, divertía á nuestros niños, guardaba nuestros rebaños, nos traía las piezas cazadas, nos salvaba de morir ahogados en ciertos ríos y nos preservaba del peligro mortal de las nieves del San Bernardo. Ahora se le hace desempeñar el papel de policía en las grandes capitales, con un éxito maravilloso,



El general Gerard y muchos médicos, contemplando el trabajo de los perros

La experiencia de las guerras últimas demuestra, en efecto, que en lo sucesivo no será fácil levantar á los heridos sino de noche y sin luz, para no servir de blanco á las balas enemigas. Desde luego se comprende lo mucho que el olfato del perro facilitará esta investigación. Por lo demás, hay experimentos decisivos realizados durante la guerra anglo-boer y la de Manchuria.

En Francia se ha formado una sociedad para fomentar la educación del perro sanitario, ya utilizado en Alemania. En las últimas maniobras de



El perro Gaillac, ladrador (método alemán), queda cerca del herido y llama al camillero.



La perra Nelly, no encontrando el kepís, se lleva el fusil

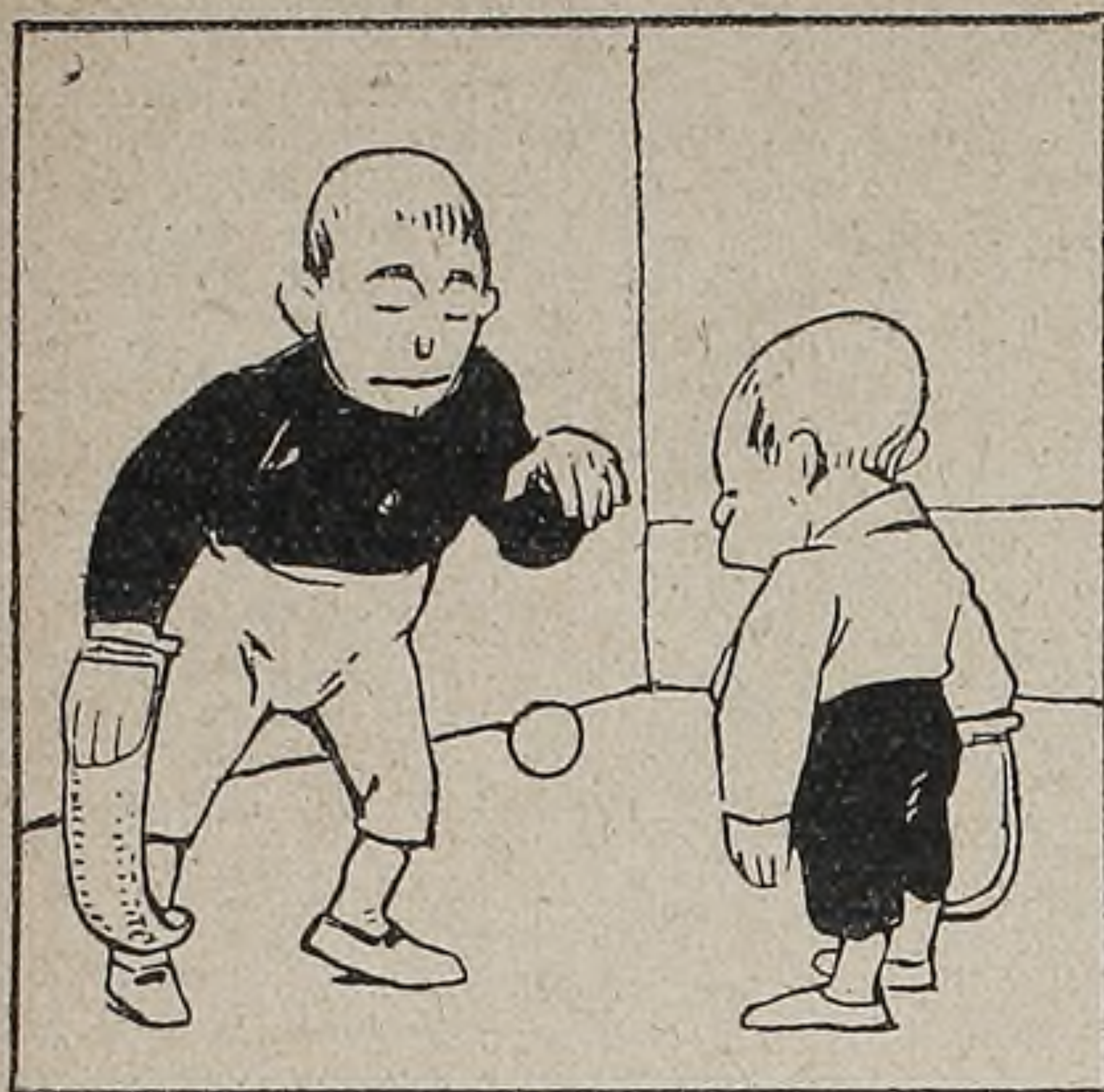
y se le incorpora á los regimientos, donde desempeña muy bien las tareas de enfermero. Queremos decir que se adiestra á este bravo y excelente animal á encontrar heridos que los azares de la lucha ó el instinto de conservación han hecho caer ó refugiarse en parajes que les ocultan á la vista de los camilleros.

París, se puso á prueba el instinto de siete perros amaestrados, en presencia de varios generales y jefes y de quinientos médicos militares. A la inversa del método alemán, que acostumbra á los perros á ladrar cuando encuentran un herido, el método francés los habitúa á llevar un objeto perteneciente al hombre á quien acaban de descubrir.

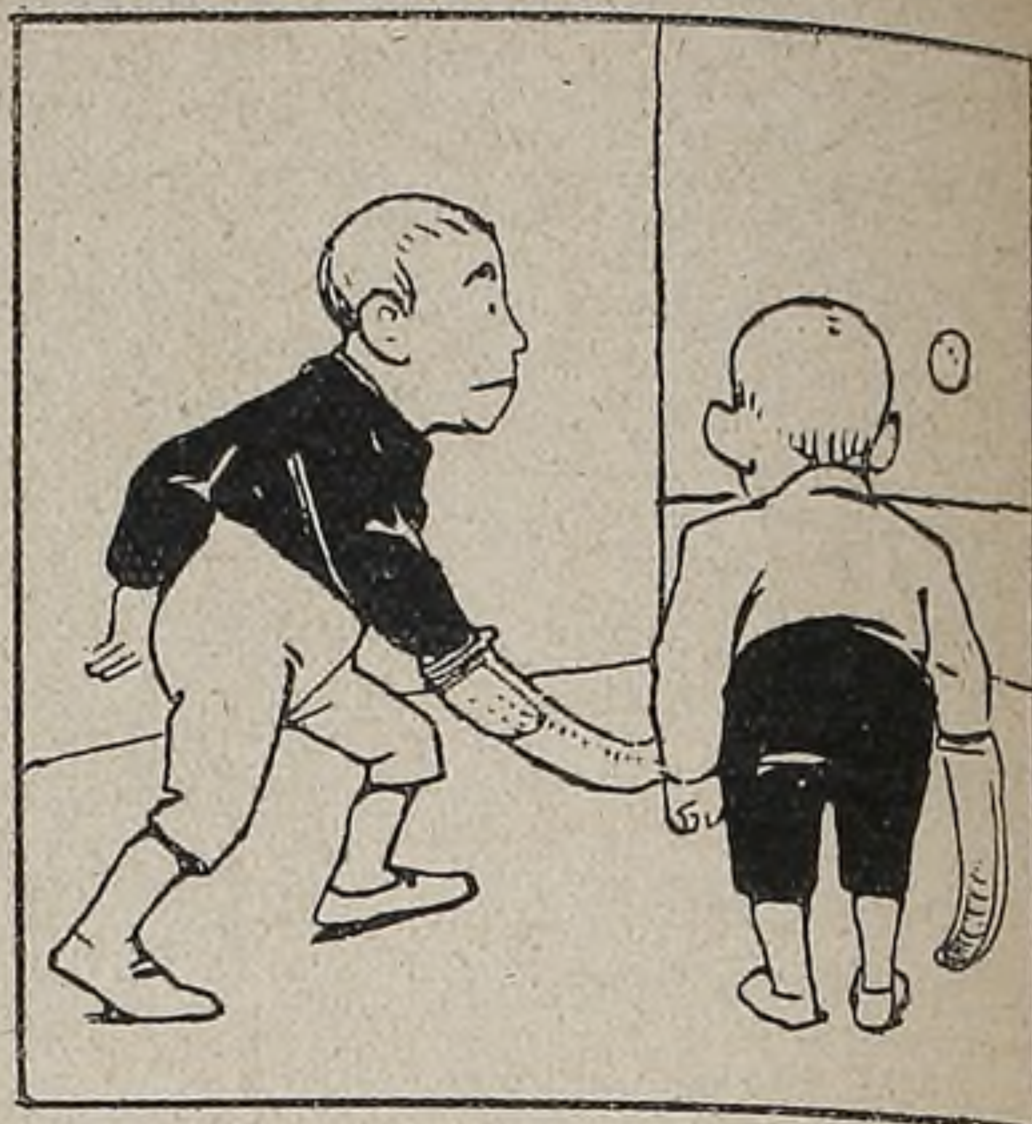


El perro educado según el sistema francés, no ladra cuando descubre al herido, pero se lleva el kepís

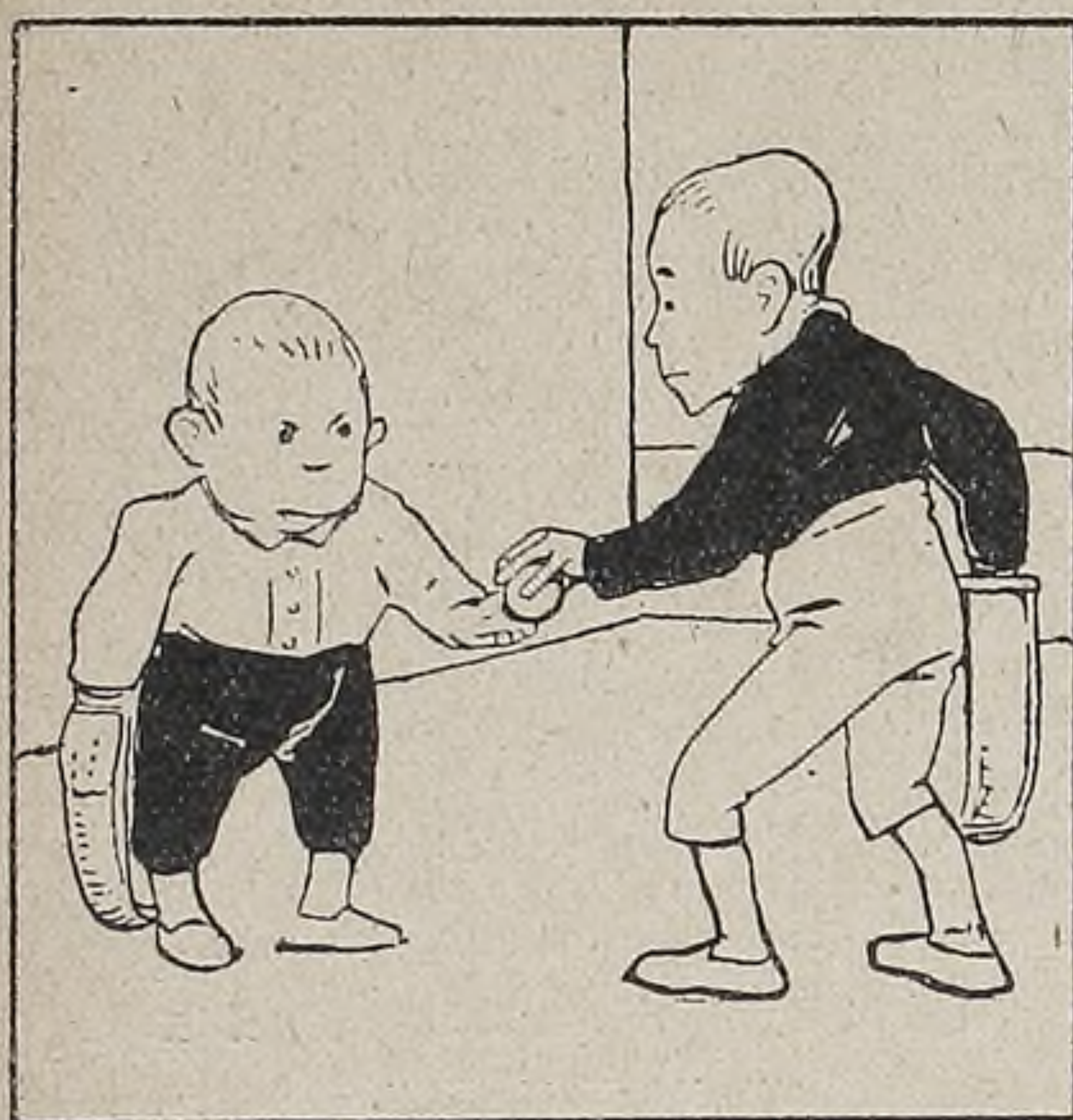
El partido de pelota



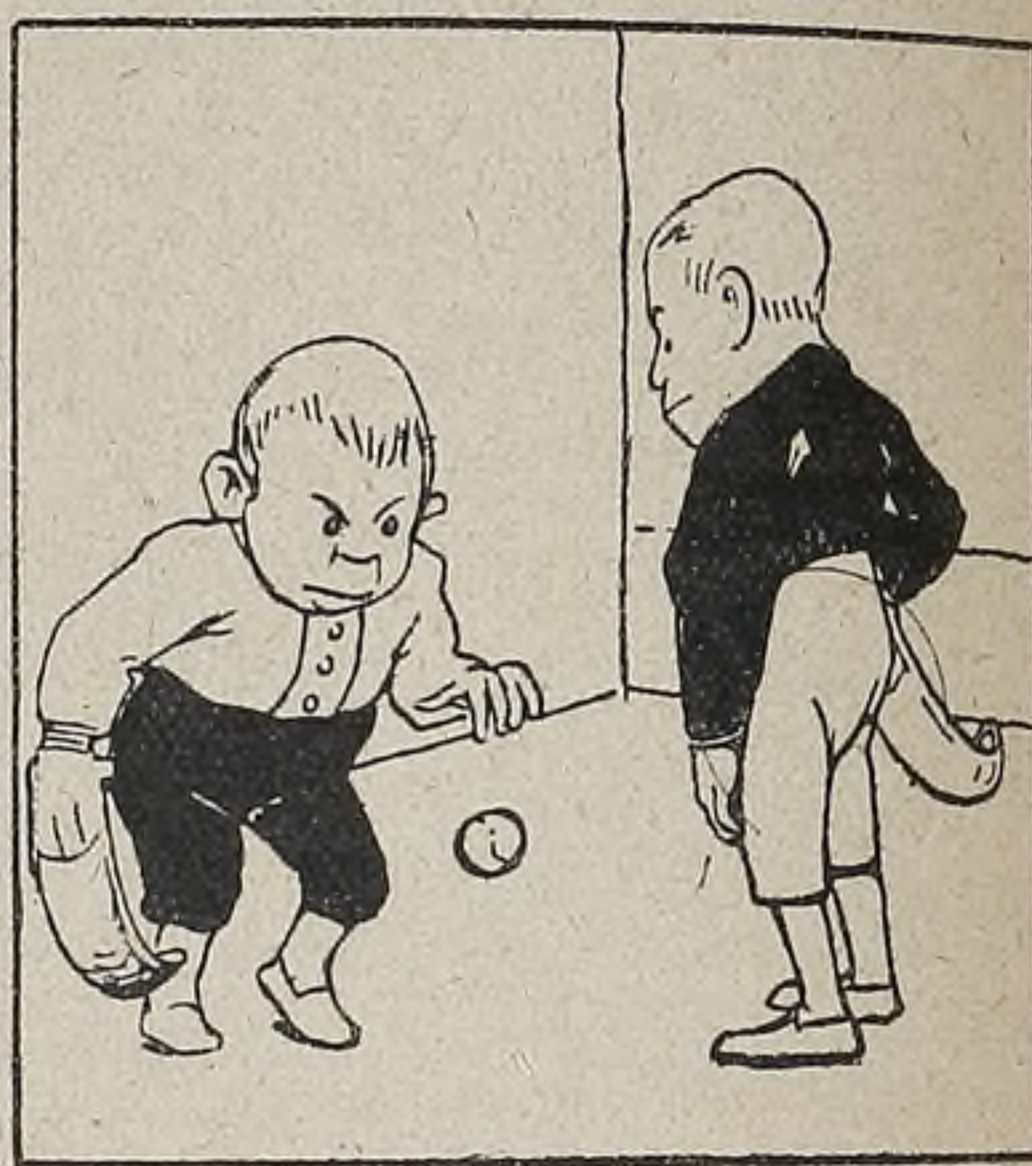
—Se agarra así la pelota.
—Y se bota...



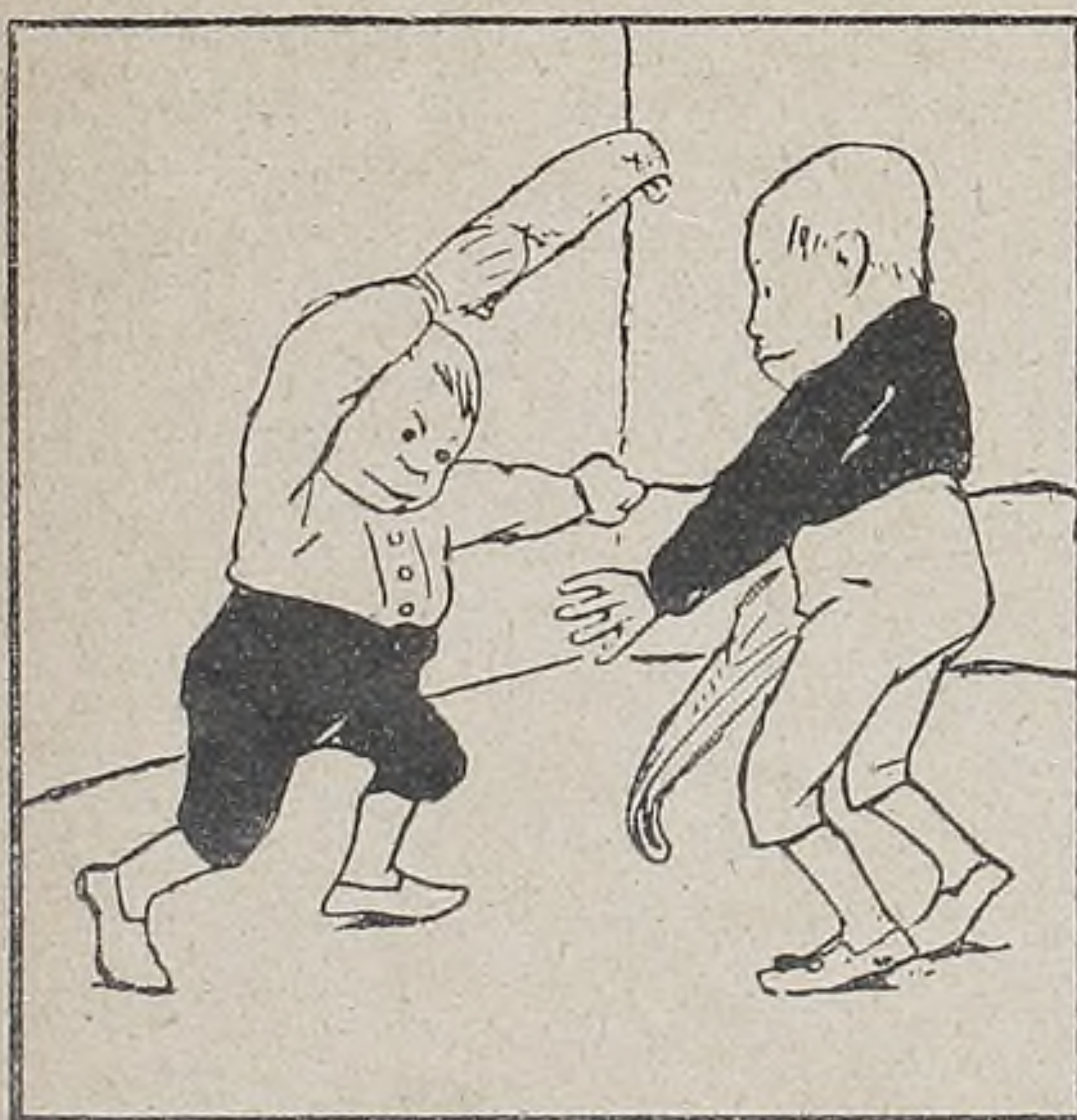
—Luego va contra el frontón.
—¡Pon!



—¿Es que lo sabes tú hacer?
—¡A ver!



—Lo primero, contra el suelo...
—¡Al pelo!



—En seguida, contra el muro...
—¡Duro!

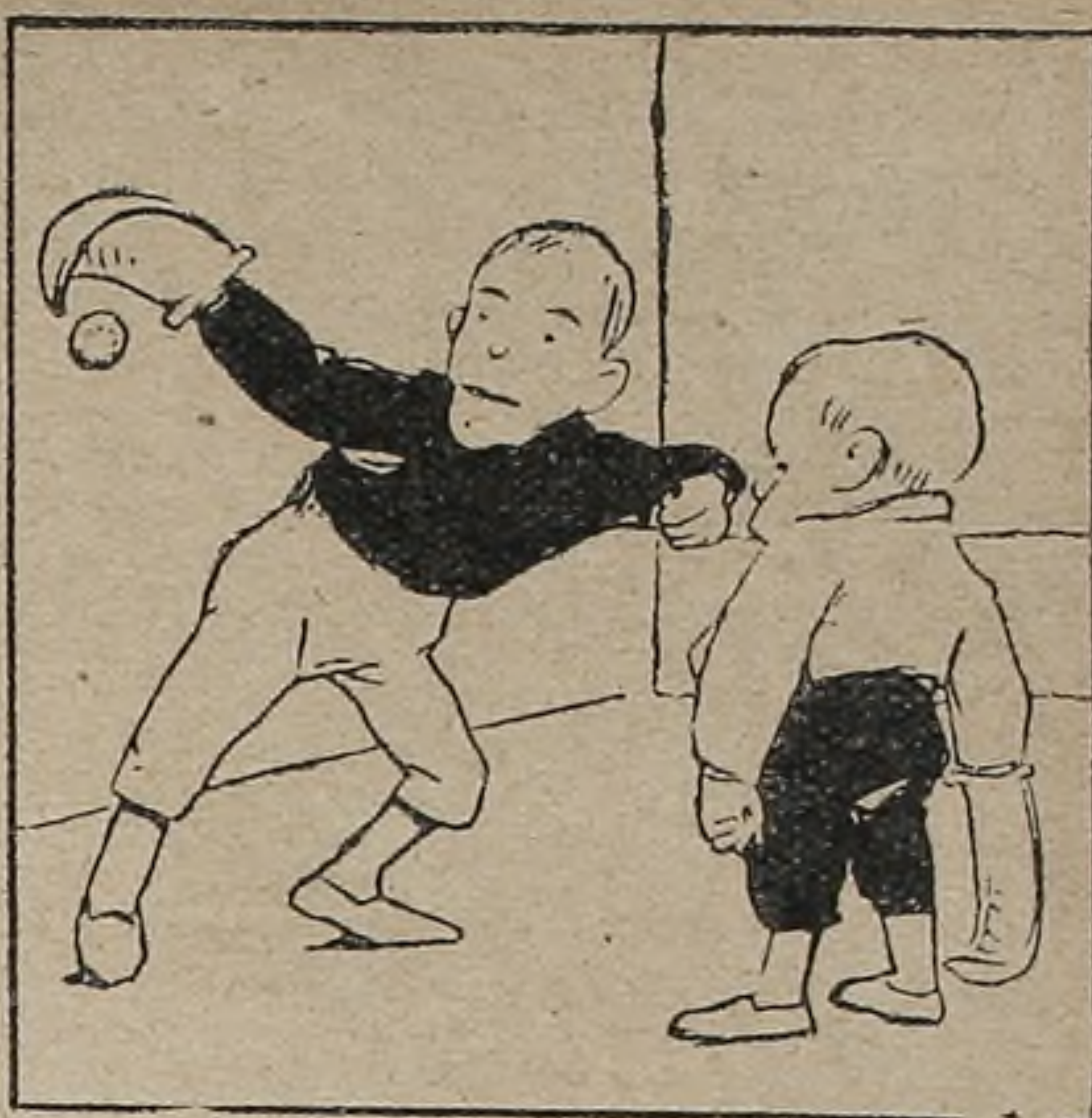


—¿Que dónde diablos se fué?
¡Y yo qué sé!

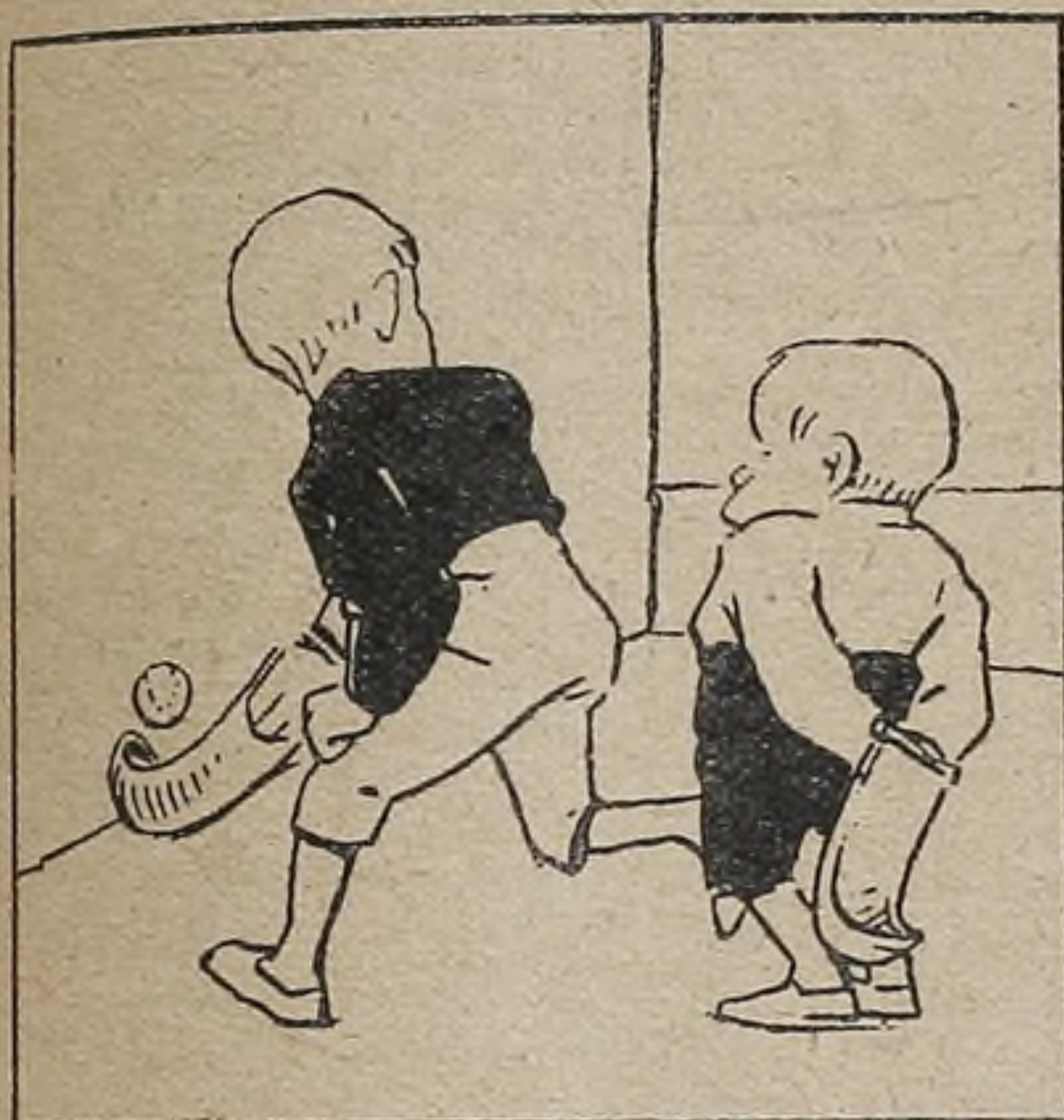
EL PARTIDO DE PELOTA



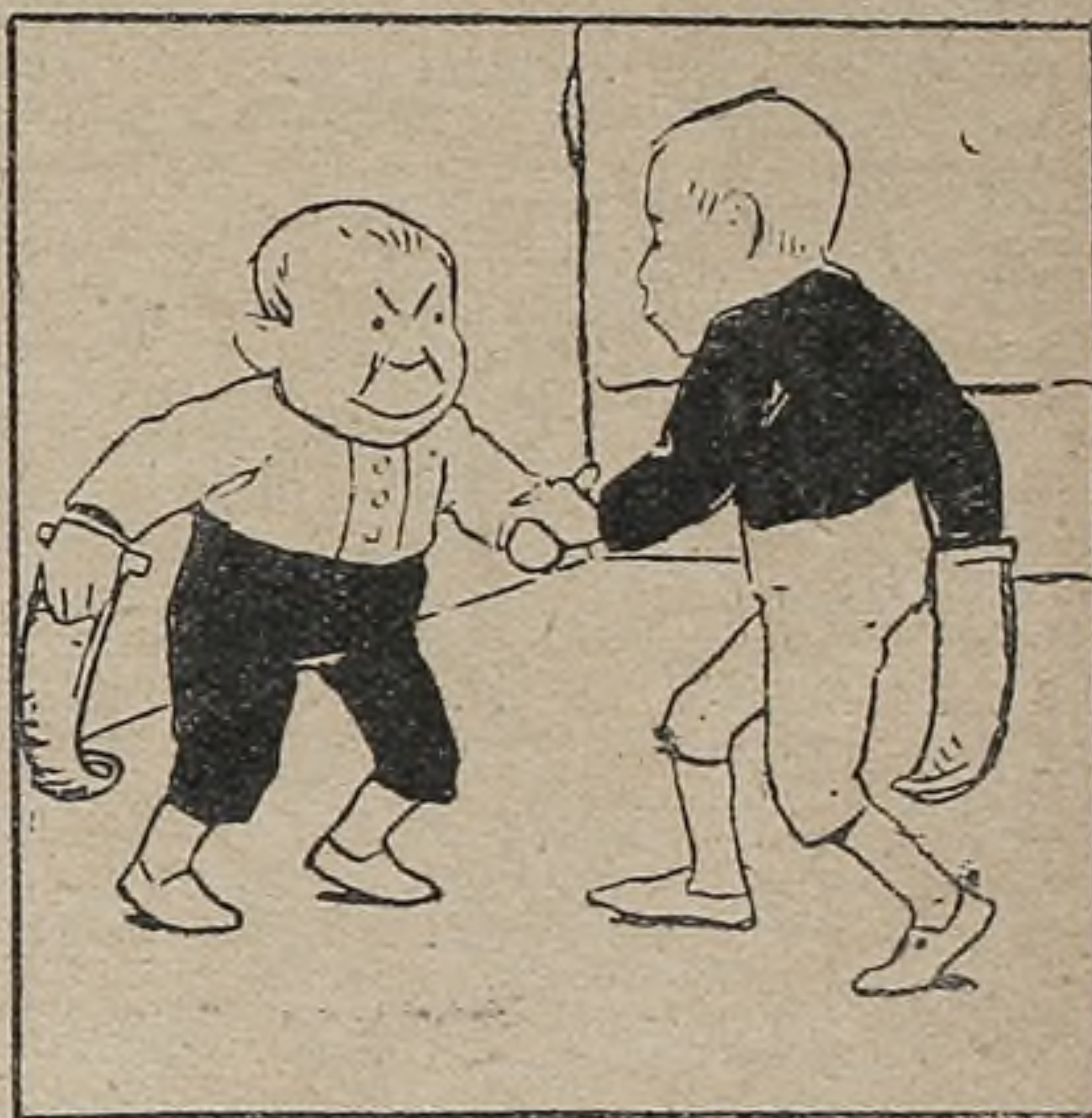
—¡Ay, ay, mi cabeza... rota...!
—¡La pelota!



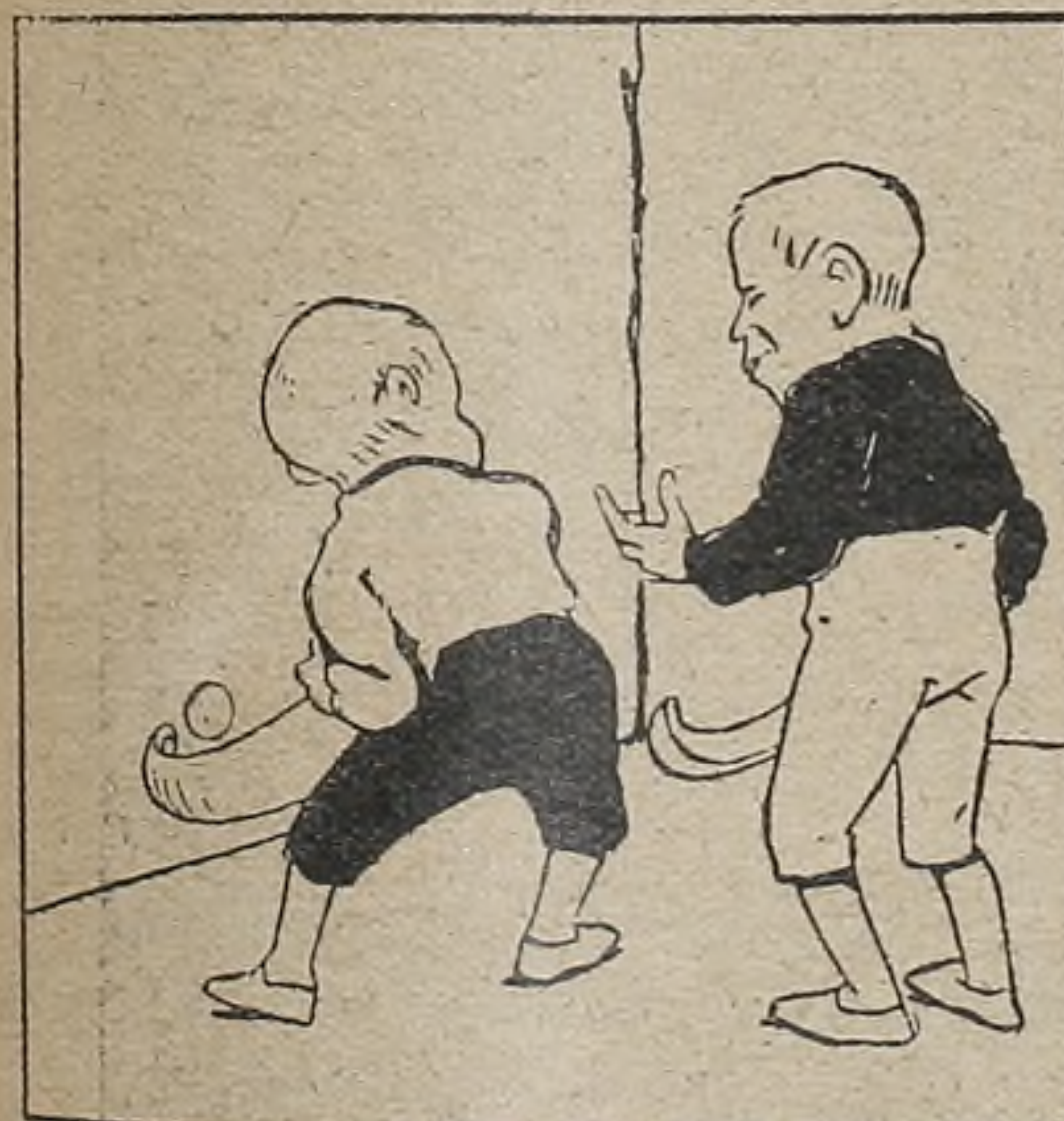
—Fíjate, así es *la bolea*...
—¡Arrea!



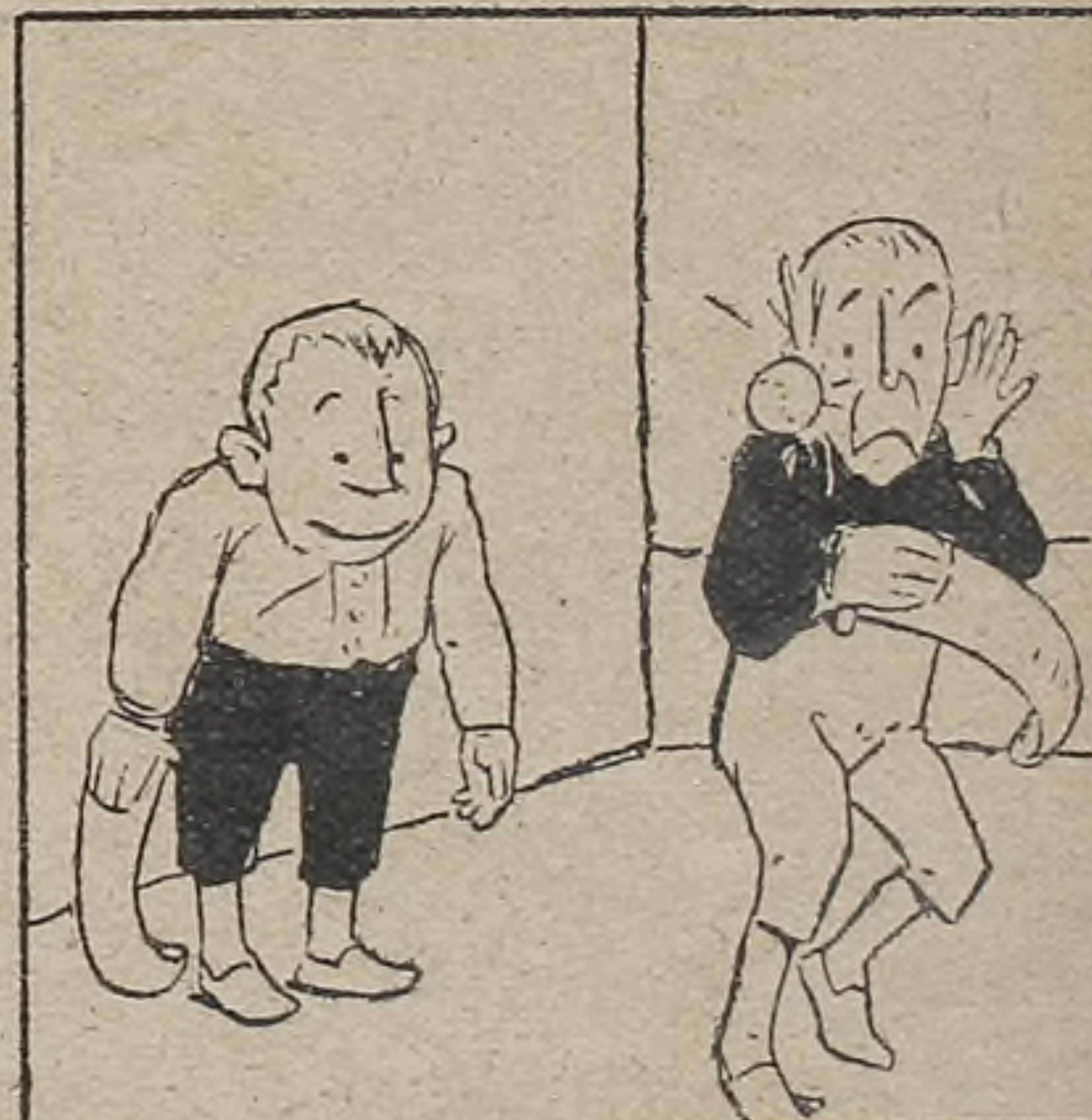
—Aquí tienes un *revés*.
—*¡Y lo es!*



—Voy á ver si á mí me sale.
—¡Dale!



—Da con fuerza y algo más.
—¡Ya verás!



—¡Caracoles, qué bromazo!
—¡Pelotazo!

La Cocina



Espárragos en guiso. — Los espárragos se cuecen en gran cantidad de agua; la adición de sal tiene por objeto lograr que conserven su verdor. Si están frescos, se cuecen en quince ó veinte minutos á lo sumo, al cabo de los cuales las cabezas se pasan, por lo que deben vigilarse con cuidado. Para evitar cualquier accidente, conviene dejar las cabezas fuera del agua, á fin de que sólo las remojen los borbotones, y no se reblandezcan en demasía. Después de cocida la hortaliza, se prepara una salsa de buen jugo ó substancia, á la cual se agrega un trozo de manteca, sal y pimienta, para trabarla ó espesarla con la harina, y obtener una excelente preparación.

Tortilla de hierbas.—Esta tortilla, y en general todas aquellas que hayan de aparecer arrolladas, deben presentar la superficie bien lisa, el color, bastante pronunciado, y el interior, jugoso. Para conseguirlo, se cascan ocho ó diez huevos en una fuente; se sazonan con sal y pimienta; se agrega perejil recién cortado y picado, una pulgarada de perifollo y otra de cebolleta, después de frotar el fondo de la fuente con media cabeza de ajo, y se baten bien los huevos con un tenedor grande. Después, á fuego vivo, se derriten en una sartén reservada para este uso, 120 gramos de buena manteca, y cuando ésta se halla muy caliente, se mezclan con ella los huevos batidos, removiéndolos con el tenedor, á fin de que se traben cuanto sea posible; en cuanto hayan tomado consistencia, se mueve la sartén sobre sí misma para que se despegue la tortilla del fondo; se corre ésta á un lado de la sartén y se dobla, aproximando ambas extremidades hacia el centro; se echa en la sartén una cucharada de manteca fundida, y luego se pone la tortilla sobre un plato largo y se saca á la mesa antes de que se enfríe.

Huevos rellenos.—Después de cocidos, se sacan las yemas partiendo los huevos por medio y se majan con otro tanto de miga de pan mojada en leche; se añade igual cantidad de manteca fresca; se machaca todo de nuevo y se pone cebolleta y perejil cortados, sal, pimienta y especias finas; se remoja con una ó más yemas crudas y se rellenan las mitades de los huevos duros, uniéndolos para que tengan la forma de un huevo entero. Se arreglan los huevos así preparados sobre el resto del relleno colocado en la cacerola; se rocían con manteca caliente y clarificada; se ponen sobre el rescoldo; se tapa la cacerola, poniendo fuego encima y se dejan cocer suavemente cerca de una hora. El relleno puede variar, puesto que algunos cocineros le agregan setas crudas, lengua escarlata, pechugas de ave ó filetes de ternera, anchoas, etc.; y luego de preparados los huevos y después de bien fríos, se pasan por miga de pan, se mojan en huevos batidos y se empanan de nuevo. En el momento de presentarlos en la mesa, se echan los huevos en la sartén con aceite bien caliente; cuando tienen un color hermoso, se escurren y se sirven rodeados de perejil frito.


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

La providencia de los gatos ilustres

La suerte de los animales no es menos incierta que la de las personas, y aun entre esos gatos y perros advenedizos, á quienes nuestra pusilánime ternura mantiene en la opulencia de mullidos cojines y lentas digestiones, ni uno solo puede jactarse de tener su porvenir asegurado. Si los animales tienen el carácter filosófico que les atribuía el buen Lafontaine, es bien seguro que la feroz Isabela, último retoño de una larga familia de gatos, cuyas múltiples generaciones poblaron la casa y los jardines de François Coppée, habrá meditado más de una vez—no sin dar gracias á la Providencia—sobre la inseguridad del porvenir, que mucho más cruel sería si la suerte no se encargara de corregir sus rigores.

En efecto. El mismo día en que la muerte le arrebataba su amo cariñoso, la Providencia se apareció á Isabela, en la figura de una muy antigua y querida amiga del gran escritor: Mlle. Luisa Read se comprometió á asegurarle buen plato, buen albergue, solicitud incansable y caricias incesantes. Y al día siguiente, en medio del duelo de la casita de Coppée, presentóse Mlle. Read, llena de aflicción é hizo una visita, la última, á las piezas de donde poco á poco iban desapareciendo los muebles, los "bibelots" y los libros, y marchó llorosa, llevándose en brazos á Isabela, que lanzaba maullidos quejumbrosos.



Mlle. Luisa Read á los 25 años, según retrato firmado por León Ostrowski

Ya está, pues, asegurada la suerte del pobre animalito. Además de una casa donde, á falta de jardín tendrá el espacio infinito de aleros y tejados y una vasta y animada perspectiva del Sena, ha encontrado una amistad sólida y segura. Mlle. Read no le escatima solicitud y atenciones; Isabela para su nueva patrona, reune á su condición femenina el doble título de gata de un poeta y gata de un amigo.

Y agréguese á estos motivos de cariño la circunstancia de que Mlle. Read, además de rendir culto ferviente á la amistad y de ser admiradora del talento, profesa á los gatos especialísima predilección. Ya en otro tiempo recogió á Demonette, la gata favorita de Barbey d'Aurevilly, el gran escritor, cuyo recuerdo y cuya gloria guarda con un cuidado exquisito; y Demonette sucumbió al peso de los años y de los dolores, dejando una posteridad numerosa, que poco á poco se ha extinguido ó dispersado. Pero Mlle. Read posee una nieta auténtica de aquel animal ilustre y encantador; se llama Noirette, es tan caprichosa como linda, y su altiva desenvoltura no tolera á todas las personas que frecuentan la casa. Tal vez encuentre serios motivos de oposición y de antagonismo aun respecto de la mismísima é ilustre Isabela, cuyos timbres nobiliarios no son inferiores á los de Demonette. Otros tres compañeros, aunque de menor categoría, se afanan por distraerla, enseñándole los rincones donde sobre pilas de libros y papeles, pueden hacerse largas siestas. Tal vez entre esos papeles encuentre reliquias de su antiguo amo, pues sabido es que M. Coppée dejó á Mlle. Read muchos de sus escritos, libros y "bibelots", considerando que no pudiera encontrarse depositaria más celosa.



Mlle. Read saliendo de la casa donde murió Coppée, con la gata favorita del poeta.



Isabela, la gata de Coppée, recibiendo los cariños de su nueva dueña.

Por escasa que sea la perspicacia de Isabela, deberá reconocer que aunque las cosas hayan cambiado un poco para ella y á pesar de la pérdida de un dueño tan bondadoso, algo de lo que aquel amó la rodea, y que al dejar la casa del poeta entró en el templo del recuerdo, donde una mujer bondadosa y un noble corazón celebra todos los días y á toda hora el culto de los poetas, los amigos y parientes muertos Luis Carlos Read, Barbey d'Aurevilly y François Coppée.



El salón de Mlle. Read. Esta tiene en la falda á Noirette, nieta de la gata favorita de Barbey d'Aurevilly.

EXPOSICIÓN DE HIGIENE 1910



Pabellón del Agua Krondorf en la Exposición Internacional de Higiene

LA MÁS PURA - LA MAS SABROSA

Venta anual en la República alcanza á **1.200.000** botellas

LA MÁS APRECIADA POR LA ALTA SOCIEDAD PORTEÑA

GRAN CHAMPAGNE PIPER HEIDSIECK Para los conocedores y para la aristocracia

ANECDÓTICAS

Carlos XII y su secretario.—Carlos XII, el valiente rey de Suecia, dictaba una car a en su tienda de campaña á uno de sus secretarios. Una bomba cae en la tienda y estalla junto al secretario, que se detiene.

—¿Qué hay?—le pregun a el joven rey.

—Pero, señor... ¡la bomba!

—¿Y qué tiene que ver la bomba con la carta que os estoy dictando? Continuad.

Por cortesía.—Un joven aficionado á las letras escribió una tragedia imitando obras que había leído y tomando de aquí y de allí versos enteros.

Piron le escuchaba leer pacientemente, pero á cada instante se echaba mano al sombrero y hacía una reverencia.

Hubo de notar el autor de la obra estos frecuentes saludos de Piron durante la lectura, y se decidió á preguntarle la razón.

El autor de la *metromanía* le contestó:

—Es un deber de cortesía, amigo mío; tengo la costumbre de saludar siempre que pasa alguna persona conocida, ¡y hay tantas en esa tragedia!

Los gansos.—El mariscal Lobau mandaba unas maniobras de la guardia nacional en el patio de las Tullerías. Dió la voz de mando:

—En columna cerrada. Flanco derecha. ¡Paso de carga!...

Los nacionales giraron á la izquierda y empezaron á correr, y el mariscal gritó entonces:

—¡Cerrad las verjas, que mis gansos van á arrojarse al río!

Un secreto importante. — Estaba un reo en el lugar del suplicio y á punto de ser ahorcado, cuando pasó por el lugar de la ejecución el duque de la Teuillade, con quien el reo había servido.

—Dejadme comunicar al duque un secreto importantísimo antes de morir.

Llamaron al duque y le presentaron al reo, que se acercó al oído de su antiguo jefe, y le dijo en secreto:

—Señor duque, yo os ruego digáis á S. M. que en este mismo momento uno de sus súbditos se halla en un gravísimo peligro, y está perdido si no se le socorre.

El duque rió mucho de la ocurrencia, suspendió la ejecución y obtuvo del rey el indulto.

Un ardid.—Luchaba Aníbal contra Eumenes Pérgamo, y disponiendo de una flota muy inferior á la de éste, ideó un artificio que le dió la victoria á muy poca costa.

Por conducto de un confidente supo cuál era el buque donde iba el rey enemigo, y mandó entonces llenar de serpientes venenosas muchas vasijas de barro que fueron distribuídas entre los barcos de su escuadra, con orden de aproxiarse á la galera de Eumenes y arrojarlas sin parar.

Al principio, la tripulación tomó á risa lo que creía proyectiles inofensivos, pero luego cundió el pánico en cuanto se hicieron presentes los reptiles.

La galera capitana emprendió la retirada tan pronto fué posible, y los comandantes de las demás, creyendo que su rey huía, se retiraron también.

Dulce de fresa



Procedimiento defectuoso para quitar los pedúnculos

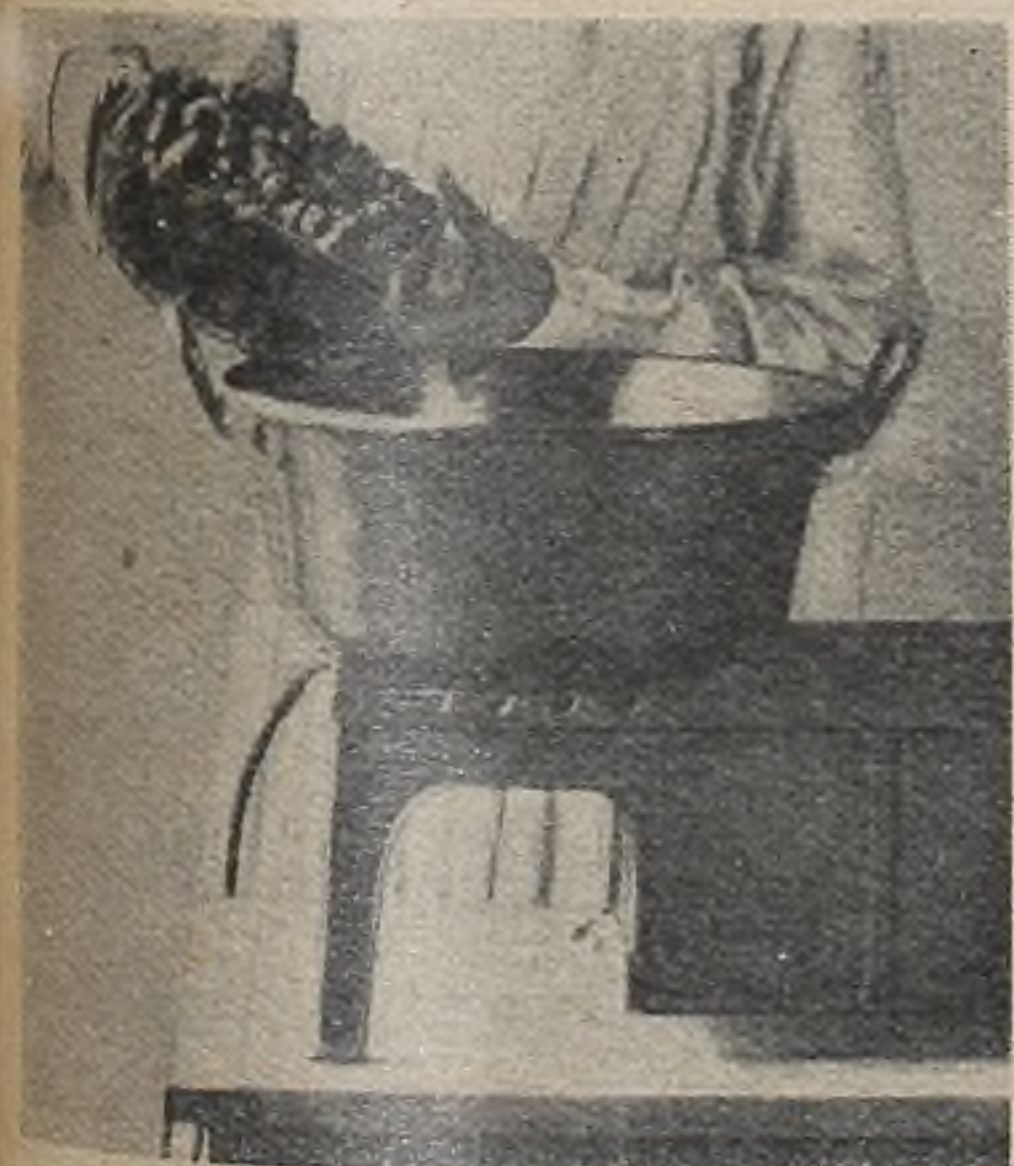
Uno de los dulces más exquisitos es, tal vez, el de fresa, doblemente delicioso, por cuanto esa fruta conserva su perfume y el dulce de almíbar completa agradablemente su sabor delicado. Pero en cambio requiere cierta prolijidad en la preparación. Es de observar que solamente las preparaciones industriales de la fresa resultan perfectas, pues las preparaciones domésticas suelen dejar algo que desear. Esto consiste en la cocción prolongada á que se la somete, siguiendo sin control recetas no bien experimentadas.

Es evidente que las fresas, hirviendo mucho tiempo en el almíbar, ó se endurecen ó se deshacen, y pierden así su color y su perfume.

Las variedades de fresas son numerosísimas y hay algunas de ellas puramente locales y muy deliciosas. Para ponerlas en almíbar deben preferirse las de un tamaño regular, porque su carne es más firme.

Las especies más reputadas para los dulces son las *Doctor Morère, Juanda* y *Vizcondesa Hericart de Thury*. La mejor de todas es esta última, llamada *Ricart* en el comercio, cuyo fruto de regular tamaño, es compacto, la carne apretada y su perfume característico. Tiene el inconveniente de requerir un cultivo más difícil, y es de rendimiento inferior á las otras.

La frutilla y el durazno son las frutas más frágiles; se pasan muy pronto y se inutilizan. El calor las destruye.



Poniendo las frutas en el almíbar después de limpiarlas

Para recoger las frutillas debe preferirse, en tiempo seco, las horas de la mañana, cuando aún están aquellas cubiertas de rocío. Entonces las frutas no están manchadas y conservan su turgencia. Conviene utilizar canastillas chatas, muy poco profundas, á fin de que las fresas no se compriman. Deben colocarse en el fondo de las canastillas hojas grandes verdes y frescas de col, de lechuga, de parra, de higuera, etc., antes de recoger la fruta.

Exíjanse con preferencia las frutas de color rojo uniforme, brillante, vivo. Cuando empieza á tener color vinoso, con tendencia al violeta, es que el fruto está recalentado por el sol y excesivamente maduro; por consiguiente, no es bueno para conservar. La frutilla que está en su punto es bien firme y compacta y su perfume penetrante.

Los frutos deben elegirse de regular tamaño, limpios y homogéneos. Las frutillas pequeñas tienen poco azúcar; las manchadas de tierra, dado lo difícil que es hacerla desaparecer totalmente y lo desagradable de sentir la tierra entre los dientes, no se utilizan; tampoco deben aceptarse los atacadas por insectos, babosas, caracoles, etc. Es preciso que los frutos estén sanos y bien maduros. Elegidlos muy colorados, brillantes y limpios; si se presentan así, es que están recién tomados de la planta.



Forma adecuada de separar los pedúnculos

Cuando las frutillas están marchitas palidecen y se cubren de una especie de velo semiopaco; el perfume se ha disipado, el collarcillo verde se desprende, y el pedúnculo presenta un color pardo bastante feo. Esos frutos no pueden producir una buena conserva.

Para limpiar las fresas hay que comenzar por desprender el cáliz ó collarcillo verde, y al hacer esta operación debe procederse de manera que no se estropee el fruto. Para ello se toma éste delicadamente con la mano izquierda, cerca del pedúnculo, que es el sitio donde ofrece mejor punto de apoyo para la presión de los dedos. Una vez sujeto el fruto, con la mano derecha desocupada debe tirarse del pedúnculo, haciendo al tirar un ligero movimiento de torsión. Jamás debe apretarse el centro de la fruta, ni tratar de arrancar el pedúnculo con la uña.

Para lavar las frutillas se colocan sobre un tamiz de crin y se introduce éste en una vasija suficientemente grande para darle entrada. Se sumerge unas cuantas veces el tamiz en el agua, y tan luego como ésta cubre las fresas, se levanta aquél, repitiendo el procedimiento unas cuantas veces. Entonces la tierra cae por sí misma. En ningún caso debe ponerse la fruta bajo el grifo de una fuente, pues este regado brusco la estropea



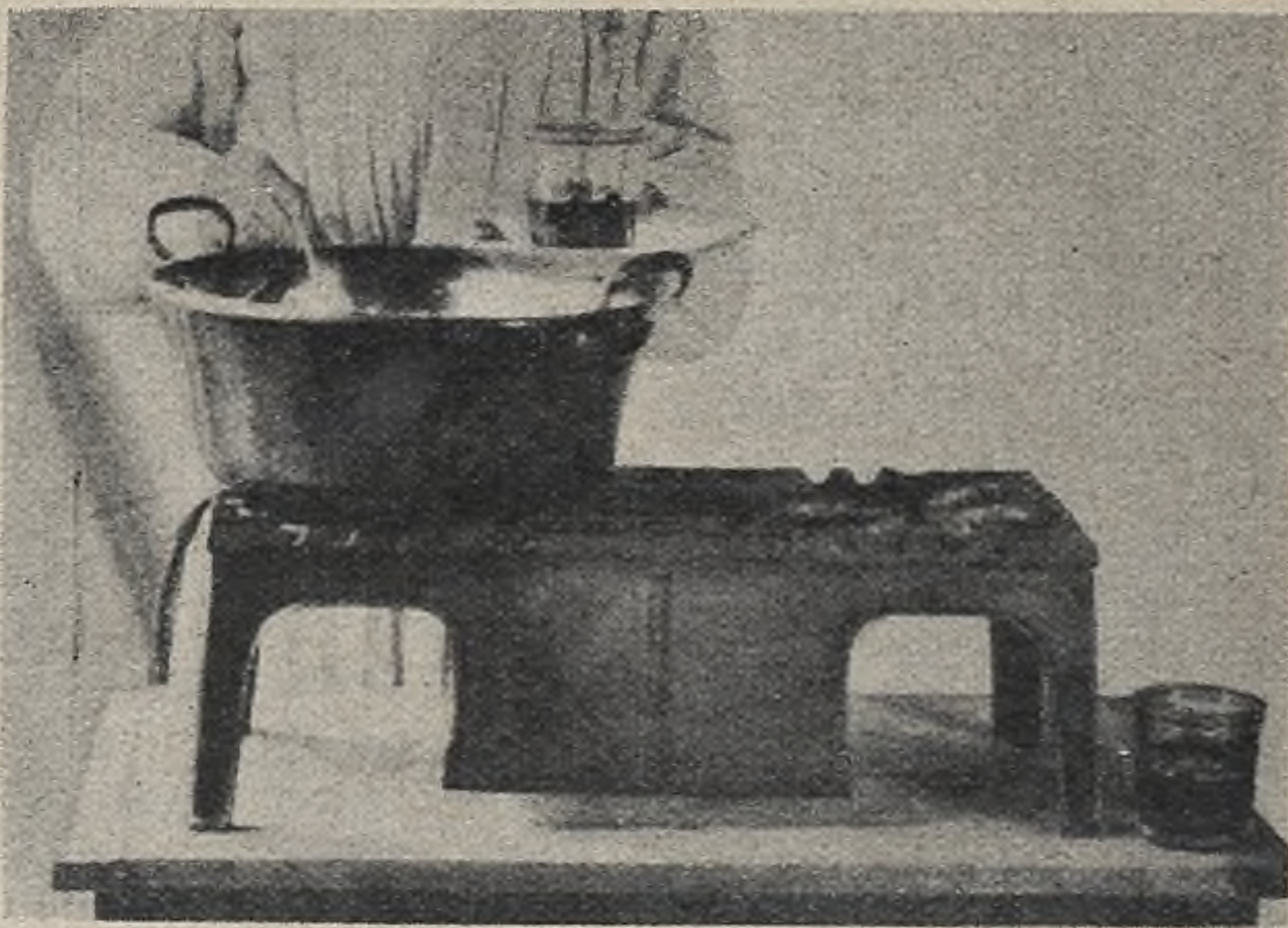
Comprobando el punto de las frutillas en el almíbar

mucho, Tampoco deben lavarse sino en el momento de ponerlas en el agua con azúcar, porque el lavaje provoca el adelanto de la fruta y la descompone.

Para esto, debe hacerse la limpieza de la fruta mientras está cociendo el almíbar. El azúcar no debe ser cristalizado, sino en terrones ó molido. Para cada kilogramo de frutilla tómese un kilogramo de azúcar. Colóquese éste en un tacho de cobre y pónganse dos vasos de agua por kilogramo. De este modo la cocción será rápida y la ebullición corta.

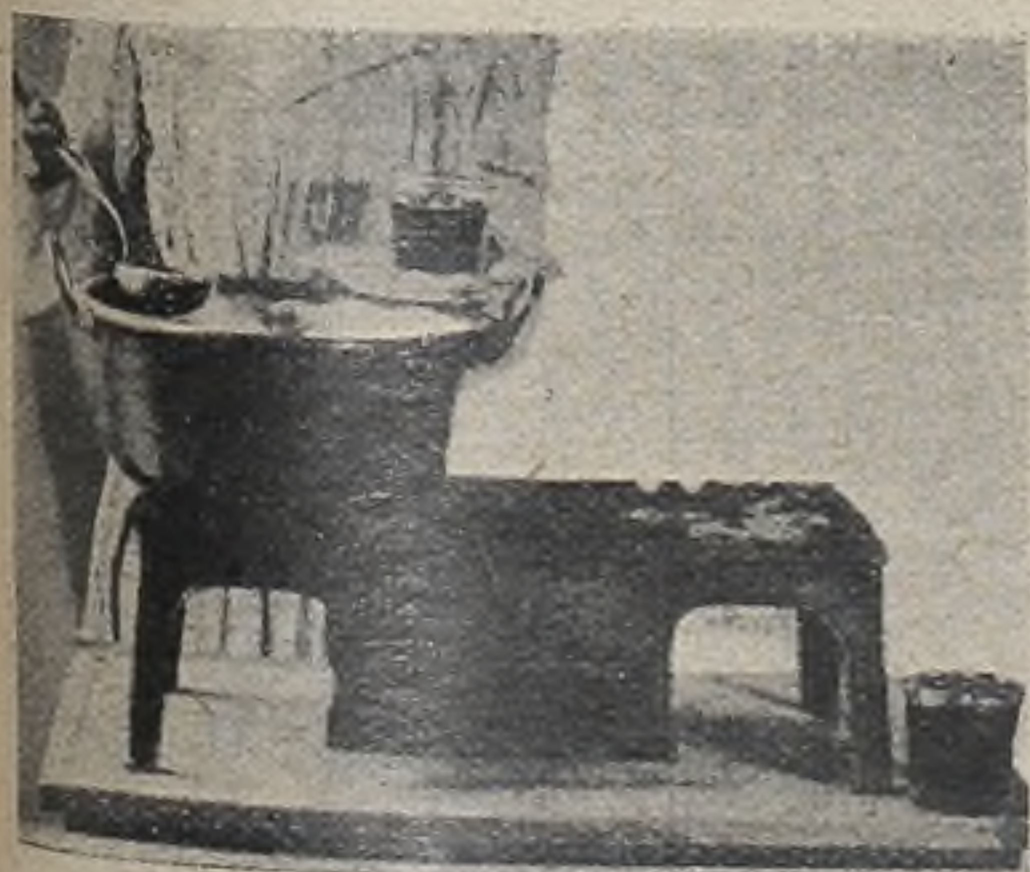
Al principio debe tenerse en fuego moderado y después acelerar el calor hasta que el almíbar forme perla en el agua. Entonces se preparan los tarros que han de contener la conserva y se echan las frutas en el almíbar.

Como en este momento ha de cuidarse mucho para que las frutas conserven su forma y no se deshagan, el operador no debe perder de vista la operación ni un momento.



Poniendo en los tarros la frutilla

Con la espumadera de frutas debe evitarse suavemente que éstas se aglomeren en un punto. Si os parece que la espumadera es muy fuerte, debe imprimirse á la vasija un ligero movimiento circulatorio,



Llenando los tarros con almíbar

retirándola del fuego el tiempo necesario.

Entonces se da el máximum de calor para evitar que las fresas permanezcan mucho tiempo en el almíbar. En cuanto vuelve á comenzar la ebullición, vigi en más activamente, pues los minutos están contados. Después de unos cuantos hervores, durante dos ó tres minutos se va rebajando el fuego, pues la colocación en los tarros, requiere ciertas precauciones.

Como la pulpa de la fresa es bastante porosa y tierna, la cocción no puede ser muy larga, pues las frutas que parecen hinchadas en el almíbar se desharían lamentablemente al salir del baño.

Para controlar si la cocción está en su punto se levantan algunos frutos con la espumadera y uno de ellos se pincha con los dientes agudos de un tenedor. Si la cocción es suficiente se observará algo de resistencia; pero las personas algo prácticaas lo conocen á simple vista. La semitransparencia de la carne y el aspecto del fruto son dos datos muy seguros.

Esta inmersión rápida, pues apenas puede llamarse cocción, deja á las fresas un hermoso color rojo, y al mismo tiempo da al almíbar el tinte de carmín. La carne pierde su opacidad; pero la forma del fruto se conserva. El perfume mismo permanece muy agradable.

La colocación en frascos ó tarros es operación que debe hacerse con cierta rapidez, pues aunque el fuego esté muy bajo, las fresas siguen cociéndose algo y hay que evitar pronto el contacto del fuego. También debe tenerse mucho cuidado para no estropear los frutos con la espumadera.

Preparados los tarros en cuanto pasan tres minutos de ebullición se envasan las frutas, teniendo cuidado de no llenar los recipientes sino hasta la mitad.

Una vez sacadas y envasadas las frutas, vuelve á darse al fuego toda su fuerza y se hace hervir el almíbar. Esta nueva ebullición, que puede parecer inútil, tiene por objeto dar otra vez al almíbar el grado que tenía cuando la inmersión de las fresas. Como esta fruta es acuosa ha aumentado el agua, y es por lo tanto necesario eliminar por la ebullición este líquido suplementario; para ello se hace hervir el almíbar unos 20 minutos, moderando un poco el fuego en cuanto comienza la ebullición. Cuando vuelve á estar en punto, es decir, cuando hace nuevamente perla en el agua, entonces se vierte sobre las fresas con un cacillo de plata ó de metal blanco y se llenan todos los tarros. Como las fresas tienden á subir á la superficie, ha de empujárselas suavemente hacia abajo para que se impregnen bien de azúcar.

TOMEN







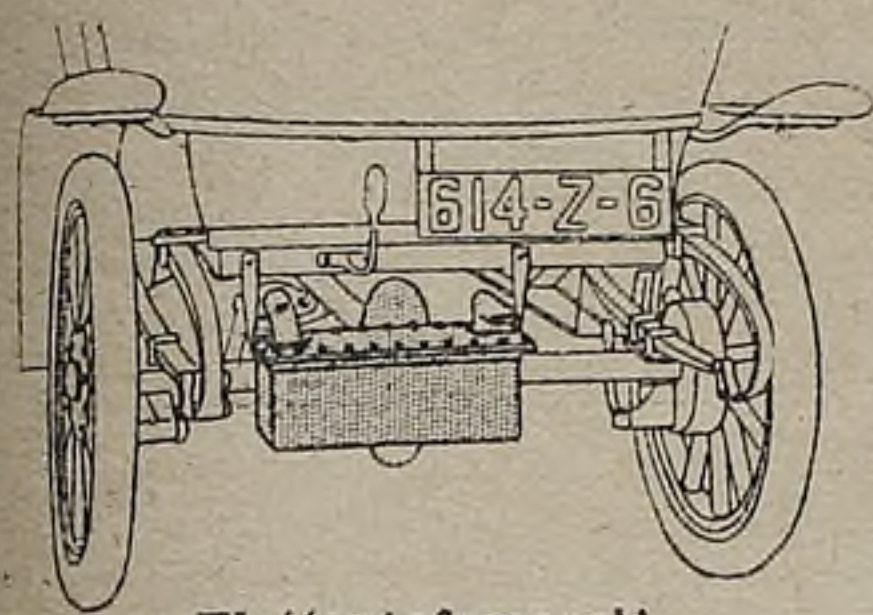

-PODEROSO RECONSTITUYENTE-

GRAN APERITIVO

FACILITA LA DIGESTIÓN

NUEVAS INVENCIONES

EL "AUTOFUMOOR".—El humo de los automóviles, tan molesto para los transeuntes, se debe á la presencia de un exceso de aceite ó de grasa en los gases tonantes; estos aceites incompletamente quemados se reparten al exterior en humaredas negruzcas.



El "autofumoor"

...ado en "P B T" debido á la extraordinaria demanda que ha tenido la ventajosa oferta que se ha hecho á favor de los lectores de esta revista, pues, por ... que no se crea en un reclamo ficticio, que pudiera perjudicar al objeto con que se hace, se tomaron las medidas necesarias para subsanar la falta. Ya se han ... de que, á su presentación, serán satisfechos, sin necesidad de pagar los $ 30 á que se vende este reloj; sólo es necesario llenar los requisitos indicados ... reclame para imponer una nueva marca, se suplica á los lectores de "P B T" adquirir los relojes á la brevedad posible, porque el nuevo contrato sólo permi... ... capital respetable, aportado por nosotros mismos, en obsequio de los lectores de "P B T". Cada reloj lleva en su interior la correspondiente garantía

... en las páginas de "P B T". Se ruega no demorar su presentación.

Casanova y C.ia

...de **P B T**, *en las condiciones indicadas al dorso*

...artístico cincelado, extra chato con tres tapas
...y máquina especial montada con
...por cinco años de buena marcha
...amos en cuenta según convenio

...la marca, según un convenio celebrado,
... el tenedor de esta órden jamás vista
... **P B T** se invierte una fuerte suma
... mundo, se entrega por menos de lo
... este nuevo reloj y desalojar á los
... recomendarlo á sus relaciones como
... de los relojes son muy surtidos.

CARLOS PELLEGRINI 30
BUENOS AIRES



Reloj encerrado en su saquito protector

el reloj contra los contactos que podrían deteriorar el metal, dejando el horario visible. El saquito está provisto de un semicírculo metálico movible, que puede girar alrededor de dos puntos que fijan al saco y que sirve de caballete para dar al reloj la posición inclinada más cómoda cuando se le coloque sobre un mueble.

TOMEN



NOTA IMPORTANTE.—Para obtener el Reloj correspondiente á esta órden e de la misma debe dirigirse á **M. M. CASANOVA y Cía.**, C. Pellegrini 30, Buenos Ai sonalmente ó por escrito y entregar **$ 6** ó 300 papelitos Tres Coronas de Moli cartoncitos 43, Centenario, Vuelta Abajo, Patria, Diva de 2 centavos, cupones d garrillos Invariables, figuritas Monterrey de borde celeste, Siglo XX, Mitre y cu rís. Las Monterrey antiguas, Diva y Sociales las recibiremos calculando 3 de ell de 43. Los vales de Siglo XX se aceptarán como si fuesen 5 figuritas, y los vales como si fuesen 4 figuritas. Enviénse, si es necesario mandarlo por correo, $ 0.5 tampillas para la remisión. Se facilita la adquisición ofreciendo la ventaja de po pletar á razón de 2 pesos el ciento, cualquier cantidad que faltare. Póngase el no remitente en el paquete de las figuritas. No serán atendidas las personas que m guritas que no estén indicadas en la presente órden. El valor de las figuritas p premio es facultativo de **M. M. CASANOVA y Cía.** de Buenos Aires.

Para obtener este reloj [illegible] de caballero com
$ 7 ó [illegible] 350 figuritas, en vez [illegible] ó 300 figuri

Dichos relojes pueden obteners

Sres. A. Fernaud y Cía, San Martín [illegible] Rosario de Santa F
Manuel M. Casanova y Cía. San Martín [illegible] Mend
Sr. Angel B. Mentasti. Don[illegible] Bahía Blanca (B. A
Isidoro Rodriguez. San Martín [illegible] (B. A
José Serra. Diagonal 80 [illegible] al 700 [illegible] (B. Aire
Antonio Giannandrea. [illegible] (San Luis)
Francisco Consigli. [illegible] Río Cuarto (Córdob
E. M. Lavagetto. [illegible] Aires).
Amador Sanchez. [illegible] (Corrientes)
[illegible] (B. Aires)
José Luis Resogli. Posadas [illegible]
[illegible] y Cía. [illegible] Tucumán.

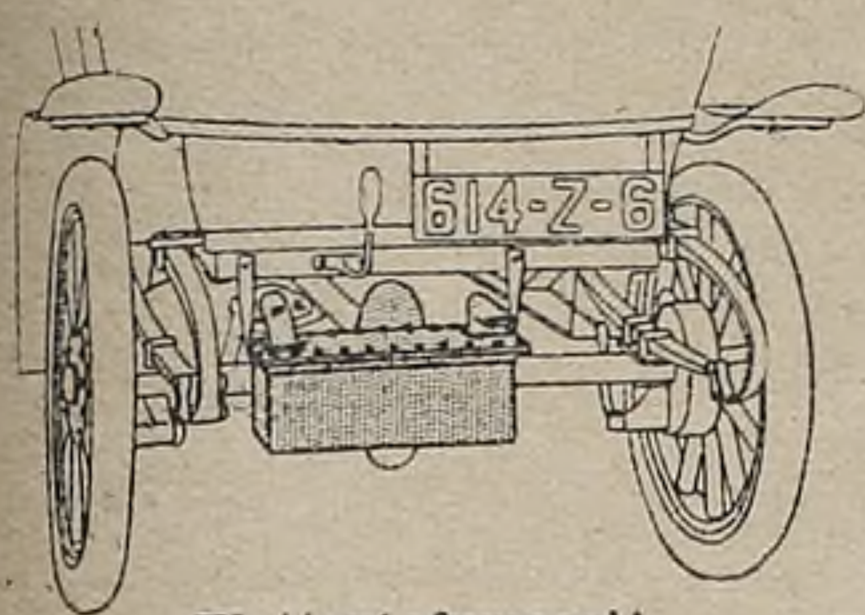
-PODEROSO RECONSTITUYENTE·

GRAN APERITIVO

FACILITA LA DIGESTIÓN

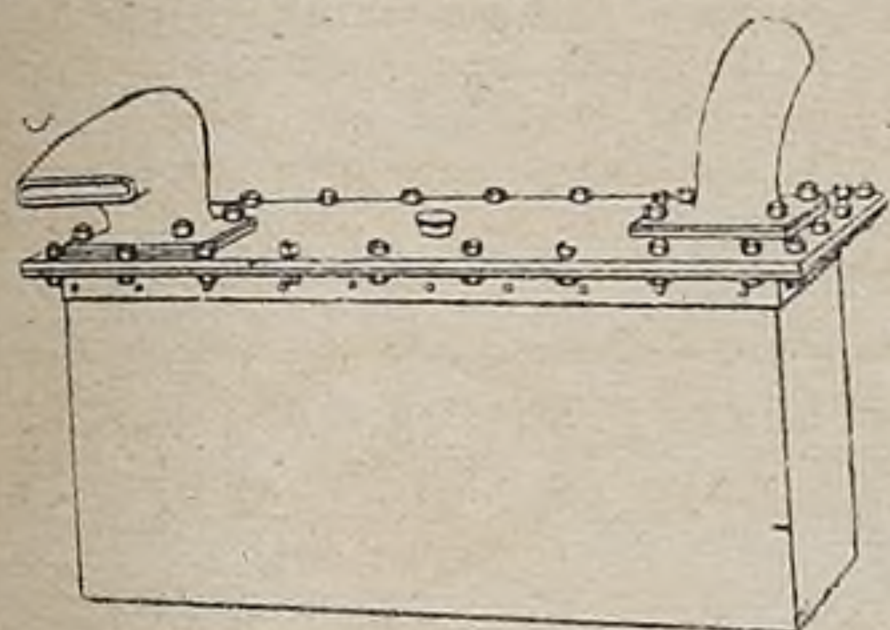
NUEVAS INVENCIONES

El "autofumoor".—El humo de los automóviles, tan molesto para los transeuntes, se debe á la presencia de un exceso de aceite ó de grasa en los gases tonantes; estos aceites incompletamente quemados se reparten al exterior en humaredas negruzcas.



El ''autofumoor''

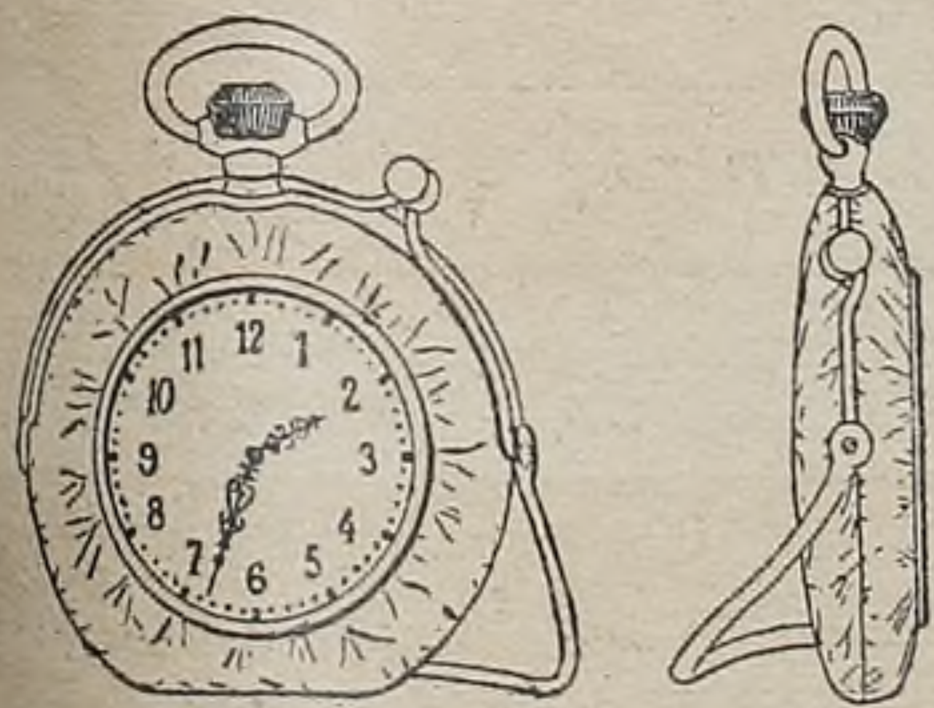
El "autofumoor", ideado por Mrs. Guttin y Ningler, tiene por objeto desembarazar automáticamente de sus humaredas á los gases de escape. Es un aparato de dimensiones exiguas: se coloca en el escape de los gases. Se compone de una especie de recipiente dividido en muchos departamentos



La caja absorbente

por telas metálicas perforadas, cuyo objeto es dividir los gases para ponerlos en contacto más íntimo con un producto absorbente, cuya composición es un secreto del inventor. Este producto, según parece, fija perfectamente las partículas sólidas.

Protector de relojes "Chevalet".—Es un saquito de cuero destinado á proteger

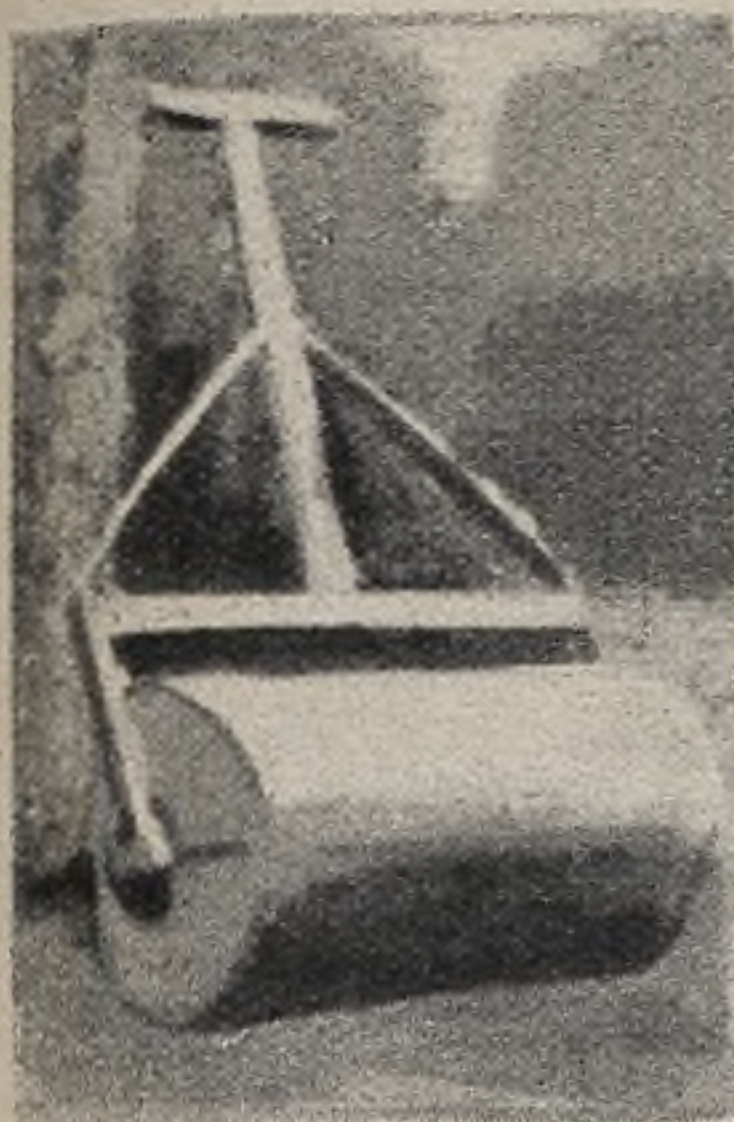


Reloj encerrado en su saquito protector

el reloj contra los contactos que podrían deteriorar el metal, dejando el horario visible. El saquito está provisto de un semicírculo metálico movible, que puede girar alrededor de dos puntos que fijan al saco y que sirve de caballete para dar al reloj la posición inclinada más cómoda cuando se le coloque sobre un mueble.

RECOMENDADOS

LO RARO Y LO CURIOSO



Rodillo de jardín, de construcción casera

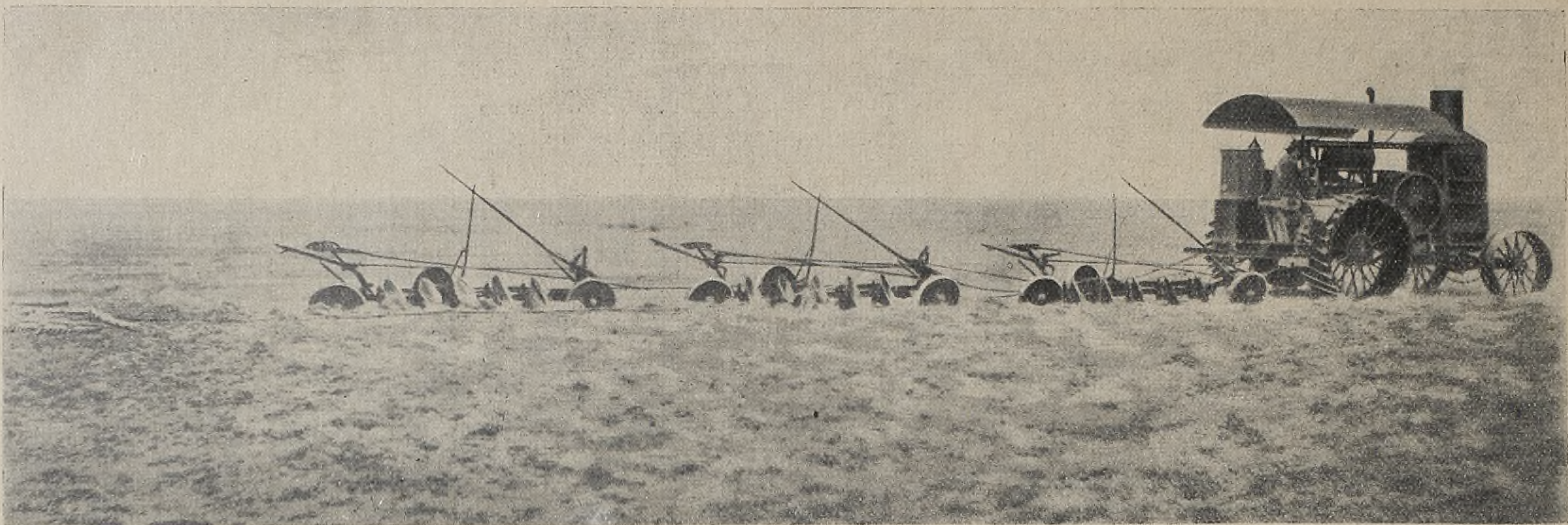
RODILLO BARATO.—Muy poco costó el rodillo de jardín fotografiado. Lo hizo, en efecto, un señor con un trozo de caño ordinario, que relenó de cemento y piedras alrededor de una barra de hierro fijada en el centro como eje. El agarradero es de madera y sus soportes de hierro. A pesar de lo modesto de su construcción, el rodillo está prestando buen servicio desde hace varios años.

UNA VIEJA MUÑECA.—Una señora inglesa de Windsor, Mrs. C. A. Watson, posee la muñeca que reproducimos, la cual, según asegura, tiene 255 años y es, en su opinión, la más antigua que existe en Inglaterra. Es toda de madera y se ha exhibido como cosa curiosa en varias exposiciones. ¡Cuántas personas, muertas ya, se entretuvieron en su niñez con ese juguete que ha sobrevivido á ellas, después de correr tantos peligros en las manos infantiles!



La muñeca más antigua de Inglaterra

¡¡¡Colosal triunfo de los motores "Hart Parr" á nafta!!! ¡Contra la sequía! ¡¡Sin carbón!! ¡¡Sin leña!! ¡¡Sin agua!! ¡¡Sin paja!! ¡¡SOLO NAFTA Ó KEROSENE!!



El motor "HART PARR" á nafta ha dado un resultado espléndido tanto para la aradura mecánica de la tierra como para el transporte, la trilla, etc.

Es simplemente una máquina poderosa á nafta de dos cilindros, de una fuerza de 40 caballos, cuyo poder atractivo es de 15 discos, como lo demuestra nuestro grabado.

En la gran cantidad de motores vendidos por nosotros y diseminados por toda la República, el resultado ha sido satisfactorio, arando aproximadamente una hectárea de tierra virgen por hora de trabajo, con un gasto que no excede de 23 litros de nafta por hectárea, y de algunos litros menos en muchos casos, según las tierras, siendo de notar que el precio del cajón de nafta ha oscilado entre $ 4.40 y 4.60, puesto sobre vagón.

El motor es manejado por una sola persona, y nos encargamos de enviar un mecánico á los establecimientos que adquieran uno ó varios motores, quien los hace funcionar y se encarga de poner al corriente en su manejo á la persona ó personas que se lo indiquen.

Para satisfacción de los clientes, establecemos una cláusula en el contrato de venta, por la cual se faculta al comprador á devolver el motor en caso que no dé el resultado que estipulamos previamente; de lo cual resulta que ningún comprador corre riesgo alguno desde el momento que el motor puede ser devuelto si no trabaja de acuerdo con lo convenido. Gustosos contestaremos cualquier pregunta que se nos haga al respecto.

Diríjanse á los señores: **MOLINERO y Cía.**, *únicos introductores—Alsina, 1099, Buenos Aires*

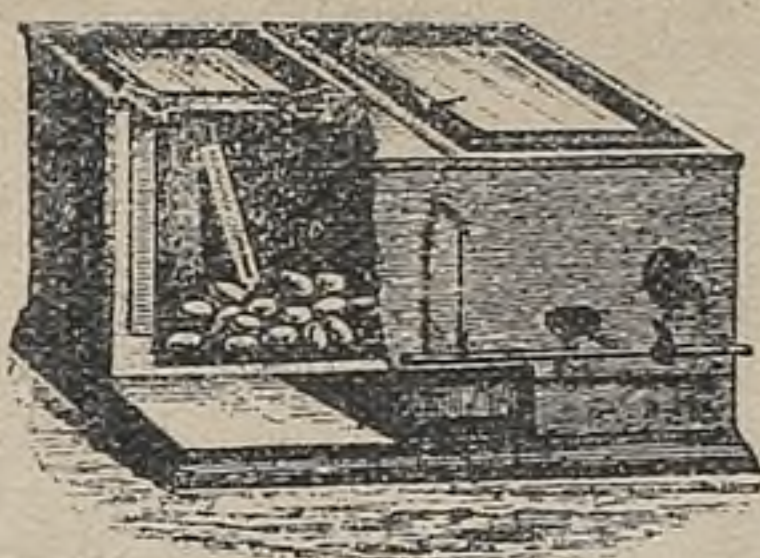




(CONTINUACIÓN)

INCUBACION.—Mientras la hembra está incubando, el macho le lleva la comida; pero en algunas especies no sucede así (como en las gallináceas y palmípedas), y la hembra deja los huevos de cuando en cuando para comer rápidamente y volver á su nido, sufriendo durante ese tiempo una abstinencia casi completa.

La incubación dura, según las especies, de 12 á 60 días. En el buitre dura 2 meses, en el avestruz 56 días, en el cisne 40, en el pavo 30, en el pato, ganso y ánade 28, en la pintada 25, en la gallina 21, en la paloma 16, en el canario 15. Todos estos números son aproximados.



Incubadora artificial

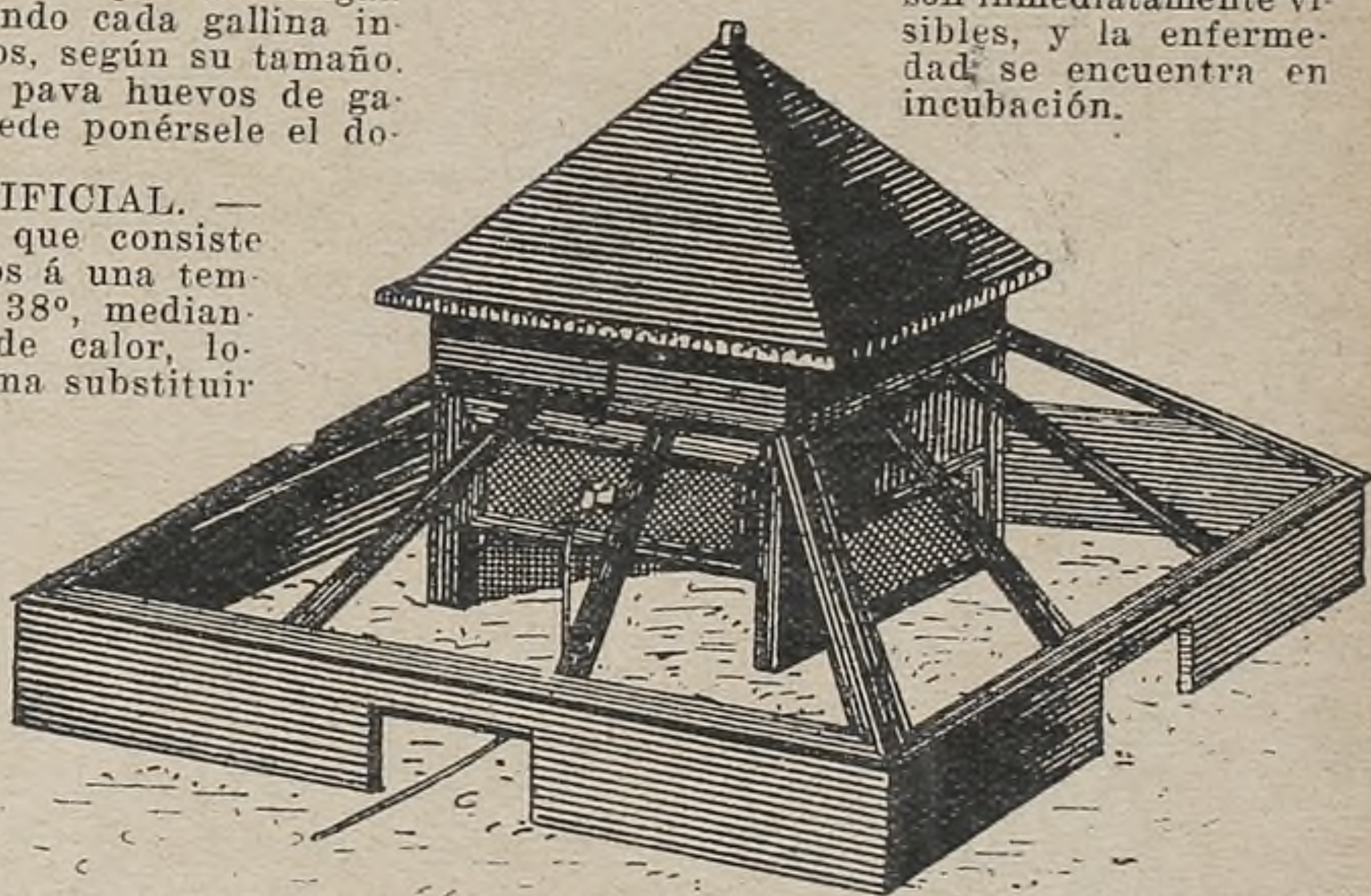
La incubación de las aves de corral es muy interesante, pues asegura en cuanto es posible el éxito de las posturas. Para incubar se destinan huevos que no tengan más de 15 días, pudiendo cada gallina incubar de 8 á 16 huevos, según su tamaño. Cuando se dan á una pava huevos de gallina para incubar, puede ponérsele el doble de ese número.

INCUBACIÓN ARTIFICIAL. — Es un procedimiento que consiste en mantener los huevos á una temperatura constante de 38°, mediante un foco artificial de calor, lográndose por ese sistema substituir la incubación natural.

Este procedimiento era ya conocido en Egipto en la época de los Faraones, y como aun se practica en aquel país, se producen anualmente más de 80 millones de pollos.

En otros países se emplean las incubadoras, que son unas cajas con un departamento especial, donde se colocan los huevos, conservándolos á una temperatura adecuada, mediante un depósito de agua caliente. Cuando los polluelos salen, pasan á otro departamento dividido en dos secciones. En la una está el alimento y es también lo suficientemente grande para servir de paseo. En la otra, más caldeada por la proximidad del depósito de agua, es donde los polluelos se albergan para buscar el calor. La incubación artificial es aplicable para patos, gansos, pavos, faisanes, perdices y hasta á los avestruces.

INCUBACIÓN PATOLÓGICA.—En medicina se llama período de incubación el tiempo que transcurre entre la acción de la causa determinante de una enfermedad y la invasión característica de ella. Cuando, por ejemplo, un virus, un microbio ó un veneno invaden la economía, los efectos de su introducción no son inmediatamente visibles, y la enfermedad se encuentra en incubación.



Caja para la cría de los pollos

Esta puede ser más ó menos larga, según las enfermedades y las circunstancias en cada caso. La hidrofobia en el hombre requiere de 40 á 60 días por lo general; pero hay casos en que puede durar algunos meses.

INDIGESTIÓN.—Perturbación accidental de la digestión, que sobreviene después de alguna comida muy fuerte ó superabundante, ó bajo la influencia de un alimento que repugna, de una bebida fría tomada en plena digestión, etc.

Se combate la indigestión tomando infusiones calientes de tilo, melisa, etc., pastillas de Vichy, éter y licores (chartreuse, agua de melisa, etc.).

INDIGO.—La materia colorante azul de mayor importancia. Se extrae de las hojas de muchas plantas de la familia de las leguminosas, á las que se ha dado el nombre general de *indigoteras*. Se cultivan en las Indias Orientales, principalmente en la de Ceylán, en Manila, en la isla de Francia, en la América septentrional, en Méjico, en el Brasil y en Egipto. Son plantas herbáceas bienales; pero que desde el primer año fructifican. Para obtener la materia colorante se ponen las hojas frescas en depósitos con agua.



Rama florida del indigotero ó planta del añil

ENTRETENIMIENTOS

Título de aviso

FU
T T T
D Alumbre Ud.

Rombo

*
* * *
* * * * *
* * *
*

Substituír las estrellas por letras de manera que se lea horizontal y verticalmente: Primero, numeral; segundo, mineral; tercero, fluído; cuarto, artículo; quinto, consonante.

Fuga de consonantes

.ue .o.o a.a.ó, .e.o. .i..o
. e..a.o. .o. .o. .e...a..o;
.o. e..o.ue.e .e..a.
.ue .a.o. á .e.a.a..o.

El terror de un monarca



Comprimido

5T O Y

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 298

A la *Ornitología*:



Al *Jeroglífico*:

TERESA

A las *Charadas*:

I. TACHA
II. MATEA
III. MARIANO

Al *Acertijo con sorpresa*:

ENCOMIENDA

La sorpresa es

VA - POR CORREO

Solucionistas

Julia Guillén, L. G. Vidueiro, D. Rodal, María M. Balbiani, Lino Baltrami, Pascual Marino, Ernesto García Jordán, Jorge L. Castro, H. García, R. F. Gonzalito, Josefa Indarte, Teresa Minvie'e, Salvador Vita, Tito Cordero, Mercedes Tomás, C. Blanco, J. Asensio, A. Rodal, Ignacia Alnada, A. D. Chaves.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: **El tiempo es oro**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de **todos** los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 27 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se dterminará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

KALISAY

ES EL MEJOR

TÓNICO VINO

QUINADO



LAGORIO ESPARRACH Y C.ía

BUENOS AIRES — ROSARIO

SHERLOCK HOLMES EN LA ARGENTINA



(Memorias de John Ranbet)

POR

JULIÁN J. BERNAT

(Conclusión)

Pasado el primer momento de sorpresa, el comandante celebró una entrevista con Sabina y el padre de ésta, en la que, de común acuerdo y completamente confiados en Sherlock Holmes, de cuya estancia á bordo no se podía dudar en vista de aquel papel cuya letra conocía perfectamente el comandante, resolvieron acceder á los deseos del ilustre *detective.*

Pocos minutos faltaban para las doce cuando Sabina se separó de su padre para acudir á la cita de Holmes. Ya casi llegaba al camarote indicado por éste cuando creyó oir pasos, volvió la cabeza y vió la silueta de Murray, á quien reconoció á pesar de la obscuridad. Rápidamente se echó á un lado y se acurrucó en el suelo, al pie de un pescante, apoyando el busto sobre un montón de cabos que había al lado.

¿La habría visto Murray?

Pronto se convenció de que no, pues éste después de mirar con recelo á todos lados, entró, como hemos dicho, en el camarote de don Hilario.

Sabina se alarmó.

Supuso que el papel de Sherlock Holmes al comandante no era auténtico, y que alguien — Murray tal vez—había imitado la letra y falsificado la firma de Holmes con intención de hacerla caer en un lazo.



Por eso, apenas vió entrar á Murray en el camarote de Agustina se levantó con ánimo de vover al lado de su padre; pero como en aquel momento se abrió la puerta del camarote contiguo y vió aparecer en el umbral la venerable silueta de don Hilario, se disiparon todos sus temores y se dejó llevar por el sordomudo, entrando con él en el camarote, desde el que, gracias á un agujero oculto en el camarote de Agustina, pudo oir sin perder una sola sílaba toda la conversación de ésta con Murray.

Cuando éste prometía á Agustina regenerarse y hacerse un hombre honrado si ella correspondía á su cariño, don Hilario tomó por la mano á Sabina y llevándola al otro extremo del camarote, apretó el botón de una linterna eléctrica que llevaba en el bolsillo y dirigió la luz hacia un papel que tenía en la otra mano.

En él leyó Sabina: *No se sorprenda usted; no soy sordo ni mudo; hablaremos muy largo; soy Sherlock Holmes.*

Al descubrirse por escrito, en vez de hacerlo de palabra, se propuso Sherlock Holmes evitar que la joven lanzara algún grito de sorpresa si oía hablar de pronto á quien tenía por sordomudo, y en verdad que estuvo acertado, pues fué tanta la sorpresa de la joven al leer aquellas líneas, que le costó un enorme esfuerzo ahogar un grito de estupor. Al mismo tiempo, dirigió su mirada á la cara de su interlocutor, y á la débil claridad de la linterna eléctrica, vió que las arrugas, el cabello blanco y la barba de don Hilario habían desaparecido, quedando en su lugar la severa y afeitada cara de Sherolck Holmes.

—¿Pero es usted? — preguntó la joven con voz apenas perceptible.

—El mismo—le contestó Sherlock Holmes en el mismo tono.

—Jamás lo hubiera sospechado.

—Lo creo.

—Pero... ¿y Agustina... quién es?

—¿Mi sobrina, es decir, la sobrina de don Hilario?... Pues es... ya se lo diré á usted en otro momento. Lo que ahora interesa es que siga escuchando las protestas de amor que Murray le está haciendo á Agustina y me diga qué opinión se forma usted de las palabras de Murray.

—No comprendo...

—Más claro: necesito saber si ese amor es fingido ó verdadero. Para eso la he llamado, rogándole que acudiera á este camarote, pues usted, como mujer y mujer de talento, sabrá juzgar con sólo oirle y corroborará ó no la opinión que ya tengo formada al respecto. Venga usted.

Se aproximaron nuevamente al agujero y pudieron oir casi toda la historia de Murray, cuando éste se la contaba á Agustina.

—Ese hombre la quiere de veras...—exclamó Sabina después de un rato, poniendo su hermosa boca cerca edl oído de Sherlock Holmes.

—Opino lo mismo.

—Y por ella sería capaz de hacer todo lo que dice y mucho más.

—¿Incluso regenerarse?

—Incluso eso.

—Yo también opino como usted. Creo que Murray no tardará en separarse de Agustina. Voy á salir sin hacer ruido, pues quiero hablar e esta misma noche. Usted no se mueva hasta poco después que oiga salir á Murray; entonces pase al camarote de Agustina y ella la acompañará al suyo.



—¿Y entre tanto, me deja utsed sola aquí?

—No tiene nada que temer. Yo me voy ahora para que Murray no me vea salir luego; pero no me alejo y nadie intentará entrar aquí sin que yo lo vea y se lo impida.

—En usted confío.

—Puede estar tranquila.

Sherlock Holmes abrió la puerta del camarote sin hacer ruido, saludó á Sabina con una inclinación de cabeza y salió cerrando nuevamente la puerta. Luego se alejó unos veinte pasos y permaneció en observación hasta que salió Murray del camarote de Agustina y se presentó á él en la forma que hemos visto en el capítulo anterior.

Poco después Sabina, siguiendo las instrucciones de Sherlock Holmes pasó al camarote de su amiga, que la acompañó al suyo.

Larga fué la conversación de Holmes con Murray. Durante ella sólo trató el "detective" de aprovechar el estado de ánimo de su interlocutor para llevarle al buen camino; pero no contento con la huéspeda.

Y la huéspeda, en este caso, fué la sorpresa de Murray al encontrarse con Sherlock Holmes cuando menos lo esperaba.

Leyendo detenidamente las memorias del doctor Watson hice una observación que confirmé luego en todo el tiempo que traté á Sherlock Holmes durante su permanencia en la República Argentina.

Me refiero al hecho de que, siempre que no había peligro inmediato para alguien, gustaba Sherlock de ciertos golpes de efecto, muy teatrales por cierto; pero que en más de una ocasión le dieron mucho trabajo y hasta pusieron su vida en serio peligro.

Vanidades de artista.

Si Sherlock Holmes se hubiera presentado á Murray en otra forma menos brusca, quizás hubiera conseguido su objeto con mucha facilidad; pero por el placer pueril de gozarse en su sorpresa, lo echó todo á rodar.

Grande fué la sorpresa de Murray al verle aparecer de improviso cuando le creía en Río de Janeiro, y aquella sorpresa despertó en su alma todo el odio que profesaba á aquel entrometido, que sin pertenecer á ninguna policía, intentaba desbaratar todas sus combinaciones, y aquel odio que dormía en el fondo de su alma al dulce arrullo del amor que en ella habían sabido despertar la hermosura y la modestia de Agustina, llegó al máximum cuando supo que su enemigo había oído toda su conversación con la joven.

¿Por qué le dijo aquello Sherlock Holmes?

Ni él mismo supo explicárselo. Fué aquella una torpeza de la que siempre se arrepintió; una ligereza imperdonable en un hombre como él.

—Todo cuanto me diga usted es inútil—decía Murray—y lo mejor que puede hacer es apartarse de mi camino. He oído decir á bordo que se había usted embarcado con nombre supuesto y que se dirigía á la República Argentina para descansar; pues bien, señor Holmes, descanse usted y prométame que no se atravesará en mi camino, porque de lo contrario...

(Continuará).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa para la reunión del domingo 21 de Agosto de 1910

PREMIO "IMPERIO"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 15.000. Peso: 42 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 ó fracción mayor de $ 500 ganados. Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 35. Distancia: 2.000 metros.

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
Brasil	1	Richepín	—	Olímpico	11	Oyama	—
Las Parvas	2	Ega	—	Good Hope	12	Good Hope	—
Lowland Boy	3	Barjes	—	Lagrange	13	Dañina	—
Id.	4	Ossian	—	Unión	14	Saturno	—
Versailles	5	Babor	—	Suipacha	15	Filucho	—
Cusculó	6	Ipacaraí	—	Sans Souci	16	Santa Vesta	—
La Prensa	7	Muncaster	—	San Rafael	17	Marquise	—
Solitario	8	Manolita	—	Petite Ecurie	18	Medora	—
Palermo Chico	9	Valeroso	—	Zubiaurre J. B.	19	Opulento	—
Indécis	10	Galilée	—				

PREMIO "BALCARCE"

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª. Entrada: $ 40. Distancia: 1.400 metros

María Elena	1	Glicina	54	Espoir	8	Destiny	54
Ituzaingó	2	Prusia	54	Gran Muñeca	9	La Charo	54
26 de Julio	3	Amneris	54	Id.	10	Apology	54
Don Juan	4	Araceli	54	Abrojo	11	Queest	54
Los Hielos	5	La Potranca	54	Id.	12	Glinka	54
Atenas	6	Dionina	54	Pocahontas	13	Diletta	54
Vihuela	7	La Bellincione	54	La Alianza	14	Unica	54

PREMIO "SATO"

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 1.400 metros

San Pedro	1	Gravier d'Or	54	Laprida	10	Great Boy	54
Terminación	2	Terminación	54	Los Hielos	11	Rústico	54
Lowland Boy	3	Bitter	54	Lagrange	12	Quintana	54
Hileret E.	4	Aeroplane	54	Sans Souci	13	Avant-Garde	54
Id.	5	Alhambra II	54	Gran Muñeca	14	Campos	54
Surprenant	6	Oskol	54	Abrojo	15	Vértiz	54
Fuerte Paz	7	Azabache	54	San Vicente	16	Rebato	54
General Soler	8	P. de los Andes	54	Maisons Laffitte	17	Lohengrin II	54
El Jockey	9	Farceur	54				

PREMIO "CORDON ROUGE"

Para productos de 3 años ganadores de una ó dos carreras no clásicas. Peso: 54 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de dos carreras. Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 45. Distancia: 1.600 metros.

Don Julio	1	Van Dyck	54	El Jockey	6	Shut up	54
Three Stars	2	Three Stars	54	Petite Ecurie	7	Chicharra II	54
Caldea	3	Caldea	54	Id.	8	San Francisco	54
El Jockey	4	Sandwich	54	La Juanita	9	Escarcha	54
Id.	5	Tembetá	54				

PREMIO "BELGRANO"

Para todo caballo. Peso por edad. Premio: 12.000 al 1.º, 1.200 al 2.º y 600 al 3.º Entrada: $ 80. Distancia: 2.500 metros

Alvear D.	1	Eclair	60	Iceache	8	Pega Pega	58
Armón	2	Emilunga	60	Id.	9	Sibila	60
Costa Rica	3	César Borgia	60	J. C. V.	10	Orgullo	60
Don Gonzalo	4	Pinche	60	Las Cañas	11	Olascoaga	62
Calchaqui	5	Barometer II	62	Petite Ecurie	12	B. Encalada	60
Hileret E.	6	Duc d'Albe	62	Id.	13	Fulmen	60
Iceache	7	Briolet	58	Rancagua	14	Nápoli	60

PREMIO "ULTIMATUM"

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 15.000. Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 45. Distancia: 1.600 metros

Los Pinos	1	Kellermann	60	Carnot	12	Orwin	53
Indécis	2	Aspero	60	Surprenant	13	Jetón	52
Hileret E.	3	Duc d'Albe	60	Petite Ecurie	14	Petite Duchesse	51
El Jockey	4	Tímido	57	Id.	15	Lord Chatam	46
Prosperidad	5	Agresivo	57	Ernestina	16	Young Hermit	50
Iceache	6	Pega Pega	55	Ituzaingó	17	Alteza	49
Armanda	7	Lamartine	55	Novela	18	Rubicela	48
Mahoma	8	Zamora	54	Amianto	19	Minina	48
Stockwell	9	S. Borombón	53	Sud América	20	Ciego	48
Ultimátum	10	Bazane	53	Villanueva B.	21	Soler	45
Nimrod	11	Mentirosa	53				

PREMIO "ORAN"

Handicap para todo caballo ganador. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 50. Distancia: 2.500 metros

Armón	1	Emilunga	60	Montiel	7	Levalle	54
Prosperidad	2	Agresivo	58	Blue Boat	8	Luna	54
El Jockey	3	Tímido	58	El Turf	9	General Paz	50
Palermo	4	Foggy	57	Alvear D.	10	Arcole	50
Abrojo	5	Pincheira	55	La Providencia	11	Apache	50
Las Mercedes	6	Olivo	55	Lowland Boy	12	Ossian	49

CONCURSO

VOLCAN

"EL DIA"

abre un concurso de etiquetas entre los fumadores de su nueva marca de CIGARRILLOS "VOLCAN" de 15 centavos, con

302 Premios

en la forma que á continuación se detalla:



CONDICIONES

1.ª Los premios serán:

Uno de quinientos pesos moneda nacional ($ 500).

Uno de un billete entero de la lotería nacional de Navidad del corriente año, $ 1.000.000.

Cien de un décimo de la misma lotería del millón.

Cien de un reloj de bolsillo para hombre, 3 tapas de plata con estuche, recibidos por la casa.

Cien de un reloj de bolsillo para hombre, de acero.

2.ª Se adjudicará el primer premio á quien entregue el mayor número de etiquetas de la citada marca VOLCAN; el segundo á quien le siga en orden de cantidad y así sucesivamente los demás premios.

En caso de que dos ó más personas presentaran igual cantidad de etiquetas, se sorteará á fin de determinar el orden en que debe considerárselas á los efectos de los premios que podrán corresponderles.

3.ª Deberán entregarse las etiquetas en la fábrica "EL DIA", Paseo de Julio, 674, cualquier día hábil, desde el 1.º hasta el 10 de diciembre del corriente año, de 7 á 11 a. m. y de 1 á 7 p. m. Para ser válidas las etiquetas deberán llevar adherida una parte de la estampilla fiscal.

4.ª La admisión de etiquetas queda cerrada el día 10 de diciembre á las 6 p. m.

5.ª Las etiquetas deben presentarse en paquetes cerrados y firmados por el concurrente, quien escribirá en la cubierta el número de etiquetas que contiene, lo que se hará constar en el recibo que se expide.

6.ª El día 15 de diciembre, á las 2 p. m., se procederá, ante el escribano público don Joaquín Calviño, á levantar el acta de los paquetes recibidos y á la apertura y recuento para discernir los premios. Este acto se celebrará en el local, Paseo de Julio, 674, pudiendo asistir toda persona que desee presenciarlo.

7.ª Los premios serán pagados en la misma fábrica "EL DIA", Paseo de Julio, 674, cualquier día hábil, á contar desde el 16 de diciembre.

Abril 10 de 1910.

F. BERNARDEZ y Cía.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año.	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

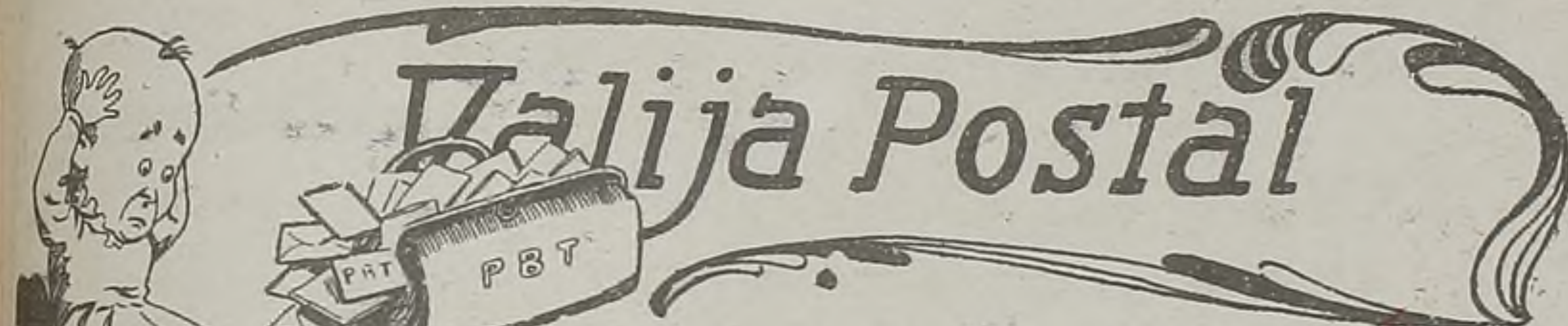
EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



A. M. V., *Buenos Aires.* — Su composición no es ni chicha ni limoná. Escribir esas cosas es perder el tiempo.

ÁNGEL CUSTODIO, Buenos Aires.—
"Fría y obscura noche adormecida
"En que el silencio reina en rededor,
"Dejando al descubierto al mísero dolor
"Con que se cubre el cuerpo un alma avida.
"Buscando refugio en los portales
"Cubriéndose con sus míseros harapos,
"Deja á sus decaídos párpados
"Que gosen el sueño de los mortales.
"Triste existencia, la de un alma dolorida
"Que arrastrando su infortunio,
"Por el ancho campo de la vida;
"Recuerda sin cesar el importuno
"Que inserbible dejó su corazón para ninguno
"Dejándola en los portales adormecida..."
¡Pensar que ese *sonetito*
es obra de un angelito!...

J. A. P.—Es usted, ó, mejor dicho, quiere ser un gran chichón; pero la gracia parece no querer acudir á su llamado.

G. G., *Buenos Aires.*—
"¡Oh! mujer y fementida eres
"torpe ilusión, cruel destino
"¿por qué vas siempre tronchando
"flores en el camino...?"
Porque me va mareando
tanto y tanto desatino.

R. M., *Buenos Aires.*—"No le hago ilustración porque no sé", dice en su carta, sin ver que la misma razón podría haber aducido para no escribir.

DON GREGORIO, *Buenos Aires.*—
"Yo siempre tuve, torpe frenesí
"dudas y congojas por tu cariño
"mírame y ámame
"como á amas á tu niño..."
¿Y eso ha escrito Don Gregorio?
¡Animas del Purgatorio!...

B. E. I., *Buenos Aires.*—No tengo la menor intención de adularle al decirle que eso que me ha enviado es rematadamente malo.

M. M., *Victoria.*—
"Feliz la planta que sus tallos riega
"un alma apasionada por las flores,
"así regando de ternura mis amores,
"va tu bella imagen por doquiera."
¿Quiere un consejo sincero?
Que siga usted de tendero.

R. L., *Buenos Aires.*—Hace una semana que leo seis ó siete veces por día el chiste con que usted me ha obsequiado, y ni siquiera me he sonreído. Veremos dentro de un mes.

J. F. F., *Buenos Aires.*—
"¡Ese día! ¿Te acuerdas?
"El tres de febrero de 1908, fué un día
"Que nunca olvidarlo yo podría,
"Día calmoso, lindo, pacífico, sin viento,
"Exhalando por doquier un lamento
"Que calmaba, lo que en este mundo hería.
"Y ese hermoso día que no olvido
"No es por lo lindo, mi tan querido,
"Es porque fué la vez primera
"Que exhalaba mi corazón una quimera,
"Al sentirse por una niña herido..."
No dudo que así sería
el día que arriba anoto;
pero presumo que el día
en que hizo esa "poesía"
debió haber un terremoto.


CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO á 20 cts
VUELTA ABAJO á 30 cts